

En contextos de poca y/o coyuntural presencia de programas sociales y culturales por parte de instituciones públicas y privadas emergen escenarios de organización comunitaria: Sistematización de la experiencia organizativa de La Asociación Centro Cultural La Red - ACCR, Comuna 20, barrio Brisas de Mayo.



Mural en el barrio Brisas de Mayo, Sector la Torre, (2003). Fuente: Archivo fotográfico ACCR

LILIANA PATRICIA ORTIZ RAMOS

0670003

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTIAGO DE CALI
2013**

En contextos de poca y/o coyuntural presencia de programas sociales y culturales por parte de instituciones públicas y privadas emergen escenarios de organización comunitaria: Sistematización de la experiencia organizativa de La Asociación Centro Cultural La Red - ACCR, Comuna 20, barrio Brisas de Mayo.

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Educación Popular

LILIANA PATRICIA ORTIZ RAMOS

0670003

DIRECTORA:

SONIA DEL MAR GONZÁLEZ BONILLA



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTIAGO DE CALI**

2013

AGRADECIMIENTOS

... Amo a las mujeres desde su piel que es la mía.
A la que se rebela y forcejea con la pluma y la voz desenvainadas,
A la que se levanta de noche para ver a su hijo que llora
a la que llora por un niño que se ha dormido para siempre,
a la que lucha enardecida en las montañas,
a la que trabaja mal pagada en la ciudad,
a la que gorda y contenta canta cuando echa tortillas
en la pancita caliente del comal,
a la que camina con el peso de un ser
en su vientre enorme y fecundo.
A todas amo y me felicito por ser de su especie.
Fragmento Amo a los hombres y les canto de Gioconda Belli

Con amor a todas aquellas mujeres, desaparecidas, ultrajadas, olvidadas y sin voz, y que aún así donde quiera que estén luchan por una comida y un refugio, son un ejemplo de porque subvertí lo establecido. Porque una mujer defendió su derecho, su derecho a vivir, a ser ella, como quiera que quiera ser. Mujer mística, mujer luna, mujer fecunda, mujer dignificada; somos mujeres que llenamos de colores la existencia, por ello no podemos olvidar pintar de color arcoíris la vida de aquellos que nos rodean; con color pasión, con color justicia, color dignidad y sobre todo con color amor, porque somos mujeres creadoras, que dignificamos la vida, por ello, podemos pintar de colores nuestras vidas y las vidas del mundo que nos rodea. Con cariño para todas las mujeres que hicieron y hacen parte de la ACCR.

A mi madre Neffer, quien es mi madre y padre, una guerra de la vida, su tenacidad ha sido mi enseñanza, - *todo lo que se quiera hacer en la vida se puede lograr*-. A mis hermanas Paola y Lina por aguantarme, les regalo un aprendizaje que me deja este ejercicio investigativo: -*otro mundo justo y digno si es posibles, pero para eso se necesita junarnos y creer en ello, hacer organización popular*-.

Aquellas mujeres y hombres que carecen de oportunidades, sin acceso digno a la educación, la salud, el empleo, la vivienda etc., y viven presos de las

relaciones de poder arbitrarias y sin embargo luchan por una comida y un techo, así mismo, a aquellas y aquellos valientes que subvierten lo dado, gracias por mostrarnos que un mundo mejor si es posible a pesar de que estemos inmersas/os en la adversidad, un ejemplo de aquellos y aquellas son ustedes ACCR, Gracias Shirley, Polo, Diego, Eduardo, Alfaro, Mauricio, Merry, doña Ligia, María, Ana Dina, Teodoro, Jonny, a los Cangry Floy, a los niños y niñas con quien trabajo en el grupo artesanal y a todos y todas quienes hacen parte y le dan vida a la ACCR.

Por último a las y los educadores populares que hacen una lectura crítica del orden social vigente y entienden la dimensión política de la educación popular como aquella intencionalidad emancipadora frente a las estructuras sociales dominantes, por ello, su postura es la construcción de los sectores dominados en sujetos socio- históricos, su intencionalidad es la transformación social. Educadores y Educadoras populares que no necesitan títulos porque la Educación popular es más que una profesión, es una opción de vida.

En contextos de poca y/o coyuntural presencia de instituciones públicas y privadas con programas sociales y culturales emergen escenarios de organización comunitaria: De las expresiones artísticas a una organización de base comunitaria



Tercera sede de la ACCR, barrio Brisas de Mayo, 2004. Fuente: archivo fotográfico de la ACCR



Actual sede de la ACCR, Brisas de mayo, sector La Torre (2010), tomada por Liliana Ortiz R

Tabla de Contenido

Introducción

1. La Asociación Centro Cultural la Red	1
2. Objeto de estudio y objetivos	9
3. La sistematización de experiencias: una propuesta de Investigación social	10
3.1 ¿Cómo entendemos la sistematización de experiencias?	10
3.2. Reflexionando sobre la sistematización de experiencias	11
3.3. Aportes de la sistematización de experiencias a la Educación popular	19
3.4. Tensiones y potencialidades de la sistematización de experiencias desde la perspectiva de Educación Popular	20
4. Proceso Metodológico	25
4.1. Enfoque de la Sistematización	25
4.2. Operacionalización metodológica del proceso de sistematización	27
5. Recreando la experiencia de la Asociación Centro Cultural la Red	30
Macrorrelato	30
5.1. Construyendo la idea de Centro Cultural la Red, ACCR	34
Los jóvenes más allá del problema como una posibilidad de solución	31
5.2. La experiencia con las instituciones públicas y ONG	38
5.3 La experiencia organizativa es un proceso educativo que permitió la formación de los participantes	41
5.4. Procesos de profesionalización de los participantes de la experiencia	42
5.5. A lo largo de la experiencia han estado presentes las iniciativas productivas	43
5.6. La movilización social como un proceso de la experiencia organizativa	46
5.7. La experiencia de trabajo con otras instituciones y organizaciones sociales	48
5.8. La relaciones con la empresa privada	51
5.9. De las expresiones juveniles a una organización comunitaria	52
6. Interpretando la experiencia organizativa de la ACCR, sus desafíos y horizontes	63
6.1. Las construcciones de sentido de los participantes	63
Comprendiendo el actor social	63
6.1.1 Actores activos	65
6.1.2. Actor Implicado	66
6.1.3 Actor intermitente e intermedio	67
6.2. Núcleos Temáticos	69
6.2.1. Un Trabajo alternativo: el trabajo comunitario para el desarrollo local	70
6.2.2. La organización comunitaria un escenario de procesos educativos	75
6.2.3. ¿Cómo nos hemos mantenido?... ¡hacemos milagros!	91
Sostenimiento económico	91
6.2.4. La organización es dinámica, heterogénea, está en constante transformación	98
6.2.5. Trabajo en Red y Movilización Social	108

6.3. La lógica interna	110
7. Reflexiones sobre la comunidad/ lo comunitario	118
Todas y todos somos comunidad	118
8. Potenciando la experiencia	123
Reflexiones y aprendizajes de la experiencia organizativa de la ACCR	128
Bibliografía	134
Anexo No 1: Delimitando nuestro objeto de sistematización	139
Anexo No 2: Logros/dificultades ACCR	140
Anexo No 3: Reconstrucción de la experiencia organizativa: aprendizajes/ qué fortalecer	141
Anexo No 4: Invitación montaje artístico “Encrucijada sobre vivencias de la loma”	143
Anexo 5: Fotos de afiches, y estampado de camisita Screem	144
Anexo 6: Reseña histórica del grupo KANGRY FLOW	145
Anexo No 7: Afiche Novena navideña 2010	146
Anexo No 8: Caratula del documental GUALAS	147
Tabla No 1: Proceso de operativización de la sistematización	29
Tabla No 2: Reconstrucción de la experiencia organizativa de La ACCR	60
Tabla No 3: Motivaciones para organizarse, ¿porqué nace lo organizativo?	116
Mapa No 1: Barrios de la Comuna 20	138

Introducción

La siguiente sistematización analizó la experiencia organizativa de la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR, organización comunitaria de base, sin ánimo de lucro y de beneficio común de la ciudad de Cali, ubicada en la comuna 20, en el barrio Brisas de Mayo. Esta organización viene trabajando hace catorce años con la niñez, jóvenes, adultos, comunidades, organizaciones públicas y privadas por el desarrollo cultural y comunitario, la organización y movilización social para la promoción y exigibilidad de los derechos humanos, la protección y conservación del ambiente, en aras del mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo humano sostenible.

El presente estudio es una SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA que surge en un espacio de formación sobre esa temática¹ en la que participó la organización. Se Acordó acompañar a la ACCR en su proceso de formulación y ejecución de la sistematización, la intención de esta sistematización fue comprender la dinámica organizativa de la Asociación, preguntarse ¿qué ha hecho?, ¿cómo ha sido el proceso organizativo?, lo que permitió reflexionar acerca de la intencionalidad de la organización, sus desafíos, aprendizajes y reflexiones para continuar construyendo y fortaleciendo su trabajo comunitario.

¹ Este espacio de formación en sistematización de experiencias tuvo como objetivo promover el encuentro y la formación colectiva entre organizaciones comunitarias que están ubicadas en zona de ladera y Distrito de Agua Blanca de la ciudad de Cali, alrededor del tema sistematización de experiencias. Estos encuentros fueron promovidos por la investigación sobre organizaciones comunitarias en Cali que tuvo como objetivo “Conocer las prácticas de intervención social que han incorporado organizaciones comunitarias de la zona de ladera y el Distrito de Agua Blanca de la ciudad de Cali, en los últimos diez años (1998-2008) en dos áreas específicas: desarrollo y modificación de conflictos sociales. El proyecto fue aprobado y financiado por la convocatoria interna 2-2010 de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle y ejecutado por el grupo de investigación Sujetos y acciones colectivas de la Escuela de Trabajo Social y desarrollo humano de la misma Universidad.

Para discutir la formulación de la sistematización y delimitar el objeto de sistematización, se realizaron reuniones en varias ocasiones con los participantes del comité coordinador de la ACCR, en estos encuentros se vio más claro la necesidad de escribir sobre la experiencia de la organización, reflexionar sobre su quehacer y comprender la dinámica organizativa de la Asociación. Es así que mi tarea estuvo orientada a movilizar la dinámica interna de la organización, promover los encuentros, motivar y evocar la memoria de los participantes de la experiencia para que reconstruir los relatos y aquellos acontecimientos significativos que les permitieran tanto reconocer sus hitos, reflexionar sobre los mismos y ahondar sobre el horizonte de la organización.

Esta investigación se realizó entre agosto de 2010 y marzo de 2012 con los miembros del comité coordinador, con integrantes de los grupos y con organizaciones amigas a la ACCR. Se acompañó todo el proceso de la sistematización, y se acordó con el equipo de trabajo de la ACCR realizar las interpretaciones a la luz de la reconstrucción de la experiencia, las cuales son una síntesis de lo expresado por los miembros que participaron de la sistematización.

Esta sistematización de la experiencia se sustentó en la propuesta de Sistematización del grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, el cual retoma la investigación cualitativa, participativa y hermenéutica.

En el capítulo 1: se presenta a **La Asociación Centro Cultural la Red**, sus intencionalidades, áreas de trabajo y contexto inmediato. En el Capítulo 2: está consignado el objeto de estudio y objetivos. En el Capítulo 3: se hace una **reflexión acerca de la sistematización de experiencia** con el objetivo de comprender la sistematización y sus aportes a la Educación popular.

La memoria metodológica de la sistematización se plantea en el Capítulo 4 donde se esboza el enfoque de la sistematización y el proceso de operativización que tuvo en cuenta los tiempos y los diferentes compromisos de los coordinadores de la ACCR y la dinámica interna de la organización, es decir, se respetaron las reuniones de trabajo, de coordinación, los encuentros de los grupos y se procuró no interrumpir y/o no pasar por encima de lo programado, lo que hizo que el proceso de sistematización tuviera su propio ritmo y que en algunas ocasiones fuera pausado, lento y de difícil concertación de tiempos para trabajar con todos los miembros del comité coordinador. Para iniciar el proceso de sistematización se realizaron encuentros y discusiones que permitieron comprender el sentido de la sistematización de experiencias, después de muchos debates sobre qué sistematizar, se logró delimitar el objeto de sistematización, ejercicio que permitió hacer una reconstrucción parcial de la memoria de la organización, lo cual llevó a identificar posibles experiencias para sistematizar; este ejercicio estuvo acompañado por una guía de preguntas para reconstruir la memoria de la organización. Luego, a partir de la memoria construida por la organización, se pasó a escoger una experiencia para sistematizar y finalmente se delimitó el objeto de sistematización².

En el Capítulo 5: **En contextos de poca y/o coyuntural presencia institucional y de programas sociales y culturales emergen espacios de organización comunitaria**”, está registrado el “Macrorrelato”: **Los jóvenes más allá del problema como una posibilidad de solución – Somos una organización comunitaria de base -**, que se construyó a partir de los micro-relatos y de la revisión de documentos, actas, relatorías, videos y fotos. Este macrorrelato da cuenta de los acontecimientos más significativos de la experiencia organizativa de la ACCR, los aprendizajes, dificultades, tensiones y logros; describe el camino recorrido por los y las jóvenes de la loma que sin planearlo se fueron constituyendo en una organización

² Ver **ANEXO 1 Delimitando nuestro objeto de sistematización**

comunitaria de base. Esta organización hoy ya no es solo agenciada por jóvenes y para jóvenes, esos jóvenes crecieron y así como la organización fue cambiando quienes participaron en ella también lo hicieron, unos se retiraron, constituyeron una familia, algunos han fallecido, otros continúan recreando nuevas propuestas y fortaleciendo las existentes, las cuales están encaminadas a trabajar por el desarrollo local y endógeno de la comunidad.

En el Capítulo 6: **“Interpretando la experiencia organizativa de la ACCR, sus desafíos y horizontes”** se propició retomar la polifonía de voces del colectivo y las ideas de los participantes al reflexionar sobre la memoria y los relatos. Se plantean las **construcciones de sentido de los participantes y los tipos de Actores sociales: Actores activos:** Coordinadores/as y Miembros de los grupos: **Actor implicado:** Estado garante de derechos: y un **Actor intermitente e intermedio:** Organizaciones no gubernamentales o ONG, Organizaciones gubernamentales e instituciones y empresas privadas. Los temas o Núcleos Temáticos más reiterativos fueron: 1. El Trabajo comunitario para el desarrollo local, que se registra en el subtítulo: **Un trabajo alternativo: Trabajo comunitario como una posibilidad de aportar al desarrollo comunitario y local**, 2. Sostenimiento económico, que se presenta en el subtítulo: **¿Cómo nos hemos mantenido?... ¡hacemos milagros!**. 3. Los procesos educativos, que se examina en el subtítulo: **La organización comunitaria un escenario de procesos educativos**. 4. Lo organizativo, la cual se plantea en el subtítulo: **“La organización es dinámica, múltiple, heterogénea y está en constante transformación”** 5. Trabajo en red el cual se especifica en el subtítulo: **Trabajo en red y movilización social**.

Este capítulo finaliza con la **lógica interna** de la organización; es decir, sobre las relaciones e interacciones sociales entre los diferentes actores de la experiencia, que estructuran los significados que ellos le dan a la

experiencia, y por lo tanto los argumentos y motivaciones que posibilitan la existencia y la razón de ser de la organización.

En el Capítulo 7: **“Reflexiones sobre la comunidad/ lo comunitario, Todos somos comunidad”**, se hace un acercamiento a la noción de la comunidad y lo comunitario teniendo en cuenta principios como: el trabajo colectivo, la solidaridad, y la reciprocidad en relación a la comprensión que tiene la organización sobre estos conceptos.

En el capítulo 8: **Potenciando la Experiencia**. La intención de este capítulo es comprender el horizonte de la organización en el contexto de las fuerzas que lo constituyen: la fuerza implicativa relacionada con el potencial transformador de la experiencia; y la fuerza performativa relacionada con la capacidad de realización de sus discursos. Bajo el primer tipo de fuerzas, la organización cuestiona, resiste y está en conflicto con las condiciones estructurales que genera la poca y/o coyuntural presencia de instituciones y programas sociales y culturales, de igual manera propone formas alternativas que a partir de lo simbólico, lo artístico-cultural, los saberes populares y los procesos educativos puedan resistir y transformar este contexto de carencias y necesidades, promoviendo la vida digna y los derechos humanos.

Y bajo el efecto de las fuerzas performativas, la organización ha transformado en acciones sus expresiones verbales sobre el trabajo con otros y otras, el trabajo comunitario, y la visibilización de las condiciones sociales y económicas del barrio, con proyecciones a toda la comuna 20.

La potenciación se refiere a las contribuciones que la sistematización de esta experiencia organizativa le ofrece a la construcción de un trabajo comunitario alternativo que se apoya de los procesos educativos. Estas contribuciones tienen que ver con promover estrategias que potencien las capacidad del sujetos tanto individual como colectivo a partir de generar procesos

educativos artístico-culturales que permitan reflexionar sobre la realidad social. Se finaliza en este capítulo con una síntesis que recoge las reflexiones y aprendizajes que se han planteado a lo largo de la sistematización.

La presente sistematización es un aporte a la reflexión acerca de los procesos organizativos desde una mirada comunitaria y desde las posibilidades de la gente de organizarse para contrarrestar la hostilidad de sus contextos y la poca y/o coyuntural presencia de instituciones y programas sociales.

Este proceso de sistematización permitió conocer y comprender un poco más la experiencia de la ACCR, lo que ha permitido que me identifique con muchas de sus acciones y que continúe apoyando sus áreas de trabajo luego de terminada esta sistematización de experiencias.

Este proceso investigativo fue muy enriquecedor para mi formación profesional pero mucho más para mi proyecto de vida, por eso se comprendió que esta investigación no podía llevar los mismos tiempos institucionales de la academia, porque su quehacer no se enmarca en categorías de análisis y fenómenos sociales, su intención rebosa las abstracciones de la realidad, lo que le interesa a la organización es poder transformar su contexto. Fue acertado haber optado por una investigación desde la mira de la sistematización de experiencias y no por creer que sea más fácil que la investigación convencional, sino porque se parte del hacer, lo representativo aquí son las prácticas, la realidad misma de la organización.

A pesar que la Licenciatura en Educación Popular no brinda las bases necesarias para la comprensión y la práctica de la sistematización de experiencias aparte de los acompañamientos de las/los directores de trabajo de grado, se hace necesario la construcción de un nivel o un curso que aborde esta temática, este es uno de los tantos vacíos que adolecen los estudiantes en su formación; de hecho es muy paradójico porque el

programa académico esta en relación con el grupo de investigación de educación popular, colectivo que ha venido construyendo y formulando una propuesta de sistematización, por lo tanto se hizo un rastreo bibliográfico que permitió estudiar los diferentes modelos para sistematizar, ejercicio que reafirmó la complejidad de esta propuesta investigativa cuando su intencionalidad es resaltar la polifonía de voces, poner en diálogo a todos aquellos actores de la experiencia y que los mismos actores sean quienes reflexionen sobre su práctica, esa cualidad de la sistematización de entrada está cuestionando el porqué? y él para quién? investigar, un desafío latente tanto para la sistematización como para la academia y la investigación convencional: la transformación social.

En mi pensamiento y acción me llevo un aprendizaje que surge de la reflexión del proceso organizativo de la ACCR, la necesidad de re-significar lo colectivo “todos somos comunidad” por ello, su reto como organización comunitaria de base es cada vez más complejo ¿cómo continuar caminando lo comunitario en un mundo cada vez más injusto y arbitrario, un mundo hostil donde impera el individualismo.

Aunque no todos los participantes de la sistematización pudieron estar presentes al tiempo de las reflexiones que se realizaron, espero que nuestros encuentros y las reflexiones generadas hayan problematizado y retroalimentando su trabajo comunitario, de igual forma espero que se continúen presentado espacio de reflexión que potencien su hacer y recreen la experiencia.

Mis respetos sinceros y fraternales por su tenacidad, persistencia, resistencia y acción, gracias por pensarse en un mundo mejor no para unos pocos, sino para todos y todas.

1. La Asociación Centro Cultural la Red

La Asociación Centro Cultural la Red -ACCR, se encuentra en el suroccidente de la ciudad de Cali, en la comuna 20 que limita por el sur con el corregimiento La Buitrera, por el oriente, con la comuna 19 y por el norte y occidente con el corregimiento de los Andes, la comuna está compuesta por once barrios que están habitados por una población aproximada de 100 mil habitantes: El Cortijo, Belisario Caicedo, Siloé, Lleras Camargo, Belén, Tierra Blanca, Pueblo Joven, Venezuela - Urbanización Cañaveralejo, La Sultana, Brisas de Mayo. Siloé es el primer barrio creado a finales de la década de 1.920 y Brisas de Mayo último barrio de la comuna creado por proceso de toma de tierras en 1980.

La comuna 20 tuvo su origen en las familias esencialmente mineras, en su mayoría Marmateños y de otras poblaciones del Viejo Caldas y el proceso de recuperación de tierra o asentamientos han marcado este territorio, en este sentido es la misma gente desde sus recursos quienes le han dado forma a los barrios, de igual manera esta zona ha estado permeada por diferentes organizaciones sociales y políticas quienes han movilizado a los pobladores a generar procesos de organización. Para 1932 ya se empezaban las explotaciones mineras y simultáneamente el asentamiento de las futuras poblaciones en lo que hoy se conoce administrativamente como comuna 20.

En los años 50 llega a este territorio una segunda oleada de migración proveniente del sur occidente del país y el norte del Valle, esta oleada coincide con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán y con el periodo comúnmente

conocido como “la violencia”, conflicto bipartidista entre conservadores y liberales.

Vásquez Benítez (2000) manifiesta que el conflicto por la tierra y la lucha por la vivienda se acentuaron en la primera mitad de la década de los 70, se levantaron masivas conquistas de tierra guiadas por organizaciones políticas y sociales, era una época de alta politización, en este caso los movimientos revolucionarios generaron apertura al cambio social, la Alianza nacional popular (ANAPO) promovió movimientos vivienditas y organizaron a la gente para ocupar la tierra. Vásquez Benítez (2001:268). En este sentido vemos tres oleadas que marcan la historia del poblamiento del territorio.

La Asociación Centro Cultural la Red está ubicada en el barrio Brisas de Mayo, sector la torre, terreno que anteriormente se denominaba la “Loma del Míster” por el propietario de este sector, el señor Raúl Muller; se plantea que esta zona fue invadida por motivaciones del mismo propietario y así fue como se dio la población del sector, el 2 de mayo de 1981, se fueron formando cambuches y el propietario denunció, hecho que hizo que la policía destruyera estos cambuches y sacara a la gente a la fuerza, muchas personas venían de barrios cercanos como Siloé, El Cortijo, Lleras Camargo, La Nave y de zonas rurales del Valle, Tolima, Risaralda, Antioquia Cauca y Nariño como también de sectores que habían sufrido desalojos en Cali, como los Chorros, el Vergel etc., luego de muchas negociaciones se pacta con el Instituto de Vivienda de Cali, INVICALI para legalizar el barrio.

La Asociación Centro Cultural la Red, ACCR, nace en agosto de 1998 por la iniciativa de un grupo de jóvenes que estábamos interesados en el Rap y la salsa; es así, que se estableció un sitio de reunión en el barrio Brisas de Mayo que permitiera la integración, la formación artística, social, política, productiva y cultural de los y las jóvenes y de la comunidad.

Un aspecto fundacional con el que inicia la ACCR es el potencial artístico que había en aquel entonces en la parte alta de la comuna 20 (en especial los barrios Pueblo Joven, Brisas de Mayo, La Sultana y Siloé), las manifestaciones artísticas eran: el Rap¹, existía un club de rapers que agrupaba más de cinco grupos musicales de jóvenes; el Salto Bajo, nombre con que se conoce el baile o las coreografías del hip hop²; y grupos de baile en salsa.

El problema fundamental para los jóvenes era la falta de espacios de encuentro en las zonas altas de la ladera. La gran mayoría de jóvenes que hacían parte de estos grupos artísticos eran del barrio Brisas de Mayo, estos tenían que desplazarse hasta el sector de la Estrella para ensayar en un espacio público llamado La Casa de la Juventud de la comuna 20. Debido a la lejanía, al horario de los ensayos (tardes-noches) y en especial a que el programa de la casa de la juventud se terminó, porque el vice-ministerio de la juventud se acabó, los jóvenes decidieron abrir su propio espacio en el barrio. Este espacio se conoció como la casa cultural, el ACCR o la Red, eran diversos los nombres como la comunidad identificaba el espacio.

¹ El rap surge como un estilo musical en los barrios negros y latinos de Nueva York en la década de 1970, como la expresión desde el **sonido** y las **melodías** de la cultura **hip hop**, que agrupa corrientes estéticas como el **graffiti**, el **breakdance** o el **scratch**, tomado de: <http://www.raperos.com/historia-del-rap/>

²El hip-hop como música surgió a finales de los años 1960, cuando las fiestas callejeras se volvieron frecuentes en la ciudad de Nueva York, especialmente en el Bronx, debido a lo poco accesibles que resultaban para su gente los clubes y discotecas que había en zonas pudientes. En Cali el hip - hop ha venido desarrollándose a raíz de su tradición musical afro-Colombiana, es así que Cali hizo historia en principios de los noventa: “El primero disco que salió de rap Colombiano, fue en Cali, del grupo Código Rap, sacaron un 45, unas pistas con sampleos de Pink Floyd y Richie Ray”, Relata DJ Fresh y hay varias producciones experimentales por grupos como Mentos oscuras, Imperio, Ghettos Clan y Asilo 38. Tomado de: <http://www.intermundos.org/hiphop/pata.htm>, septiembre 20 de 2010.

Con el transcurrir del tiempo y la cualificación de los grupos se detectaron otros problemas frente a las carencias educativas, la vulneración de los derechos fundamentales, la precariedad de los servicios públicos, el clientelismo, el desempleo y la poca participación de los jóvenes en espacios de participación ciudadana.

Desde la creación de la ACCR se han desarrollado iniciativas que han permitido realizar un trabajo comunitario y cultural que ha llegado a niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores, quienes han sido parte de la construcción del proceso organizativo. En esta trayectoria se ha establecido cooperación y solidaridad con organizaciones comunitarias e instituciones de orden gubernamental y no gubernamental, realizando diferentes acciones, convenios y proyectos que aportaron al mejoramiento de la calidad de vida y a potenciar el ser humano.

El propósito de la Asociación Centro cultural la red es generar dinámicas comunitarias y de ciudad que aporten a la promoción y exigibilidad de los derechos humanos, la equidad de género, el bienestar de la niñez, la juventud y la familia, el mejoramiento de la calidad de vida y la convivencia; a través de procesos culturales, ambientales, de participación, comunicación y educación que le permita a nuestras comunidades ser actores de su proceso de desarrollo.

ÁREAS DE TRABAJO³

CENTRO MULTIACTIVO

Descripción:

Es un espacio de iniciación a la lectura, escritura, las nociones básicas en matemáticas

³ Esta descripción de las áreas de trabajo están consignadas en la Hoja vida de la ACCR.

y la alfabetización. Se realiza apoyo escolar, animación y promoción de lectura a través de la biblioteca popular, basados en la perspectiva de la escuela nueva y la pedagogía por proyectos, el cine club y el laboratorio lúdico en matemáticas.

Objetivo:

Consolidar un modelo de educación popular que mejora los niveles educativos e intelectuales de la comunidad aportando a la transformación de las dinámicas y prácticas culturales de la comuna 20.

Actividades:

Biblioteca Popular

Centro de documentación

Laboratorio lúdico en matemáticas

Cine Club

AMBIENTAL⁴

Descripción:

Es un espacio de encuentro para conjugar e intercambiar saberes populares a través de una propuesta de central didáctica agroambiental que promueve el desarrollo sustentable, que implica la producción limpia de alimentos,

⁴ El área ambiental viene desarrollando sus acciones y procesos agro ambientales desde hace 8 años en torno a la seguridad alimentaria, recuperación de zonas verdes, embellecimiento paisajístico y reconocimiento del territorio, esta apuesta ha permitido la conformación de dos de grupos ambientales Ecovida activa y Reverdecer que se piensan el desarrollo de la comuna 20, en el aspecto ambiental, social y cultural. Estos procesos han sido apoyados por fundaciones privadas como: Fundación CARVAJAL, FANALCA, CEDECUR, CIUDAD ABIERTA, CENSA AGUA VIVA, SUR COLOMBIANIDAD, FENAVIP, ECOBIOS y entidades públicas como DAGMA, CVC, SECRETARIA DE AGRICULTURA Y PESCA, también se ha contado con el acompañamiento de ambientalistas comprometidos como el maestro Mario Mejía y Germán Escobar que aportan desde su saber al fortalecimiento del proceso. Tomado del INFORME AREA AMBIENTAL, octubre de 2010.
Coordinador / área ambiental: JOSÉ MAURICIO CHOCUE.

educación ambiental, campañas de promoción y sensibilización de los recursos naturales de la comuna, manejo de los residuos sólidos, protección de las microcuencas y recuperación del pulmón ecológico la libertad.

Objetivo:

Promover acciones ambientales para el intercambio de saberes populares alrededor de prácticas agropecuarias que contribuye al fortalecimiento del tejido social y la convivencia comunitaria.

Actividades:

Grupo Ecovida Activa y Reverdecer
Central Didáctica Agroambiental
Recuperación Pulmón Ecológico la Libertad

LÚDICA

Descripción:

Es la experiencia cultural, una dimensión transversal que atraviesa toda la vida. No son prácticas, no son actividades, no es una ciencia, ni una disciplina, ni mucho menos una nueva moda, sino que es un proceso inherente al desarrollo humano en toda su dimensionalidad psíquica, social, cultural y biológica. Desde esta perspectiva, la lúdica está ligada a la cotidianidad, en especial a la búsqueda del sentido de la vida y a la creatividad humana

Objetivo: Potenciar la riqueza cultural de acuerdo con las expresiones humanas de interés, gusto y cotidianidad de los-las habitantes

Actividades:

- Grupos Artísticos

- Grupo de Adulto Mayor
- Escuela de Formación

COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

Descripción:

Es el reconocimiento y autoreconocimiento de la comunidad como autora social de su propio desarrollo a través de su participación e integración en los procesos comunitarios-comunicativos que implican ejercicios pedagógicos de investigación, producción y difusión audiovisual, entre otros medios de comunicación.

Objetivo:

Contribuir con la construcción de la memoria histórica de los sectores populares desde procesos pedagógicos, la producción de herramientas comunicativas que impliquen la identidad territorial, la visibilización de las experiencias organizativas.

Actividades:

- Realización Audiovisual
- Cine a la Calle
- Muestra Audiovisual “Otras Ciudades”
- Videoteca
- Escuela de Cine Popular
- Escuela de Comunicación Alternativa

ECONOMÍA SOLIDARIA CON ENFOQUE DE GÉNERO⁵

Descripción

⁵ Esta área continua en proceso de construcción y de consolidación

Es un proceso orientado a la construcción de experiencias económicas alternativas y nuevas formas de relación entre géneros, aportando a la independencia económica sobre todo de las mujeres.

Objetivo

Desarrollar un modelo de economía solidaria con enfoque de género desde su aplicación, diseño, evaluación y sistematización

Actividades

- Género y derechos humanos
- Formación para el trabajo
- Fondo económico
- Unidad productiva
- Sistematización de la experiencia

2. Objeto de Estudio y Objetivos

Objeto del estudio

El objeto de estudio de ésta investigación es la experiencia organizativa de la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR; conocer como son las relaciones, la dinámica interna del comité coordinador, sus temas y metodologías en los procesos educativos y su relación con instituciones y organizaciones comunitarias durante el periodo 2001-2010.

OBJETIVO GENERAL

Comprender la experiencia organizativa de la ACCR, recreando e interpretando las construcciones de sentido de los participantes, la dinámica interna del comité coordinador, sus temas y metodologías en los procesos educativos y su relación con instituciones y organizaciones comunitarias durante el periodo 2001-2010.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconstruir la experiencia organizativa de la ACCR durante el periodo 2001- 2010, retomando las construcciones de sentido de los participantes, la dinámica interna del comité coordinador, sus relaciones sociales y la toma de decisiones.
- Comprender los procesos de concertación de la ACCR con instituciones públicas – privadas, organizaciones comunitarias y la participación en espacios de comunidad y ciudad.
- Reconstruir los procesos educativos desarrollados por la Asociación.
- Recuperar los temas y metodologías implementadas en los procesos educativos de la Asociación.

3. La sistematización de experiencias: una propuesta de Investigación social

“Desarrollar paradigmas científicos y marcos técnicos de referencia que, sin ignorar lo universal o foráneo, privilegien la búsqueda de la creatividad propia” (Fals –Borda y Mora-Osejo 2004:35).

3.1. ¿Cómo se entiende la sistematización de experiencias?

Se entiende la sistematización de la experiencia como una forma de investigación que parte del hacer y la experiencia, nos plantea un debate que se ha venido planteando desde la investigación acción participativa – IAP con Fals Borda (1987), con relación al sentido de la investigación y como ésta ha estado mediada por relaciones de poder arbitrarias que han buscado la cientificidad para reproducir el sistema dominante y por tanto la producción de conocimiento como forma de poder que acumula conocimiento y no se piensa la realidad de los pueblos, es así que por un lado va la ciencia, la teoría y por otro la realidad, el hacer de la gente.

En esta medida es necesario reflexionar sobre el sentido de la investigación social, lo cual, nos permita reivindicar y re-significar la investigación social, asumir la investigación no solo desde un plano de recolectar información, de extraer datos. Por ello la necesidad de preguntarnos ¿la investigación para qué? y ¿para quienes?, como plantea Fals Borda (1987), reflexionar sobre ¿cuál es nuestra intencionalidad en la investigación social?. La sistematización de experiencias es una alternativa investigativa tanto como para las/los Educadores populares como para las organizaciones

comunitarias porque invita a reflexionar sobre su práctica y a cualificar su hacer.

Una de las intencionalidades de la sistematización es poder construir una relación dialéctica entre la teoría y práctica, más allá de refutar la teoría es poder comprender la realidad social.

3.2. Reflexionando sobre la sistematización de experiencias

“Desarrollar paradigmas científicos y marcos técnicos de referencia que, sin ignorar lo universal o foráneo, privilegien la búsqueda de la creatividad propia” (Fals –Borda y Mora-Osejo 2004:35).

Este apartado sobre la sistematización de experiencias pretende comprender la sistematización y reflexionar sobre sus aportes a la educación popular.

Según Alfredo Ghiso (1998) la sistematización de prácticas surge en América Latina en los años 70 en contextos de crisis de los sectores populares y de ruptura de las iniciativas sociales, donde está el debate acerca del problema de la relación teoría - práctica. Este debate nos plantea un elemento clave para la sistematización, su intencionalidad y por lo tanto se entiende como una posibilidad de re-significar la investigación social, podría plantearse que la sistematización de experiencias se entiende como una forma de hacer investigación específicamente desde “los márgenes o de Borda”⁶, por lo tanto, lo investigativo nos remite a conocer la realidad social, es un proceso creativo que implica solucionar problemas, reconstruir e indagar sobre lo desconocido y aquello que no es visible.

La investigación social plantea cinco componentes que la sustentan, lo ontológico, epistemológico, teórico, metodológico y técnico y desde estos

⁶ Según Torres (2008) “la investigación en los márgenes transgrede los límites de la lógica académica dominante, no es está por fuera, al margen, sino en el umbral del sistema, (...) lo marginal no solo como postura epistemológica sino como posicionamiento ético y político que permite ver y decir lo que no es visible desde las instituciones de conocimiento y de poder”. Torres (2008:54)

procesos argumentaré porque la sistematización de experiencias es una propuesta investigativa.

Lo ontológico entendido como la manera en que concebimos la realidad, es decir, nos preguntamos ¿cuál es la naturaleza de la realidad?, sí el mundo social es real y objetivo con existencia autónoma independiente de las posibles interpretaciones que hacen los sujetos, en este caso lo ontológico en la sistematización de experiencias se pregunta sobre ¿cómo asumimos la realidad?, y lo que subyace es la idea de que la realidad no está por fuera de los sujetos, se construye en un proceso de interrelación, donde los sujetos hacen parte de esa realidad, le imprimen movimiento y cambios.

Lo epistemológico: orienta el modo de captar la realidad, cómo comprendo la realidad. Lo epistemológico se hace tangible en los paradigmas; según Ritze (1993) los paradigmas son una unidad más general de consenso dentro de una ciencia y sirve para diferenciar una comunidad científica, por lo tanto los paradigmas de la sistematización de experiencias se sustentan desde los paradigmas alternativos – Crítico social, dialógico, emergente, los cuales reconocen lo subjetivo como un elemento de conocimiento.

Según Alfredo Ghiso los enfoques⁷, que subyacen y han permeado distintas propuestas de sistematización de experiencias son:

Enfoque dialéctico e interactivo: las experiencias son entendidas como espacios de interacción, plantea conocer toda acción como un espacio dialógico.

Enfoque Hermenéutico: la sistematización se entiende como una labor interpretativa de quienes participan.

⁷Para profundizar, revisar el documento del profesor Alfredo Ghiso (1998): “De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en época de globalización”.

Enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana:

se basan en la observación y el análisis de los problemas, resolución de problemas, busca recuperar el saber tácito, entender y explicar la experiencia.

Enfoque deconstructivo: plantea entrar en los campos de la institución y las relaciones de poder que ahí se tejen. **Enfoque Histórico- Dialéctico:** las experiencias hacen parte de una práctica social e histórica, dinámica, compleja y contradictoria, que puede leerse de manera dialéctica.

Enfoque Histórico Hermenéutico: Un enfoque que desde una perspectiva comprensiva, privilegia la comprensión, significados, discursos, sentidos, acciones para comprender las lógicas e interpretaciones de las relaciones sociales en las prácticas.

Cada enfoque que se planteó anteriormente corresponde a un proceso metodológico para reconstruir las experiencias, el reconocer los diferentes enfoques nos permite entender cómo se concibe la experiencia.

En esta misma vía y en coherencia con lo ontológico está lo teórico, entendido como el referente interpretativo para leer la realidad social. Según Gómez (2003: 198) las teorías son abstracciones estructurales conceptuales, entidades que permiten sistematizar y representar el mundo y que son por tanto aplicables a la realidad”, Popper plantea (1959) las teorías son redes que lanzamos para comprender aquello que llamamos en el mundo.

Las teorías que sustentan la sistematización de experiencias son: el interaccionismo Simbólico⁸, la Fenomenología⁹, la teoría fundada¹⁰ y las

⁸Ritzer (1993) plantea: “La capacidad de pensamiento nos permite actuar reflexionadamente y a través del proceso de socialización nos hacemos partícipes de la construcción de la sociedad, este pensamiento se desarrolla en la socialización que se da en la interacción social. Los símbolos y los significados se aprenden en la interacción social y permiten que actuemos de diferentes maneras, las personas pueden modificar los símbolos, los

teorías sustantivas, estas últimas entendidas como teorías fundamentadas en un contexto específico, como por ejemplo la Educación Popular.

La sistematización de experiencias retoma la mirada de los sujetos, los cuales tienen un lugar en la investigación social que más allá de ser objetos de investigación, son actores que interpretan su mundo; siguiendo esta línea (Ritzer, 1993), plantea el interaccionismo simbólico reconoce que la mente humana en su contacto con el mundo hace un proceso de definición de los otros y los objetos para luego elegir un modo de actuar. Están permanentemente interpretando y reinterpretando el mundo.

En este caso, el interaccionismo simbólico se centra en lo particular del sujeto individual como el sujeto colectivo. La vida humana es una permanente interacción con otros y aquí incorporamos pautas para interactuar con el otro, es lo que el interaccionismo simbólico llama las “pautas entrelazadas de acción”, es decir, todo lo que yo hago tiene que ver con los otros. El interaccionismo simbólico relleva al sujeto como protagonista de la sociedad, tiene capacidad creativa para modificar lo dado, lo social se entiende desde una mirada dinámica en la cual coexisten cambios y permanencias, se reconocen procesos subjetivos en la creación de la sociedad.

significados sobre la acción y la interacción, estas modificaciones se hacen por la capacidad de las personas de interactuar y por la capacidad de su pensamiento” (Ritzer, 1993).

⁹Las ideas de la fenomenología que intenta explicar los fenómenos sociales desde la experiencia de los sujetos, aquí se instala el concepto de la consciencia. La fenomenología reconoce lo subjetivo, los sentimientos. Ritzer (1993), citando a Alfred Schutz, plantea: “la esencia de la intersubjetividad, significa que capto la subjetividad del alter ego al mismo tiempo que vivo en mi propio flujo de conciencia”. En este sentido, lo subjetivo de un sujeto incide en otras subjetividades, en el encuentro con otros, se genera una comprensión mutua de reciprocidad.

¹⁰ La teoría fundada permite conceptualizar y reflexionar sobre los datos, parten de la información que se genera y se recoge en el proceso investigativo, para profundizar revisar el texto Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa, García, Gonzales, Quiroz y Velásquez (2002:63)

De igual forma las ideas de la fenomenología que intenta explicar los fenómenos sociales desde la experiencia de los sujetos, aquí se instala el concepto de la consciencia. La fenomenología reconoce lo subjetivo, los sentimientos. Según Ritzer (1993) citando a Alfred Schutz plantea: “la esencia de la intersubjetividad, significa que capto la subjetividad del alter ego al mismo tiempo que vivo en mi propio flujo de conciencia”. En este sentido, lo subjetivo de un individuo incide en otras subjetividades, en el encuentro con otros se genera una comprensión mutua de reciprocidad.

A la luz de estas teorías contemporáneas se puede plantear que la sistematización de experiencias interpreta las relaciones sociales de los actores que participan de la experiencia, se parte de la construcción de sus relaciones, mediadas por el mundo en que se desarrollan, a través de lo que para ellas/os es significativo. Los planteamientos de Berger y Luckmann (1967) están en diálogo con estas teorías cuando esbozan: “la sociedad es un producto humano”, “la sociedad es una realidad objetiva”, “el hombre es un producto social”, es decir, los sujetos que surgen de la sociedad son quienes la crean; la realidad es construida por los sujetos, ellos crean y recrean la sociedad, los cuales nos permiten entender la sistematización de experiencias.

Estas pistas teóricas nos permiten reflexionar sobre los significados de los vínculos que construyen los sujetos en el encuentro con los otros, en este caso nos permite revisar los modos de interacción en el mundo según las interpretaciones que se hace de ellos, así como los significados estructurados que determinan su conducta con otros.

El otro componente es lo metodológico que alude al ¿cómo lo vamos a hacer?, tiene que ver con los procedimientos, está articulado con lo ontológico y lo epistemológico. La investigación acción participativa – IAP es una propuesta que subyace en los procesos de la sistematización de

experiencias, cuando plantea generar una reflexión en las comunidades sobre su realidad social, esto implica ubicar su contexto histórico, económico, social y cultural.

En la sistematización se han venido construyendo un variado número de propuestas que operacionalizan la sistematización, en este caso podríamos decir que el proceso de sistematización le impregna una particularidad a cada sistematización de experiencia.

Y el aspecto técnico tiene que ver con los procesos para la recolección de la información. En la sistematización se retoman las técnicas de la investigación habitual: entrevistas, grupos focales y además de esta se trabajan las “técnicas interactivas”¹¹

En este sentido podría plantear que la sistematización es una propuesta de investigación social que retoma lo subjetivo y el enfoque cualitativo, y es una propuesta de investigación desde los márgenes. Frente a esto último, Torres (2008) plantea:

“Lo hemos entendido como un posicionamiento investigativo que trasgrede los límites de la lógica académica dominante; no es estar por fuera, al margen, sino en el umbral del sistema, en sus fronteras: entre el adentro y el afuera, lo instituido y lo instituyente, lo conocido y lo inédito, lo determinado y lo indeterminado. Ello permite evidenciar los límites del sistema y abrir nuevas posibilidades al pensamiento y a la acción. Lo marginal abre nuevas posibilidades para pensar, para imaginar, para construir nueva realidad (...) lo marginal, lo liminal asumido no solo como postura epistemológica, sino también como posicionamiento ético y político que permite ver, decir y hacer lo que no es visible, nombrable o factible desde las instituciones de conocimiento y poder. Así como los “marginales”, ponen en evidencia los límites y las arbitrariedades del orden social.” Torres (2008:54).

¹¹ “son dispositivos que activan la expresión de las personas y facilitan hacer ver, el hacer hablar, hacer recuperar (...) son mecanismos que permiten visualizar sentimientos, vivencias, y formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir, y relacionar”, para profundizar revisar el texto Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa, García, Gonzales, Quiroz y Velásquez (2002:71)

Esta propuesta investigativa cuestiona según Torres (2008) las disciplinas sociales, su crisis y su agotamiento para abordar la realidad, por ello la sistematización de experiencias es una opción que nos permite reflexionar sobre un hacer para visibilizarlo a otros/otras, dar cuenta de la especificidad de los contextos, como plantea la investigación desde los márgenes “permite ver, decir y hacer lo que no es visible”.

En este sentido la sistematización de experiencias parte de un hacer y este es nuestro punto de partida en la sistematización. Jara (1994) plantea la idea de “experiencias”, como: “procesos socio-históricos dinámicos, complejos, individuales y colectivos. No son hechos o acontecimientos puntuales, ni solo datos, son procesos vitales en movimiento”.

Por otro lado Ghiso (2001) nos plantea la noción de “prácticas”: como acciones desarrolladas por sujetos que identifican problemas y sobre ellos actúan.

El Grupo Interuniversitario de Trabajo en Educación Popular de Colombia (GIU) plantea la experiencia como:

“construcción de sentido sobre la acción, como suceso. En consecuencia, no se pretende reconstruir un hecho, pues este sólo existe en las diversas interpretaciones de los participantes, sino que busca comprender un acontecimiento, esto es, asumir la diversidad de interpretaciones como constitutivas de la realidad sociocultural de la experiencia. El sentido de la experiencia es una producción, una actividad constructiva a través de la cual los distintos actores le dan intencionalidad, dirección y sentimiento a lo vivido. Es decir que la experiencia alude no sólo a la práctica sino también a los conocimientos y reflexiones que orientan las interacciones que realizan los participantes.” Zúñiga (1996:12)

Por lo tanto, se entiende la noción de “experiencia” como una práctica que realizan los actores de la experiencia, quienes le imprimen un sentido y una intencionalidad.

Bourdieu (2007) plantea las “prácticas” como aquellas acciones que se construyen en una red de relaciones, es una construcción socio-histórica, que se da en contextos políticos y económicos específicos.

Es relevante hacer énfasis en los conceptos de “experiencia” y “práctica” para reconocer que en la sistematización de experiencias partimos de una forma de hacer particular, es en ese hacer desde donde parte la sistematización de experiencias, distinto a la investigación habitual que retoma son fenómenos sociales.

Para entender a la sistematización partimos de un referente empírico, de un hacer específico. Miriam Zúñiga y el GUI (1996) plantean:

“la sistematización es un proceso de comprensión de sentidos en contextos específicos, en los cuales las diversas interpretaciones buscan legitimación. Proceso colectivo de recreación e interpretación participativa de las experiencias que implica la lectura y la escritura de los imaginarios implícitos de los diversos actores (...) En esta perspectiva, la sistematización de las experiencias consiste en establecer los juegos de sentido y su dinámica, reconstruyendo desde ahí las relaciones que se dan entre actores, saberes y procesos de legitimación, esto es la densidad cultural de la experiencia.” Zúñiga (1996:9).

Es así, que se entiende a la sistematización de experiencias como una forma de investigación social desde los “márgenes”, la cual parte de un hacer para comprender y socializar lo que se hace, ejercicio que promueve un proceso colectivo, pedagógico, de lectura, relectura y escritura de las interpretaciones de una polifonía de actores y en este ejercicio se promueven espacios de reflexión, encuentro y participación social con miras a generar procesos de transformación social.

3.3. Aportes de la sistematización de experiencias a la Educación Popular.

Para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia”

Octavio Paz: 1990

Desde la sistematización de experiencias se plantea la participación como una posibilidad para generar espacios de encuentro para que los actores de la experiencia construyan un diálogo que invite a la discusión, el debate, la reflexión, a de-construir y construir sentidos y significados acerca de la experiencia.

Uno de los aportes que hace la sistematización de experiencias a la fundamentación de la educación popular es problematizar la investigación social e invita a pensarla desde y con las bases populares, desde sus problemas y la necesidad de construir conocimiento con los participantes de la experiencia de manera comprensiva, y en esa medida poder socializar los hallazgos y retroalimentar la experiencia.

Esta misma línea nos sugiere el debate del sentido de la investigación social y cómo ésta ha estado mediada por relaciones de poder arbitrarias que han buscado la cientificidad para reproducir el sistema dominante y por tanto la producción de conocimiento como forma de poder que acumula conocimiento y no se piensa la realidad de los pueblos, es así que por un lado va la ciencia, la teoría y por otro la realidad, el hacer de la gente. Por lo tanto la sistematización de experiencias nos remite desde la educación popular a indagar acerca de la investigación de borde o investigación de los márgenes frente a ello Torres (2008) plantea:

“no es estar por fuera, al margen, sino en el umbral del sistema, en sus fronteras: entre el adentro y el afuera, lo instituido y lo instituyente, lo conocido y lo inédito, lo determinado y lo indeterminado. Ello permite evidenciar los límites del sistema y abrir nuevas posibilidades al pensamiento y a la acción. Lo marginal abre nuevas posibilidades para pensar, para imaginar, para construir nueva realidad” Torres (2008:54).

La investigación de borde nos permite reflexionar sobre la especificidad de los contextos, haciendo énfasis en profundizar no en teorías sino en transformar realidades sociales.

La sistematización es una alternativa investigativa para las/los Educadores populares porque invita a reflexionar sobre su práctica y a cualificar su hacer, realizar investigación social como una posibilidad de complementar el hacer de los/las educadoras populares en este caso tomando como referente a la sistematización. A través de la sistematización se comprende la experiencia y se reflexiona sobre esta para luego potenciarla; en otras palabras, estudiamos la realidad social para construir propuestas desde la educación popular que permitan transformar la realidad social.

3.4. Tensiones y potencialidades de la sistematización de experiencias desde la perspectiva de la Educación popular

La preocupación que subyace en los/las educadores populares con relación a la sistematización, es que no la consideran como una forma de investigación y la reducen a una metodología, en este caso se le subestima y se le adjudica poca rigurosidad.

Cuando se retoma a la sistematización de experiencias como un ejercicio para producir conocimiento, esta idea le puede impregnar un nivel de “cientificidad” que no es la intencionalidad de la sistematización y en últimas

en esa búsqueda de cientificidad podemos caer en un *statu quo* que se enmarca en esas relaciones de poder y del saber en los que ha estado la investigación habitual, y tanto el debate como la re-significación de la investigación social estaría perdida.

La sistematización al reflexionar sobre la práctica permite a las/los actores que participaron de dicha reflexión dar cuenta del por qué sucedió lo que sucedió en la práctica, mostrando aprendizajes que pasan por los aciertos pero también por los desaciertos que surgieron en el proceso, por ello hay una cualificación de la práctica porque se trasciende el hacer a un hacer reflexionado que permite desde ahí potenciar la experiencia y generar nuevas formas de hacer.

El potencial de la sistematización de experiencias para las/los Educadores populares y las organizaciones comunitarias radica en que, al partir de las prácticas y reconocer a las experiencias lo que le interesa es la transformación social de la realidad; por lo tanto, permite acercar a la investigación con la realidad social y por ende con la teoría, promoviendo una relación dialéctica teoría-práctica y que la diada investigador – investigado, este en paralelo debido a que la sistematización puede estar agenciada por quienes vivieron la experiencia. Ello implica la posibilidad de construir espacios de encuentro pedagógicos, de reflexión y de acción que movilizan a la gente frente a su realidad social.

Por otro lado, frente a la experiencia que se tuvo de la sistematización con una organización de base comunitaria, donde se adolece de recursos económicos y lo que impera es la voluntad de quienes participan y las intencionalidades de la organización, surge la pregunta sobre las

sistematizaciones agenciadas por entidades financiadoras¹², lo agenciado se comprende como la construcción que hacen los expertos desde el marco de un proyecto social preestablecido donde uno de sus objetivos es una sistematización de experiencias, cabe aclarar que el interés aquí no es juzgar este modelo como bueno o malo sino de entender las intencionalidades de esta forma de sistematización, lo que implica comprender él ¿para qué se quiere hacer la sistematización? y ¿qué tanto la sistematización de experiencias pueda concebirse como participativa?, un papel significativo para reflexionar desde las/los educadores populares y desde la propuesta de Sistematización de experiencias del grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle - GEPUV, es decir, ¿cómo generar procesos participativos desde sistematizaciones agenciadas que permita potenciar y visibilizar las experiencias sin caer en prácticas que cumplan solo con estándares ligados a indicadores económicos quedando de lado la reflexión. Por ello la necesidad de reflexionar sobre nuestra intencionalidad como educadores/as populares cuando nos apropiamos de la sistematización de experiencias, es decir, nos ubicamos como profesionales institucionales supeditados a las instituciones financiadoras, o instituyentes que puedan re-significar y retroalimentar el sentido de la sistematización de experiencias con las comunidades con quienes se esté trabajando.

Desde la Educación popular coexiste una relación dialéctica entre lo práctico y lo teórico. Con lo teórico podemos leer las realidades y en ese encuentro de confrontar, de reflexionar y retroalimentar las realidades con lo teórico

¹² “**¿QUIÉNES SISTEMATIZAN LAS PRACTICAS?:** En términos generales pueden considerarse tres modalidades de sistematización según los sujetos que la realizan: **personas que participan o participaron de la práctica;** quienes se formulan preguntas y están interesados en comprender y mejorar la práctica. 2. **Un Equipo de sujetos que participaron de la práctica con personas externas** que asesoran, apoyan o facilitan el proceso. 3. **Unas personas externas contratadas o interesadas en sistematizar una práctica concreta;** en este caso quienes vivenciaron la práctica actúan como preguntas y están interesados en comprender y mejorar la práctica” Ruiz Botero Luz Dary (2001:4)

potencialmente se generan nuevos aprendizajes que irán a nutrir la producción de conocimiento. Esta mirada la podemos ver materializada con la propuesta de la sistematización de experiencias; la pregunta sería, esta producción de conocimiento de la educación popular a qué teoría retroalimentaría? Frente a esto tendríamos que plantear que al hablar de teorías no podemos perder de vista que la intención debe ir más allá de las homogenizaciones y que no podríamos transpolar los aprendizajes de una realidad a otras realidades; así, cuando hablamos de teorías de la Educación Popular se podría recoger en las teorías sustantivas, las fundamentadas en contextos específicos y construidas a partir de la concepción de investigación de borde frente a ello Torres plantea:

“no es estar por fuera, al margen, sino en el umbral del sistema, en sus fronteras: entre el adentro y el afuera, lo instituido y lo instituyente, lo conocido y lo inédito, lo determinado y lo indeterminado. Ello permite evidenciar los límites del sistema y abrir nuevas posibilidades al pensamiento y a la acción. Lo marginal abre nuevas posibilidades para pensar, para imaginar, para construir nueva realidad” Torres (2008:54).

La investigación de borde nos permite reflexionar sobre la especificidad de los contextos haciendo énfasis en profundizar no en las teorías sino para transformar realidades una de las intencionalidades de la Educación popular. Esta propuesta investigativa cuestiona según Torres (2008) las disciplinas sociales, su crisis y su agotamiento para abordar la realidad, por ello se asume tanto a la Educación popular como a la sistematización de experiencias como investigación de borde, que permite reflexionar sobre un hacer para aprender de las prácticas y potenciar el hacer, visibilizando a otros/otras, dando cuenta de la especificidad de los contextos, como plantea Torres (2008) en la investigación desde los márgenes y/o de borde “permite ver, decir y hacer lo que no es visible” y más allá de un quedarse en un aporte epistemológico tiene una postura política de transformar la realidad social.

Frente a esta propuesta de investigación de borde hay un desafío que tienen las organizaciones comunitarias y las y los educadores populares de reflexionar sobre sus prácticas y sean ellas y ellos quienes agencien las investigaciones y no instituciones externas, esto con la posibilidad de resignificar la investigación social, que más allá de acumular conocimiento sirva a la realidad social.

4. Proceso Metodológico

4.1 Enfoque de la Sistematización

El enfoque de la investigación está basado en el Modelo de Sistematización del Grupo de Investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle, que parte de los enfoques de la investigación cualitativa, participativa y hermenéutica.

La **investigación cualitativa**; reconoce el conocimiento como una posibilidad que se da en interacción constante entre el objeto de estudio y los sujetos de la investigación; sujetos que conjugan sus emociones y pensamientos para reflexionar acerca de sus experiencias.

El **enfoque participativo**: la sistematización plantea un sujeto que se piensa su realidad y en ese accionar promueve movimiento y cambios a sus contextos, la sistematización propicia un diálogo entre los distintos actores de la experiencia

El **enfoque hermenéutico**: se entiende como un ejercicio interpretativo de quienes participan, a esta propuesta le interesa reconstruir desde las voces de todos los actores que participan la experiencia, los significados que han contruidos sobre la realidad.

La sistematización de la experiencia se basó en tres dimensiones del sentido de las experiencias: “reconstrucción de la experiencia”, “Interpretación de las experiencias” y la “potenciación”, la cual es transversal a toda la sistematización:

La recreación de la experiencia; Esta dimensión de la investigación promueve la comprensión de la experiencia como acontecimiento de sentido desde la mirada de sus actores. Reconoce la polifonía de voces y las distintas interpretaciones de los actores como constitutivas de la realidad. Concebida como investigación narrativa, la sistematización de experiencias toma las distintas manifestaciones expresivas desde las conversaciones, las entrevistas y los registros formales. Un elemento relevante en este proceso es el macrorelato que se denomina consensual y no consensuado, debido a que interesa recrear la experiencia en su carácter 'real', abierto a diferentes interpretaciones. El Macrorelato no pretende hacer consensos, y no entiende a la experiencia como un hecho dado sino que al contrario no está concluido, por ello la experiencia está en constante recreación.

La Interpretación de la experiencia: Se va dando a la par con la construcción del macrorelato de la experiencia. Se desarrolla una labor de **lectura extensiva, intensiva y comparativa de los relatos**, estos no se reducen al ejercicio de dar cuenta de historias y eventos de manera anecdótica y vivencial, están presentes en los informes técnicos, en las fotografías, en las actas y documentos, en talleres, en las notas de campo. Por su parte la **lectura extensiva permite identificar núcleos temáticos**, los asuntos y significaciones que los diferentes actores de la experiencia resaltan recurrentemente en los relatos.

La lectura intensiva establece las relaciones de sentido entre los núcleos temáticos y los diferentes sentidos que cada uno de los actores le otorga a dichos núcleos.

La lectura comparativa explicita las perspectivas (puntos de vista) de los distintos actores sobre la experiencia, perspectivas que se hacen *visibles* al examinar y comparar- más allá de los aparentes consensos.

Potenciación de la experiencia: Una comprensión de la experiencia como acontecimiento de sentido, desde los actores, da cuenta de su potencial transformador, su influencia sobre los participantes y sobre los contextos. La potenciación se muestra de igual forma en la visibilización y reflexión que realizan los actores sobre su hacer a lo largo de la sistematización de la experiencia.

4.2. Operacionalización metodológica del proceso de sistematización

El primer acercamiento que se tuvo con los participantes de la ACCR fue por medio de algunos espacios de la Universidad del Valle por medio de compañeros del programa de Licenciatura en educación popular; luego se participó junto con la ACCR en una investigación agenciada por la Universidad del Valle en donde se realizó un espacio de formación en sistematización de experiencias, teniendo en cuenta la dinámica de la organización se concertó con la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR acompañar la formulación del proyecto de sistematización y la ejecución del mismo; es así, que se tuvo varios encuentros y discusiones acerca de la sistematización de experiencias, se planteó la posibilidad de realizar este ejercicio investigativo, lo que implicó construir en conjunto el proyecto de sistematización con los miembros de la organización, en este caso con los participantes del comité coordinador.

Para la delimitación del objeto de sistematización se realizó un ejercicio que consistía en recopilar acontecimientos significativos de la organización donde se describiera actividades de las experiencias, con objetivos, actores, metodología y preguntas que sugiriera cada acontecimiento.

Este ejercicio permitió hacer una reconstrucción parcial de la memoria de la organización, lo cual llevó a identificar posibles experiencias para

sistematizar. Luego, a partir de la memoria construida por la organización se pasó a escoger una experiencia para sistematizar y se escribió el proyecto de sistematización.

Para la primera etapa de este estudio que denominamos “Recreación de la Experiencia”, se realizaron entrevistas, revisión de documentos de la organización, un encuentro de reconstrucción de la experiencia que permitió la construcción del Macrorrelato. Este recoge los relatos de las entrevistas y la información de los documentos, una polifonía de voces que permite analizar lo difícil y complejo de su reconstrucción, este mismo proceso de construir el Macrorrelato fue posibilitando interpretar, es decir, a medida que se recreaba la experiencia y se evocaba la memoria, se pudo reflexionar acerca de cómo y por qué se generaron acciones, lo que mostró una organización dinámica, heterogénea que está en constante transformación.

A continuación se presenta un cuadro para visibilizar el proceso de operativización de la sistematización, pero que en la práctica desde el mismo momento que se recreó la experiencia se generó un proceso de comprender la dinámica de la organización y reflexionar acerca de lo qué se hizo, cómo se hizo y mostrar posibles caminos para continuar proyectando la organización.

Tabla No 1: Proceso de operativización de la sistematización

FASES	TÉCNICAS	FUENTES
RECREACIÓN DE LA EXPERIENCIA	Precisión metodológica	Revisión de documentos
	Revisión de documentos	Fotos/Videos
	Encuentros de formación en sistematización	Lecturas sobre sistematización
	CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DE LA ORGANIZACIÓN	Actas, fotos, videos, informes, Equipo coordinador
	Lluvia de ideas - Preguntas que surgen de la memoria	Actas, fotos, videos, informes, Equipo coordinador
	DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN	Memorias de la organización, Equipo coordinador
	Entrevistas -Grupo focal	Miembros equipo coordinador
	Lectura de fotos	fotos, miembros del Equipo coordinador
	Taller reconstrucción de la experiencia	Equipo coordinador y participantes de los grupos
	MACRORELATO	Transcripción de entrevistas/grupo focal, talleres
LA INTERPRETACIÓN Y LA POTENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA	MACRORELATO - Ordenamiento de las entrevistas/ grupo focal talleres y datos	Transcripciones y categorizaciones
	Encuentro con el comité coordinador análisis de los datos, retroalimentación Interpretaciones/Redacción informe de avance	Encuentro con el comité coordinador análisis de los datos, retroalimentación Cierres parciales.
	Redacción informe final	Cierres parciales
SOCIALIZACIÓN	Presentación a la organización.	Informe Final

5. Recreando la experiencia de la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR

Macrorrelato

5.1 Construyendo la idea de Centro Cultural La Red

Los jóvenes más allá del problema como una posibilidad de solución

“Los jóvenes como una alternativa de vida para sí mismo y para la comuna” Shirley Ruiz

La Asociación Centro Cultural la Red, ACCR, nace en agosto de 1998 en el barrio Brisas de Mayo de la comuna 20 de Cali, por la iniciativa de un grupo de jóvenes que estaban interesados por lo artístico y el trabajo comunitario, movidos por las expresiones que se venían tejiendo en la ciudad, entre ellas el movimiento del hip hop, pero también por la misma historia de vida del barrio, un sector de la ciudad con carencias y problemas sociales que los jóvenes venían identificando; es así, que el Rap posibilitó a los jóvenes visibilizar carencias, todas esas inconformidades que habían en el sector, entonces fueron surgiendo grupos de rap, que contaban y divulgaban lo que sucedía.

A esta situación se le suma la necesidad de reconocimiento de los jóvenes, lo que implica ser joven en un barrio popular los imaginarios que se construyen a partir del mundo joven, y como desde esas representaciones se construye una relación distinta y la comunidad los reconoce dependiendo de unas preconociones. A los jóvenes se les relaciona con la rumba y/o dinámicas

de conflicto, pandillas, sustancias psicoactivas etc.; es así que hay una necesidad y un reclamo por parte de los jóvenes de ser reconocidos tanto por sus prácticas relacionadas con la rumba, el conflicto entre pares etc., pero también como un actor social y político, que anuncia, denuncia y construye iniciativas para su vida y su comunidad.

A partir del contexto, los intereses particulares y colectivos, el relacionarse con otros/otras, va poco a poco la asociación articulado lo artístico con el trabajo comunitario. Habían varios jóvenes que participaban de grupos juveniles y por esa época se montó un colectivo llamado el “Clan de Rappers”, eran varios grupos artísticos y juveniles de diferentes barrios de la comuna (Lleras Camargo y Brisas de Mayo) que se asociaron, y comenzaron a utilizar las instalaciones de la Casa de la juventud de la estrella en el barrio Siloé, para los ensayos artísticos y realizar las reuniones.

Los jóvenes fueron participando en varios colectivos como la Escuela de Rap “Rapperos Club”, y la Red de Jóvenes de Ladera, que reunía a grupos de las comunas 18 y 20 y publicaron varios números de un periódico juvenil llamado “Ladera Joven”. También participaron en la emisora comunitaria, emitiendo programas de Rap y fueron trabajando con varias instituciones y grupos comunitarios como: Ciudad Abierta, Solidaridad por Colombia, el Centro de Salud de Siloé y los Clubes Juveniles. En esa época se realizaron talleres de formación social, artística y conjuntamente eventos culturales y artísticos para la comunidad. También participaron en espacios de ciudad como la

Mesa de Concertación para las Políticas de Juventud¹³ y espacios de comuna como la Mesa de Concertación de la Comuna 20¹⁴.

Los jóvenes empezaron un proceso de formación en el encuentro con otros jóvenes, con instituciones y organizaciones comunitarias. Es así que los grupos artísticos empiezan a hacer rap y en ese trabajo del “Club de Rappers”, se construyó una escuela de hip hop para niños, en la idea de comenzar a hacer un trabajo de enseñarles a otros/as pero también con la idea a que vincularan más jóvenes al grupo y empezaron las clases en el colegio José María Córdoba. Pero tuvieron algunos inconvenientes porque los chicos a veces llegaban temprano y rayaban los pupitres, a veces se escapaban y los directivos del colegio se molestaban. En Siloé esta iniciativa no funcionó, pero en Brisas de Mayo si, entonces se fue consolidando cada vez más la idea de trabajar en el barrio Brisas de Mayo. La propuesta inicial fue crear una “casa cultural” y presentar a la comunidad lo que hacían los jóvenes.

Inicialmente era en la Casa de la Juventud¹⁵ donde se hacían los ensayos artísticos de los grupos y las reuniones, pero fue más complicado reunirse en ese lugar, porque no había presupuesto para mantener el espacio y se fueron teniendo diferencias con quienes manejaban la Casa. Frente a esta

¹³ La Mesa de Concertación para la Política de Juventud, fue un espacio creado en 1998 en la ciudad de Cali por entidades estatales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones juveniles y jóvenes no agrupados, con el propósito de construir políticas públicas para la población juvenil de la ciudad. De los mayores logros conseguidos durante su funcionamiento (aproximadamente 3 años) fueron la construcción de un diagnóstico de la situación social de los y las jóvenes de Cali y una propuesta de Política Municipal de Juventud.

¹⁴ La Mesa de Concertación de la comuna 20 fue un espacio creado por diferentes actores comunitarios de esta comuna con el propósito de aunar esfuerzos y trabajar conjuntamente en diferentes problemáticas que presentaba la comuna. (esta información se recogió de la Sistematización como Trabajo de grado de Marco Antonio (2003), objetivo: Analizar y comprender los sentidos y la significatividad que, para dos de los actores involucrados en la experiencia, tuvo el proceso organizativo de la ACCR durante el año 2001, identificando el lugar de la Animación Sociocultural)

¹⁵ Las Casas de la Juventud hace parte de un programa nacional del Estado Colombiano, que busca fortalecer los aspectos organizativos, ciudadanos, sociales y culturales de los y las jóvenes en el país, existen varias Casas en la ciudad de Cali y una de ellas queda en el barrio Siloé en la comuna 20. (Tesis Marco Antonio Ceballos, 2003)

situación, ayudó a mantener funcionando la Casa de la Juventud, un proyecto de formación artística financiado por Plan Padrinos, que buscaba el fortalecimiento de los grupos, el cual fue concertado con instituciones y grupos que venían trabajando juntos. Pero luego los padres y las madres de los y las jóvenes que participaban empezaron a quejarse por los horarios de los talleres, pues se salía muy tarde- noche y los jóvenes tenían que desplazarse caminando de Siloé a Brisas de Mayo, frente a ello, los padres manifestaban que el camino era inseguro, también fueron surgiendo dudas y cuestionamientos frente a lo que hacían los jóvenes en la Casa de la Juventud, entonces estas situaciones continuaron llevando a los jóvenes a pensarse un trabajo más fuerte en el barrio Brisas de Mayo, llevándolos a alquilar una casa, que en los inicios, la gente la llamó Casa cultural, espacio que comenzó con el grupo de hip hop y con la biblioteca comunitaria, en esa época había una joven que hacía un ejercicio de ayuda de tareas, en su casa, entonces los jóvenes le propusieron que hiciera ese trabajo en la casa cultural. Es así, que se conformaron los grupos artísticos, se abrió la biblioteca orientando en las tareas a los niños y niñas y como una iniciativa productiva los jóvenes empiezan a implementar una heladería y a realizar acciones para recolectar fondos como: rifas y eventos de integración comunitaria que permitieran la sostenibilidad y la difusión de la casa Cultural.

Es así, que se inició un proceso de construcción y fortalecimiento de un grupo de jóvenes, que hacían presentaciones y eventos artísticos. Por esa época se vivía el boom de hip hop en Cali, estos jóvenes no habían proyectado construir una organización comunitaria, fue en el encuentro con otros y otras, en la marcha conocieron, aprendieron e intercambiaron saberes, participando en diferentes espacios sociales y culturales, con organizaciones de Cali e instituciones internacionales y en espacios de participación ciudadana; este caminar les permitió cualificarse y empezar a crear otras formas de habitar su barrio, a preguntarse por lo organizativo y a

los dos años de estar realizando diferentes acciones en el barrio decidieron obtener su personería jurídica a partir del proyecto “Encrucijada sobre – vivencias de la loma.

En 1999, para fortalecer el proceso de ayuda escolar a los niños y niñas de la biblioteca se trabajó con Maryluz y Juliana, unas jóvenes de la comuna quienes venían ayudando a las niñas y niños a realizar sus tareas escolares, también estuvo un estudiante de la Universidad del Valle, Richard, que participaba de la Mesa de Concertación de Políticas de Juventud; estas personas junto con William Rodríguez, profesor del colegio Normal Superior de Cali, que trabajaba con la fundación Ciudad Abierta, iniciaron un proceso de formación donde se estudiaron materiales y se trajo el enfoque educativo llamado “Escuela Nueva”.

A este proceso de trabajar en la biblioteca con niños y niñas, se le fue dando el nombre de “La Escuelita”, que tenía como objetivo trabajar con niños y niñas a través de un espacio de iniciación a la lectura, escritura, las matemáticas y realizar un trabajo de refuerzo escolar a través de la biblioteca popular; se hacía énfasis en el apoyo a tareas escolares, y se pretendía iniciar un proceso de formación escolar básica con los niños y niñas que estuvieran por fuera del sistema educativo.

Luego empezaron a involucrar a los adultos en el proceso de la casa cultural, quienes eran en su gran mayoría los padres y madres de los niños, niñas y jóvenes que participaban de este proceso, quienes se interesaron en esta iniciativa y la valoraban porque la consideraban relevante para la comunidad y el barrio.

En el año 2000 se realizaron varios proyectos, entre ellos la Escuela de Formación Artística para la Convivencia, que permitió afianzar el trabajo artístico y se tuvo la experiencia de coordinar recursos; a partir de este proyecto se construyó el montaje artístico “Encrucijada sobre – vivencias de la loma”¹⁶, que fue presentado en el Centro Cultural de Cali.

En este mismo año, con la fundación Ciudad Abierta se trabajó en el proyecto de una “Escuela de Prevención del Consumo”, donde participaron jóvenes y adultos, este proceso permitió que varias personas se involucraran al Centro Cultural la Red.

A finales del año 2000, la “Escuelita” tiene un relevo de compañeros, porque quienes venían liderando: Richard, Maryluz y Juliana, deben retirarse a causa de situaciones económicas, es así que asumen estas acciones otros integrantes de la ACCR: Juan Manuel, Deisy e Inés quienes se estaban iniciando en este proceso de la enseñanza.

En este año se plantea la posibilidad de obtener una sede propia por medio de unos recursos de la Cruz Roja Internacional, pero no se pudo concretar porque en la comuna 20 no se podían legalizar predios.

Hasta estos tres primeros años de la organización se contaba con una biblioteca comunitaria y una variedad de grupos artísticos, de manualidades, bailes populares y Rap.

Se construyó un Plan de Desarrollo de la Asociación a tres años, que constaba de un diagnóstico del barrio y de la ACCR, el cual recogió preocupaciones como: la educación de los niños y padres, la formación cualitativa en lo artístico, lo político y lo social y aunque eran consientes de

¹⁶ Este fue un proyecto que se desarrollo con la Fundación Ciudad Abierta y Plan internacional donde se realizó un proceso de formación artística para la convivencia con los jóvenes que participaban de la ACCR, a partir de este proceso se construyó una obra de teatro que se presentó por primera vez en el Centro Cultural de Cali (Ver anexo 4 invitación a la obra de teatro) y luego con este montaje artístico se inaugura el centro cultural de la comuna 20.

que no podrían solucionar todos los problemas del barrio, les permitió definir las áreas de trabajo de la organización y a partir de esa propuesta organizativa continuar agenciando su trabajo comunitario.

El 2001 se inició con nuevas personas que integraron el equipo coordinador: Eduardo, Juan Manuel, Tania, Paola, Shirley, Inés y Deisy. Pero después se retiraron algunas. En esta época surge una crisis interna por diferencias éticas y políticas con varios jóvenes que participaron del Centro cultural y quienes decidieron retirarse de la organización, se evaluó la situación para reorientar el trabajo, unido a esta situación, vuelve a aparecer el tema económico de ¿cómo mantener la organización?. Lo que permitió la resistencia y perseverancia, fue la intencionalidad de trabajar con la gente, por el barrio y por los lazos de afecto que se habían construido.

Para enfrentar esta situación económica aparece la idea de promocionar unos bonos solidarios a amigos y amigas, empresas e instituciones que permitieran resolver el pago del arriendo, los servicios públicos; pero eran pocos los que asumían esta tarea, eran solamente tres personas las que tenían cierta constancia y compromiso con la organización, el resto de jóvenes y niños y niñas seguían participando de los grupos artísticos, pero con escasa actitud de pensar y proponer formas de sostenimiento y proyección de la organización.

Este ejercicio permitió reconocer que este tipo de proyectos no se sostienen de buenas intenciones, sino que se necesitaba generar estrategias para sostener la organización, también permitió conocer mucha gente y otros espacios, conocer la Universidad del Valle, un espacio que se veía muy distante para la gente de la loma. Fue interesante acercarse a ese espacio, se presentó el proyecto de la ACCR con profesores y estudiantes lo que permitió perder un poco de miedo y timidez en los espacios públicos.

En esta época se vinculan Diego y Polo, hermanos de una integrante de la ACCR, Shirley, quienes tenían la inquietud de trabajar con la comunidad. Como ya no estaban los profesores de la “Escuelita” (Deisy y Juan Manuel), Diego y Polo continuaron este trabajo. Esta experiencia para Polo y Diego fue compleja ya que debían dejar de hacer cosas que les gustaba, como salir con los amigos, por estar apoyando la escuela y asumir responsabilidad en la organización.

Las relaciones que se fueron construyendo con Ciudad Abierta y la Universidad del Valle permitieron cualificar al equipo de trabajo y seguir con el proyecto de la “Escuelita”, el cual venían construyendo a partir de las ideas sobre la perspectiva de la Escuela Nueva, que implicaba otras formas de enseñar y de aprender, distintas a las habituales como la relación vertical y muchas veces autoritaria del profesor frente al estudiante, y llenar a los estudiantes de datos, priorizando lo memorístico por encima de la reflexión para la vida.

En esta dinámica se dan los primeros pasos para la cualificación de los integrantes de la ACCR. Se comenzó con un ejercicio de formación política, se trabajaron diferentes documentos, y se compartían reflexiones con personas de otras organizaciones, movidos por los espacios en los que se estaba participando en la comuna y la ciudad como: Cali Habla Joven¹⁷ y el Comité Interinstitucional de la Comuna 20¹⁸ debido a que se necesitaba tener claridades en estos espacios en términos políticos y como posibilidad de fundamentar las ideas para hacer mas enriquecedores los diálogos. Con esta formación se ganaron elementos políticos y se fue consolidando una postura

¹⁷ Cali Habla Joven fue un proyecto adelantado por la Alcaldía de Cali y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar que entró a fortalecer lo que hasta ese momento era la Mesa de Concertación de Políticas de Juventud. Éste era un espacio para la construcción de las políticas públicas de juventud que congregaba a instituciones, ONGs y organizaciones juveniles de Cali

¹⁸ En esta época el Comité Interinstitucional de la Comuna 20 fue un espacio de concertación para el desarrollo social de la Comuna, el cual realizó acciones conjuntas, en diferentes frentes de trabajo: Salud, Educación Formal y No Formal, Participación y organización Ciudadana, Juventud y Mejoramiento del Medio Ambiente, entre otros.

propia en espacios de participación ciudadana. De igual forma les permitió aportar en sus proyectos de vida y se fortaleció la conformación de un grupo (el Equipo Coordinador) que respondiera a las necesidades de la organización.

5.2 La experiencia con las instituciones públicas y ONG

Desde el año 2000 hasta el 2004 se trabajó con el ICBF, se creó un comedor infantil, y los clubes juveniles y Prejuveniles¹⁹, con el acompañamiento educativo de la fundación Ciudad Abierta. Este proyecto permitió darle continuidad al trabajo artístico e iniciar un proyecto productivo en panadería que surgió a partir del taller de panadería que se realizó con Solidaridad por Colombia²⁰ para darle sostenibilidad a la ACCR.

En este proceso se reflexionó sobre ¿qué significaba y cuáles eran las implicaciones del trabajo con jóvenes?, se ganó experiencia en la ejecución de proyectos institucionales con entidades del gobierno. En este proyecto se enfrentaron con la necesidad de planear el trabajo, la presentación de informes institucionales, estas son prácticas en las cuales la organización no tenía la experticia.

El último proyecto con el ICBF, lograron ejecutarlo y articularlo con *La Escuelita* y se dio la posibilidad de apoyar nutricionalmente a los niños y niñas, lo cual significó más compromiso y más condiciones al proceso de aprendizaje que se estaba trabajando con los niños y niñas.

Las dificultades que presentaron en este proyecto fueron la situación económicas de los familiares y el cuestionamiento de los padres frente al

¹⁹ Con los Clubes se pretendía el fortalecimiento organizativo a grupos de niños/niñas y juveniles.

²⁰ Solidaridad por Colombia es una ONG que tiene cobertura nacional y que, igualmente que el Centro de Salud, han sido aliada estratégica en los proyectos realizados por la Asociación Centro Cultural la red, ACCR.

trabajo pedagógico que se estaba proponiendo, el cual era diferente al tradicional (se trabajó la lectura y la escritura, y la enseñanza de las matemáticas a través de juegos, y no se dejaban muchas tareas), ya que estaban acostumbrados a los ejercicios repetitivos de la escuela.

El proceso de “La Escuelita” fue una experiencia relevante que permitió brindar a los niños y niñas elementos para trabajar en grupo, a que interactuaran con otros niños, muchos aprendieron a leer y a escribir, esta iniciativa permitió que la ACCR iniciara un proceso educativo y proyectara el componente educación, como un elemento que estuviera presente en las acciones de la organización.

En este mismo periodo con los adultos se trabajó a partir de Talleres de Sexualidad, los cuales fueron orientados por Diana Castrillón que era la psicóloga del Centro de Salud de Siloé²¹. Algunos adultos quedaron comprometidos con el proceso y empezaron a apoyar con el mantenimiento de la sede de la Asociación, pero el tener una casa donde se realizaran todas las actividades implicaba unos recursos económicos para pagar el alquiler y mantenerla, esto desde un inicio ha sido para la organización una dificultad. Todo estaba por construirse, no se tenía claro qué eran, las responsabilidades que habían adquirido y lo que implicaba ser una organización comunitaria.

En agosto de 2001 se inició la Campaña por la Convivencia, una iniciativa conjunta entre el comité interinstitucional, la ACCR y la Fundación Ciudad Abierta, movida por acontecimientos de violencia que vinculaban a jóvenes de la organización. Como se trabajaba en el Comité Interinstitucional de la comuna 20, se planteó la propuesta en este espacio de generar una campaña de trabajo colectivo con otras organizaciones e instituciones y

²¹ El Centro de Salud de Siloé hace parte de la Red de Instituciones de Salud Pública de la Alcaldía de Cali, el cual trabaja en la comuna 20 y ha sido parte activa en el desarrollo de la ACCR.

agenciar en conjunto eventos a nivel de la comuna que aportaran en la divulgación del trabajo artístico, cultural y social que se venía realizando, reivindicar la vida y construir relaciones personales y colectivas para fortalecer la solidaridad y la confianza.

Con esta iniciativa se realizaron varios eventos públicos, y se plasmaron en camisetas y afiches mensajes alusivos a la convivencia²². Fue un ejercicio enriquecedor que permitió que muchos jóvenes se atrevieran a hablar en público, y a presentar con seguridad lo que se venía trabajando en el Centro cultural la Red. De igual forma se aprendió sobre la realización de eventos culturales, y se reconoció la capacidad para vincular en un proyecto conjunto a varias instituciones, tarea que no fue fácil por la dificultad de coordinación entre las organizaciones.

A partir de la Campaña por la Convivencia y el Comité Interinstitucional se construyó una iniciativa llamada “Servicios Integrados”, que promovió articular instituciones, programas, proyectos y servicios en torno a temas como juventud, o a territorios; se trabajó con estudiantes universitarios, instituciones y organizaciones como el Centro de Salud de Siloé, la Casa de Justicia de Siloé, Solidaridad por Colombia, las Madres Comunitarias, entre otros. Se planteó realizar acciones de convivencia e integración que contrarrestaran la oleada de violencia que se venía dando en diferentes sectores de la comuna.

Esta campaña permitió visibilizar tanto a la organización, como a la comuna, se establecieron nuevas relaciones con agentes comunitarios como las Madres Comunitarias.

²² Ver anexo 6 Fotos de afiches, y estampados de camisetas que hacían los jóvenes del grupo de Scrim

Una debilidad en la Campaña fue que no todas las instituciones asumieron su compromiso, generando así relaciones instrumentales que hicieron que gran parte de las acciones las realizará la Asociación Centro Cultural la Red.

5.3. La experiencia organizativa es un proceso educativo que permitió la formación de los participantes de la ACCR

Estos espacios de participación fueron un proceso de formación cotidiana que estuvieron acompañados por diferentes profesionales, por ejemplo de la Universidad del Valle. Esta serie de espacios y procesos educativos promovieron la formación, brindaron elementos pedagógicos y políticos etc. En este proceso se presentaron otras diferencias entre los miembros de la Asociación Centro Cultural la Red, pero adquirieron mayor responsabilidad, agenciaron un plan de trabajo y se reflexionó sobre la necesidad de participar en espacios de ciudad, fortalecer sus proyectos de vida y estructurar el proyecto de la organización.

El balance de estos últimos procesos mostró que los grupos artísticos fueron un espacio potencial para construir con los jóvenes y niños otras lógicas de vida, especialmente en su tiempo libre, fue la posibilidad de que los jóvenes tramitaran sus conflictos entre ellos mismos y sus familias de forma diferente, teniendo como camino lo artístico- cultural, de igual forma surge la importancia de reflexionar sobre su trabajo.

En este momento ya contaban con un equipo de trabajo y con unas ideas construidas entre el colectivo; tenían experiencia logística para desarrollar trabajos comunitarios; y contaban con espacios de formación y con apoyos

de organizaciones e instituciones que creyeron en la organización, se empiezan a tejer redes solidarias con otras organizaciones.

La tendencia en ese tiempo fue consolidar a la organización en la comuna y en la ciudad, vinculando más actores a la ACCR, fortalecer la participación ciudadana, gestionar recursos para mantener la organización, y poder comprar una casa como sede de la organización.

En el año 2002 se dio el cambio de sede de la organización, se inició el trabajo en el área ambiental: vincularon a 'bachilleres ambientales' y se conforma el grupo ecojuventud. Se participó de igual forma en la Mesa de agricultura urbana y periurbana, en el diplomado de desarrollo local y salud de la Universidad del Valle.

5.4. Proceso de profesionalización de los participantes de la experiencia.

Cada vez el panorama se amplía más para los jóvenes que iban participando de la experiencia organizativa de la ACCR. Al relacionarse con otros actores, instituciones y organizaciones de base fueron compartiendo diferentes saberes, lo que los motivó para ingresar a la educación superior. A partir de estos vínculos que se construyen, se va dando la posibilidad de que cada vez mas miembros de la organización continuaran estudiando, es así que para esta época la compañera Shirley Ruiz ingresa a la Universidad del Valle y de ahí en adelante van ingresando más miembros de la organización. Esta ha sido una intencionalidad sentida por quienes dinamizan la organización que los miembros de la ACCR puedan seguir estudiando.

En el año 2003, la ACCR participó en varios espacios de participación ciudadana como: la Plataforma de derechos Humanos, Distrito de Paz, en la

conformación del Comité ambiental de la comuna 20 y el comité interinstitucional, y se viajó a Bogotá para participar y conocer la experiencias de la Escuela Ambiental, dirigida por la Red Juan (Red de Jóvenes Ambientalistas a nivel Nacional), agenciada por la organización ambiental CENSAT.

En el año 2004 continúa el proceso de cualificación de los participantes de la ACCR, para este tiempo los compañeros Apolinar Ruiz y Johny Rojas ingresaron a la Universidad del Valle.

Diego Ruiz (Ingreso a la Universidad del Valle en el año 2008), para esta época hay cuatro integrantes de la organización en la universidad, es así que reparten sus tiempos entre la Universidad y las acciones que realizaban en la ACCR.

5.5. A lo largo de la experiencia han estado presentes las iniciativas productivas

Desde sus inicios la organización ha tenido que resolver el tema de cómo mantenerse económicamente, una estrategia han sido las iniciativas productivas, se han experimentado diversas, pero no ha sido fácil.

Cuando se gestaba el Modelo Distritos de Paz que fue una propuesta de la administración municipal del alcalde Jhon Maro (2003), en su componente de juventud planteaba varios proyectos: apoyo organizativo y creación de redes, fortalecimiento empresarial y el proyecto banco de la juventud, este último consistía en que los jóvenes se organizaran para que se les fomentaran iniciativas productivas, para esta época había un problema jurídico para la financiación. En el 2007 se crea la figura de la Corpofaid (fundo de apoyo iniciativas juveniles) y por medio de este fondo se pudo dar viabilidad a las

iniciativas productivas, es así que ACCR propone el proyecto de agricultura en zona de ladera (cultivar piña), pero había que esperar a que se desembolsaran los dineros para la ejecución del proyecto.

La ACCR ha desarrollado una oferta de productos con el fin de obtener recursos que permitan, junto con la gestión institucional, sostener a la ACCR. Las unidades productivas además de tener una vocación de autogestión económica, han tratado de fomentar el desarrollo de destrezas y saberes fundamentales para la movilización, la gestión cultural y social de la comuna y la ciudad. Entre las iniciativas emprendidas están: heladera, panadería (montaje de la panadería fue donado por Solidaridad por Colombia, se capacitó a un grupo de jóvenes que participaban de los clubes juveniles que tenía la ACCR y fueron los encargados de realizar el refrigerio de todos los clubes juveniles. Esta iniciativa productiva se conjugó con el proceso de los clubes juveniles del ICBF que duró aproximadamente seis años).



Unidad productiva panadería, refrigerios para los clubes juveniles. Fuente: Archivo fotográfico ACCR

Por otro lado estuvo la cría de pollos, venta de refrigerios, separadores, publicidad, diseño y diagramación de vídeo etc. Ha sido difícil consolidar y proyectar en el tiempo estas iniciativas productivas, probablemente porque la finalidad de la organización no es lo mercantil, por un lado están los procesos sociales y por otro la gestión de recursos, la misma administración de la organización es complicada para quienes han participado de la experiencia ya que desconocen cómo resolverlo y/o cómo hacer esta labor administrativa.

Los coordinadores de la ACCR trabajan en la Fundación Ciudad Abierta en el Proyecto Distrito Especial de Ladera, este proyecto dinamizó y apoyó a los jóvenes de la organización que venían iniciando el proyecto productivo de cría de pollos y lombrices californianas; es así, que con el acompañamiento del Proyecto Distritos de Paz²³ y el Señor Germán Escobar²⁴ se potencia la idea de criar pollos y de esta forma se continúa configurando la idea de grupo Ecojuventud. Se avanza en la construcción de la propuesta ambiental y como cada vez ingresaban más adultos y los jóvenes fueron creciendo, se decidió denominarse “EcovidActiva”; este grupo hace parte del área ambiental de la organización que tiene como objetivo promover el desarrollo a través de: la producción limpia de alimentos con familias del área urbana, educación ambiental para niños, jóvenes y adultos, campañas de promoción y sensibilización frente a la conservación y protección de nuestros recursos naturales, programas de manejo de residuos sólidos y protección de nuestras

²³ Este Proyecto pretendía el Fortalecimiento de la seguridad y la convivencia en la zona de ladera de Cali, duro Cuatro años, desde el 2.003 hasta el 2.006) se trabajo en conjunto con: UT. Sociedad de Mejoras Públicas y Fundación Ciudad Abierta.

²⁴ Germán Escobar es Biólogo, amigo de la organización que ha venido acompañando durante largo tiempo los procesos de la ACCR, especialmente los que tienen que ver con el área Ambiental de la organización, hace parte del grupo Ecovidactiva, se vinculó a la ACCR por medio de la fundación Ciudad abierta y luego de un tiempo los participantes de la organización lo invitan a participar como socio de la organización, aunque su participación no es de tiempo completo ha desarrollado algunos proyectos con la ACCR y a asesorado otros.

fuentes hídricas. También han participado de espacios ambientales como la mesa de agricultura urbana y periurbana.

En esta misma época se fortalecen las huertas organopónicas con la participación de la Mesa de agricultura urbana- periurbana y con el trabajo ambiental que se realizó con los jóvenes de la institución educativa Eustaquio Palacios y los grupos artístico y pedagógico de la ACCR.

5.6. La movilización social como proceso de la experiencia organizativa de la ACCR

Se realizaron dos marchas por el derecho de la ladera a ser ciudad. Estas movilizaciones se dieron con el acompañamiento del Proyecto de Distritos de Paz, frente a los costos tan altos de los servicios públicos que venían experimentando los habitantes de ladera y para exigir los títulos de propiedad de predios en ladera – proceso de legalización.

Cuando la ACCR participó con la mesa cívica, se hizo una movilización abierta para exigirle a la administración los derechos de la ladera, se convocó a la gente perifoneando, chapoleando y se invitó a las organizaciones a movilizarse; esta marcha tuvo como tramo el recorrido entre las canchas panamericanas y la alcaldía, se le informó a la comunidad caleña la problemática y se le exigió a la administración municipal su presencia en la zona de ladera.



Marcha Red de jóvenes. Fuente: Archivo fotográfico ACCR

Esta experiencia de las movilizaciones en la ladera, en las cuales participó la ACCR ha generado un proceso de formación social y política para los miembros de la organización, ha permitido comprender el papel que juega lo colectivo en la organización social y la relevancia de que las personas que conocen su territorio y viven a flor de piel sus problemas y/o necesidades sean quienes agencien y construyan acciones para resolver los problemas de su comunidad.

En ese proceso de continuar visibilizando a la ladera y a la comuna 20, se participó con Foto Club - Ojo rojo, un grupo de estudiantes y profesores de fotografía de la Universidad del Valle, de comunicación social en el proyecto “Siloé ve a un niño”; en este proyecto se realizó con los y las niñas del sector un trabajo fotográfico que se gestó a partir de una beca del ministerio de Cultura que ganó Ojo rojo, de esta experiencia sale una película en formato documental donde cuenta el trabajo que se hizo con los niños y niñas del sector y con apoyo de la alianza francesa se publicó un libro.

Este taller que se realizó fue muy enriquecedor para los y las niñas que participaron quienes mostraron su cotidianidad, su barrio y la posibilidad de involucrarse en el mundo de la fotografía.

5.7. La experiencia de trabajo con otras instituciones y organizaciones sociales.

Una de las organizaciones que han estado desde los inicios de la ACCR y que desde las alegrías, las tristezas, los aprendizajes, las confrontaciones, los distanciamiento y desde los mismos silencios y que algunas veces se nombra es: la Fundación Ciudad Abierta, con quien se trabajó en el proyecto Distritos de Paz de ladera No 1, Ladera viva Horizonte de ciudad, donde trabajaron tres integrantes de la ACCR, como monitores: Apolinar Ruiz, Eduardo Montenegro encargados de la comuna 20 y Shirley Ruiz responsable de la comuna 18.

Casi tres años se trabajó con la Fundación Ciudad Abierta, pero llegó un momento en que se rompieron acuerdos, lo que hace que se genere una crisis y tensiones políticas entre las dos organizaciones, es así que quienes trabajaban con Ciudad Abierta renunciaron al trabajo que venían desarrollando: Apolinar Ruiz, Eduardo Montenegro y Shirley Ruiz.

Para los participantes de la ACCR esta ruptura hizo que se distanciaran de la Fundación Ciudad Abierta y que no volvieran a pactar juntos proyectos.

Se han establecido relaciones con otras entidades entre ellas la Fundación Carvajal, la compañera Paola Melo y Diego García ingresan a trabajar con la Fundación Carvajal el tema de agricultura urbana y huertas comunitarias. De

igual forma se continuaba trabajando con el grupo EcovidaActiva la agricultura urbana.

Otra organización que se acerca a la ACCR es el Club Rotorio, con los jóvenes de este Club se hicieron jornadas y brigadas de salud, esta organización tenía intenciones de ayudar a la ACCR frente a su sostenibilidad pero sus recursos eran muy escasos.

La compañera Paola Melo, por el trabajo con la agricultura urbana y por los vínculos con Cetec, viaja a Cuba para conocer las experiencias de algunas organizaciones en el área ambiental.

A la Fundación ABC, organización suiza que apoya a madres cabeza de familia se le presentó una propuesta de alfabetización y bachillerato; con su apoyo se realizó el programa de alfabetización, se hicieron convocatorias a la comunidad en general de las cuales se presentaron en su mayoría mujeres, el proyecto no continuó por falta de financiación, planeación y organización. La relevancia de esta iniciativa fue poder incursionar en la propuesta de alfabetización de Paulo Freire.

Luego se retomaron relaciones con la ACJ -YMCA a partir del proyecto educativo “La escuela busca al niño”²⁵, que se ejecutó en la ACCR, el cual tenía como finalidad incorporar a la escuela a los niños que estaban por fuera del sistema educativo. Después que se termina la financiación del proyecto este no continuó.

En esta misma época se participó en la película Doctor Alemán; esta experiencia permitió que algunas personas de la organización y de la

²⁵ una estrategia que busca la inclusión escolar de los niños, niñas y adolescentes que han abandonado la escuela, nunca han estado en ella o nunca se han interesado por vincularse.

comunidad se formaran en el tema audiovisual como becario –practicantes, participaron como asistentes de arte, de producción, etc.

Se trabajó con el grupo de investigación Cubo, del programa de Física de la Universidad del Valle, se trabajó con los niños y niñas a partir de la construcción de aparatos de óptica, Calendoscopio, microscopio, panel solar, entre otros, que se hicieron en papel y plásticos. Esta experiencia fue muy enriquecedora para los niños y niñas que participaron del proyecto.

La Fundación Alvar Alice con otras entidades del sector privado destacaron la labor social de la Asociación Centro Cultural La Red, ACCR con el segundo lugar en los premios 'Por una Cali Mejor 2008'²⁶, en los que participaron 132 organizaciones sociales de la ciudad. Este reconocimiento por el trabajo comunitario ha permitido hacer más visible la labor de la ACCR; mucha gente llamó y escribió a la organización para felicitar pero también para ofrecer su apoyo.

La experiencia con estas organizaciones ha permitido a la ACCR construir redes entre organizaciones; se ha conocido a muchas personas, profesionales. En algunos casos la ACCR estuvo más implicada frente a la ejecución de proyectos, en otros su papel fue más de facilitar algunas condiciones para que se realizaran las acciones de los programas, por ejemplo: gestionar el espacio, el mismo proceso de convocatoria entre otros. Ha sido muy importante conocer el sentido de estas instituciones, sus finalidades e intencionalidades, lo que ha permitido a la ACCR ampliar su

²⁶ El **Programa por una Cali Mejor** es una iniciativa del sector privado, cuyo objetivo es identificar, documentar, fortalecer y difundir experiencias de desarrollo que organizaciones comunitarias adelantan en favor del mejoramiento de la ciudad. El propósito es ampliar el reconocimiento público de la labor cívica que realizan las organizaciones de base.
http://www.alvaralice.org/wsite/index.php?option=com_content&view=article&id=72&Itemid=67

espectro frente al trabajo comunitario, las metodologías y las formas de ejecución de proyectos.

5.8. La relación con la empresa privada

En el año 2006 se iniciaron contactos con Vivian Armitage, representante de la Fundación Sidoc²⁷. Esta institución empezó a acercarse a las organizaciones de la comuna 20 para hacer un trabajo en Siloé, es así, que se diseñó en el año 2008 el programa “Siloé visible” junto con la Fundación Nueva Luz -organización comunitaria de Siloé-, Sidoc y ACCR, este programa tiene como objetivo: promover el desarrollo económico, social y urbano de la ladera de Siloé a partir de la recuperación de espacios físicos y sociales que potencien el desarrollo económico, social, cultural y ambiental del territorio. En este programa se establecieron acuerdos entre las organizaciones para trabajar en la comuna 20, actualmente Sidoc tiene el acuerdo con ACCR de pagar una parte del arriendo de la sede en donde la organización viene trabajando con los grupos.

Esta relación que se ha construido con la empresa privada ha sido interesante, se ha podido entender la dinámica de la responsabilidad social empresarial, ha estado presente la reflexión y el cuestionamiento de tener claros los principios y las intencionalidades de la ACCR para no perder su autonomía y su razón de ser.

²⁷ Esta fundación es un instrumento de responsabilidad social empresarial de la Siderúrgica de Occidente, sus objetivos son: 1. Contribuir a la generación de desarrollo sostenible a través del diseño e implementación de modelos de intervención. 2. Servir de articulador para la vinculación de diversos actores públicos y privados, sus Áreas programáticas de intervención son: Económica. Social y cultural, Medio ambiente, Urbanismo.

6. En contextos de poca y/o coyuntural presencia de instituciones públicas y privadas con programas sociales y culturales emergen escenarios de organización comunitaria: *De las expresiones juveniles a una organización de base comunitaria.*

“Ya no somos solamente una organización juvenil...somos una organización comunitaria de base”.

En el 2010 se realizó el cambio de sede al frente del sector La Torre; este cambio ha generado otras dinámicas en la organización, se han potenciado las acciones debido a que la casa es más amplia y tiene muchas zonas verdes (casa - finca). De igual forma ha permitido que las personas que visitan a la organización se puedan hospedar en ella, generando un intercambio de experiencias y saberes, redes solidarias entre organizaciones y personas que vienen de diferentes zonas del país o de otros países.

Dentro de la experiencia que ha desarrollado la ACCR, se evidencia la necesidad de fortalecer las condiciones para el trabajo comunitario, una de ellas es la consecución de la sede propia, que permita el acondicionamiento del espacio, potencie la integración de las personas que participan, se construyan mayores niveles de identidad con la organización y se reflexione sobre el sentido de la experiencia organizativa.

En el año 2010 se inició la ejecución del proyecto de Corpofaid (fondo de apoyo iniciativas juveniles). Esta es una propuesta productiva de agricultura urbana en zona de ladera, tanto para el fortalecimiento de la Asociación Centro Cultural la Red como de la comunidad, con la posibilidad de recuperar espacios que sirvan para implementar agricultura urbana de una manera agradable con el ambiente; es así, que se intervino un espacio en el piedemonte de la Cordillera Occidental de la parcelación Mónaco, en uno de los terrenos del señor Nelson Jaramillo. La intervención consiste en adecuar

una hectárea de tierra para sembrar piña diversificada con otros productos de pancoger. Para el desarrollo de este proyecto de agricultura urbana y periurbana se ha constituido una alianza interinstitucional, celebrada entre propietarios de los terrenos de la ladera parcelación Mónaco, la fundación Sidoc, la fundación Nueva Luz -Funuluz-, la Corporación Corpocerros, la Corporación para Estudios Interdisciplinarios y Asesoría Técnica – Cetec y la Asociación Centro Cultural la Red -ACCR.

Este proyecto ha sido muy complejo para la organización. En este proyecto existe un compromiso financiero –un crédito- por el cual la ACCR tiene que responder; es así que se ha tenido que reactivar y tratar de consolidar el área administrativa y estar atentos a la vida jurídica de la organización: pago de impuestos, retenciones en la fuente, manejos de cuentas, pago de jornales, compra de materiales, entre otras. Antes de adquirir este compromiso algunos participantes de la experiencia presentaron propuestas para coordinar el proyecto, entre las que se escogió al compañero Mauricio Chocué del área ambiental, quien actualmente coordina el proyecto.

Este proyecto desde sus inicios ha cuestionado la postura ambiental que ha venido construyendo la ACCR debido a que por ser un proyecto a gran escala y para la comercialización requiere de la implementación del uso de abonos químicos, esta decisión ha cuestionado y generado conflicto sobre la postura que ha venido construyendo la organización frente a un proyecto agroambiental que sea amigable con el ambiente; esta es una decisión que asumió el comité coordinador; se ha contrarrestado esta situación con la siembra de otras especies como: guadua y heliconias y otras que reactiven los suelos y fortalezcan los ojos de agua del sector. El proceso administrativo y técnico que ha generado este proyecto ha movilizado la dinámica interna de la ACCR, generando tensiones entre los participantes de la organización.

Para este tiempo se participa en el proyecto de investigación sobre organizaciones comunitarias en Cali que tiene como objetivo “Conocer las prácticas de intervención social que han incorporado organizaciones comunitarias de la zona de ladera y el Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali, en los últimos diez años (1998-2008) en dos áreas específicas: desarrollo y modificación de conflictos sociales, del Grupo de investigación “Sujetos y Acciones Colectivas” de la escuela de Trabajo Social y desarrollo humano de la Universidad del Valle. En este mismo año se inició la actual sistematización de la experiencia organizativa de la ACCR.

El tema de la investigación para la ACCR ha permitido reflexionar sobre su hacer y proyectarlo como un ejercicio que puede ser más cotidiano en las acciones que desarrolla la organización. Este mismo escenario ha posibilitado el encuentro con otras organizaciones de Cali, conocer su experiencia organizativa y generar vínculos entre las organizaciones, en este mismo año se participó de la red de educadores populares y se proyectó realizar una jornada de reflexión en torno a la educación popular y el pensamiento de Paulo Freire.

Cada año la ACCR retoma costumbres y tradiciones de las personas de la Comuna 20, intenta realizar acciones para la actividad de la Novena navideña donde se gestiona con organizaciones, amigas y amigos la entrega de juguetes, dulces y cena navideña, en el 2010 se realizó esta actividad²⁸ y participaron aproximadamente 600 niños y niñas de diversos sectores de la Comuna 20, tales como: La Torre en Brisas de Mayo, La Cucharita y La Cancha en Pueblo Joven, Calle Rumba en Tierra Blanca y La Sultanita en La Sultana.

²⁸ Anexo 7 Afiche Novena navideña ACCR, 2010.

Actualmente la ACCR viene participando de varias redes de organizaciones, entre ellas la red de educadores populares, y se ha venido constituyendo una red también con las organizaciones comunitarias: Casa cultural el chontaduro, Lila mujer y Fundación Nacederos, para construir en conjunto acciones que permitan la sostenibilidad económica de los procesos de cada organización. La ACCR viene buscando y construyendo estrategias que le permitan mantenerse económica, social, cultural y políticamente en el tiempo.

La experiencia de la ACCR deja ver como se transitó y se transformó de unas expresiones juveniles (grupos artísticos, culturales, que se convocaban a bailar, escuchar música, a cantar, a compartir etc.). a una organización comunitaria, Nunca se pensó en llegar a ser lo que hoy es la ACCR, la misma experiencia ha permitido que se transforme en una organización comunitaria, por ello podemos decir que la ACCR surge con manifestaciones juveniles, es liderada y promovida por y para jóvenes, hoy aunque siguen trabajando jóvenes, la misma experiencia organizativa pudo crear áreas de trabajo que se fueron constituyendo muy ligadas a los intereses y saberes de los participantes de la experiencia.

La intervención externa en el territorio ha estado mediada por unos discursos. Por ejemplo, en los años 70 y en el 80 eran los 'violentólogos'²⁹, entrando a los 90 fue el tema de las pandillas juveniles y el narcotráfico,

²⁹ En 1987 se fundó el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri) de la Universidad Nacional, considerado la cuna de los 'violentólogos'. Fueron los primeros que se pusieron a pensar en las causas de la guerra y la violencia generalizada que vivía en esta época, llegaron a la conclusión que en Colombia la violencia tiene unas explicaciones objetivas: causas estructurales generadas por la exclusión social y la desigualdad económica. Su tesis más importante defendió que en el país no había sólo conflicto armado, sino múltiples violencias, sugirió una hipótesis antropológica, si bien persistían las causas estructurales, en Colombia se vive en una cultura de la violencia, hay un habito en la familia, en la escuela y los medios de comunicación relacionado con el uso de la violencia para redimir los conflictos. Revisar el texto "Las explicaciones sobre el conflicto armado en Colombia", fascículo 9, Universidad del Rosario

muchas ONG para captar recursos empezaron a generar un amarillismo o un campo de trabajo a partir de los jóvenes pandilleros, consumidores de sustancias psicoactivas, de hecho la gran parte de las intervenciones se hacían con jóvenes “drogadictos” y con “malevos”. A finales de los 90, cuando surge la ACCR, hay un giro para entender la problemática y un cambio del discurso, con las políticas públicas se empieza a cambiar esa discursividad.

Es interesante esta dinámica porque aun hoy muchas ONG siguen viendo al joven como un beneficiario de propuestas, “que lo piensan sacar del mal que lo agobia”, es en este punto donde la ACCR empieza a hacer críticas y a entender el discurso del ser joven, un argumento que prima en muchas intervenciones; ahí la organización se cuestionó el ser jóvenes, porque comprendieron el discurso de ser jóvenes en las intervenciones, pero más allá de ello les permitió ampliar su trabajo comunitario, no solamente un trabajo agenciado por jóvenes y para jóvenes, sino que surgen áreas de trabajo y la población que participaba se incrementó. Esta idea de lo juvenil no hubiera permitido tejer relaciones horizontales con el Estado o con distintas organizaciones y/o personas, pareciera que el ser joven es visto desde los lentes de la infancia o el discapacitado: “pobrecitos los jóvenes”. La ACCR comprendió que continuar desde ese marco de referencia del mundo juvenil los llevaría a cultivar limitantes, “lo siguen viendo como un muchacho, no como un actor”, queda la pregunta si en Colombia existieron procesos que no se hayan llevado a cabo desde esta óptica del joven pobrecito, porque desde la misma política pública el joven se vio como un beneficiario y aun hoy las políticas públicas de juventud son paternalistas.

Darle el giro a la ACCR de una organización juvenil a una organización comunitaria fue y es un reto, aún a la ACCR la distinguen como una

organización juvenil, por ello, el desafío es continuar de-construyendo ese discurso, es conseguir que los perciban de manera diferente y de alguna u otra manera se ha podido conseguir; la intención es poder problematizar esas formas de intervenir con jóvenes, debido a que esta manera de mirar al joven como un actor de conflicto o como un agente transformador, es un discurso que ha estado arraigado a la institucionalidad a sus ofertas y a la manera de relacionarse con la gente y por lo tanto de financiar y construir los programas y proyectos sociales; es por eso que la ACCR se ha cuestionado esos discursos donde se percibe al joven como “pobrecito” el que no tiene formación, no tiene experiencia y, que aunque a partir de esos discursos se podría acceder a la financiación de programas y proyectos, es claro para la ACCR que se tejen relaciones desiguales y paternalistas.

Esta crítica hizo que la organización se distanciara de aquellas ONG con las que trabajó en un tiempo por sus formas de intervenir con jóvenes desde una mirada paternalista, que infantilizaban, disminuían las capacidades de los jóvenes y en últimas se ejercía una participación relativa, y lo peor era que se tenía en cuenta a la organización ¿sólo? cuando habían recursos. Esta reflexión que hace la organización ha permitido comprender que esas formas de intervención paternalistas han sido reproducidas y heredadas por el comité coordinador de la ACCR frente a la relación de los grupos; ejemplo de ello es con el proceso de los Cangri Floy³⁰, cuando se les trata como los muchachos, los chiquitos etc. Debe de haber un acompañamiento no solamente ligado a la edad, y todos los grupos lo deben de tener, sea el tipo de grupo de la ACCR u otro, pero la dificultad es cómo se viene dando ese acompañamiento; por ello en el ejercicio del trabajo comunitario de la ACCR se trata de no volver a hacer o repetir esas formas de intervención

³⁰ Ver anexo 6 **RESEÑA HISTORICA DEL GRUPO KANGRY FLOW**

paternalistas y asistencialistas. Es así que se viene promoviendo un proceso en que los jóvenes asuman la coordinación de grupos, tarea que no es fácil y tiene sus altos y bajos, pero es una posibilidad de que ellos y ellas mismas busquen un lugar en la organización.

Estas formas de intervención son 'de doble filo', se generan supuestos espacios de participación para los jóvenes, pero como "están aprendiendo y/o no saben", son espacios de participación agenciados por otros agentes externos. Estos cuestionamientos fueron los que permitieron que la organización buscara sus propios espacios. En el año de 1998, cuando se decidió comprar o alquilar una casa, es porque en la casa de la juventud donde se convocan los jóvenes se daban estos discursos, cuando habían proyectos los jóvenes fueron vistos como beneficiosos para las casas de la juventud, pero cuando ya no habían proyectos los espacios eran limitados, no les prestaban las llaves porque supuestamente no eran responsables, ahí están las contradicciones de estos discursos, para unas cosas los jóvenes tenían la capacidad, para otras eran los inmaduros. Este tipo de intervenciones ha llevado a que en la experiencia de la ACCR se decida tener espacios propios, y se distancie y se cuestione estas intervenciones con estos discursos sobre la juventud; por ello, hoy la ACCR se identifica no como una organización juvenil, sino como una organización comunitaria en la que no solamente se convocan o trabajan jóvenes, sino que el espacio es habitado y se hace un trabajo comunitario con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres, hombres, familias y habitantes de la comuna 20.

Por la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR han pasado muchas personas que hoy ya no están, entre ellas: Herley Aragón, Ines (Rumbuly), Juan Manuel, Lisbeth, etc. En el año 2008 se presentó un derrumbe en la ladera y desafortunadamente destruyó algunas viviendas entre ellas la casa

de un compañero, Diego García, quien murió en el derrumbe. Diego era integrante y fundador del grupo EcovidaActiva. En la memoria de los compañeros/as de la ACCR está el recuerdo de Diego García como un líder y dinamizador del área ambiental. La señora Estela Alvarado, una lidereza que continua habitando la memoria de quienes participan de la ACCR, una mujer comprometida que dinamizó el grupo EcovidActiva, por un tiempo en su casa estuvo la huerta, falleció

Las personas que continúan trabajando en la organización las y los une un compromiso social y político que han adquirido en el transcurrir del tiempo, por su barrio y su comuna. Coinciden en que la ACCR ha brindado la posibilidad de formar personas, líderes y profesionales; han conocido lugares, organizaciones, colectivos y personas que han influido tanto en la experiencia de la organización como en la posibilidad de ampliar los horizontes de los proyectos vida de quienes participan de la experiencia.

Por último, cuando se reflexiona sobre el ¿por qué surge la ACCR? se concuerda que son muchos elementos que están recogidos en un contexto interno y externo. Desde lo interno habían unos intereses sentidos por lo artístico en los jóvenes, habían grupos de: Hip Hap, salsa, rap. Desde lo externo, había un contexto que estaba mediado por los discursos juveniles, se participaba en la casa de la juventud y en la Red de Jóvenes de Ladera, de igual forma es detonante un contexto de poca y/o coyuntural presencia institucional y/o de programas sociales y culturales para que emerjan espacios de organización comunitaria, un ejemplo de ello es la ACCR.

Tabla No 2: Reconstrucción de la experiencia organizativa de La ACCR

Acontecimientos significativos de la experiencia organizativa

Participantes: Ligia, Ana Dina, Diego Ruiz, Shirle Ruiz, Teodoro, Alfaro - documento de apoyo: Encuentro de socias y socios de la ACCR (2008).

1998 al 1999	2000 al 2003	2004 al 2008	2009	2010	2011
Contexto externo : -Habían organizaciones como: Solidaridad por Colombia, plan internacional ACJ -Movimiento de Hip Hap en Cali Interno: -Inquietudes artísticas en jóvenes Comuna 20. -Participación en la casa de la juventud -Participación en la Red de Jóvenes de Ladera -Trabajo institucional: Cali 20 y en la	-Escuela de formación artística para la convivencia -Inicia la escolita -Plan de desarrollo del Centro Cultural la Red a tres años: organizativo, gestión /lo productivo - Legalización -2001: Ingreso de nuevos coordinadores -Crisis en la organización por criterios éticos de algunos integrantes que salieron. -Se realiza la escuela de padres y madres de familia: trabajo de psicología -Reconocimiento por adultos -Se inicia formación social y política -Se contrata con ICBF: comedor infantil -Se hace reconocimiento de la realidad de la comuna -Retiro de Deisy Uchur -Trabajo en convivencia en la comuna 20 -Viaje a Medellín: experiencia barrio	-2004: Realización de tesis de Marco Antonio Ceballos -Proyecto Clubes ICBF ejecutado por ACCR -Celebración cumpleaños ACCR: arte y cultura una vida en comunidad -Apolinar Ruiz y Diego García ingresan a Univalle -Coordinadores trabajan en Fundación Ciudad Abierta. -Construcción de la propuesta ambiental -Participación en distrito de paz, mesa de agricultura urbana y periurbana -Encuentro en torno a temáticas ambientales 2004: 1ro sobre plantas medicinales 2do mitos y leyendas , 3ro sobre el Agua, se han hecho Tres encuentros 2005: Ingreso Univalle Johnny Rojas -Fortalecimiento de huertas organopónicas con Mesa de agricultura urbana y periurbana -Celebración cumpleaños ACCR: enredados por la vida -Trabajo con jóvenes del la institución educativa Eustaquio Palacios en lo	2004: -Agricultura Urbana – Ecovida activa Huertas en la casa de la señora Estela Alvarado -Bingo para recoger fondos - Integración de familias (para mostrar lo que estaban haciendo las participantes de Ecovida actividad) a partir de este encuentro se articulan algunos esposos de las participantes	-Cambio de casa –al frente de la torre - Este cambio generó otras dinámicas – se potencio las acciones - Se ha convertido en un lugar de paso - visitantes-intercambio de saberes con otras ciudades -Empieza el proyecto productiva de agricultura urbana en zona de ladera cultivar Piña - Participación del proyecto de investigación de la Escuela	-Comunidad productiva Semillero -Danzas folclóricas apoyo casa cultural el chontaduro -Proyecto de alfabetización -Creación del grupo RAPA grupo de apoyo -Brigadas de salud Secretaría de salud -Creación de la escuela de formación social -Creación de tres comités de trabajo : Espacio Abierto, -Concierto de Hip Hap 1er encuentro de Hip Hop por lo Alto - cultura por la convivencia - Novenas navideñas

comuna -Se abre la primera casa con los jóvenes de brisas de Mayo Habían grupos de: Hip Hap, salsa, rap, proceso de Lecto - escritura Manejo de cámara- video Escuela para padres	comparsa y la cometa -Participación en: Cali habla joven y Eje de la juventud -Conformación de grupo de manualidades -2002: Ejecución de clubes ICBF: con Fundación ciudad abierta y ACCR. -Retiro de Inés Ramos. -Cambio de sede. -Inicia trabajo en área ambiental: vinculación de bachilleres ambientales y se conforma Ecojuventud – cría de pollos -Participación en Mesa de agricultura urbana y periurbana, en diplomado de desarrollo local y salud-Univalle, red juvenil de derechos humanos Schirley Ruiz ingresa a Univalle. 2003: Ejecución de clubes ICBF: ACCR Participación en plataforma de derechos humanos, distrito de paz, y conformación de mesas de trabajo, comité ambiental comuna 20, comité interinstitucional, Red Juan. Gestión de computador Visita del cabildo Nasa a ACCR Retiro de Diego Ruiz y Johny Rojas del comité coordinador Ingreso de Paola Melo Iniciativas productivas: Panadería – screen. Cambio de sede- la segunda casa	ambiental y grupos ACCR: artístico y pedagógico -Se participan de varias movilizaciones por los altos costos de los servicios públicos y para negociar el plan de desarrollo de Ladera. 2006: -Apolinar Ruiz renuncia a FCA -Contacto con Vivian Armitage-Sidoc -Fortalece relación con Funuluz -Ingreso de Paola M y Diego G a F. Carvajal -Realización encuentro de saberes -Relación club rotarios -Muere Herley Aragón -2007: Viaje a Cuba por medio de Cetec -Crisis con Fundación Ciudad Abierta, renuncia de Apolinar Ruiz, Eduardo Montenegro y Schirley Ruiz -Relación Fundación ABC -Participación en distrito de paz, red Juan, y Cetec: iniciativas productivas -Mejoramiento administrativo -Diseño y aplicación programa alfabetización - Relación con ACJ -2008: Muerte de Diego García -Segundo puesto en concurso por Una Cali Mejor -Relación con Fundación Cubo - Participación en: red Juan, clases inglés con Acj, y Generación de la no violencia.	del grupo -Se hace olla comunitaria -Se vista Villa Carmelo -Trabajo en la central didáctica en la casa de la señora Estela -Se visita a El Topacio Se hace - Mercado de Pulgas para recoger fondos y se hace arroz con leche a la calle	de trabajo social y desarrollo humano sobre las organizaciones comunitarias de Cali ladera y distrito de Aguablanca, se participo en el marco de este proyecto en un espacio de formación en sistematización de experiencia -Novenas navideñas	
--	--	--	--	--	--

	Taller de Manualidades, Biblioteca, grupo de Runbuly (Inés) Hijos del Hip Hap Rap (Deysi) Grupo de video Grupo de Salsa Cometas - en el morro Concurso de fotografía Cine para niños y niñas / teatro Desarrollo del plan Trienal Práctica de marco Antonio Diseños de proyectos 1er torneo de futbol 2002: Nace EcovidActiva primero era EcojuventudActiva recuperando el pulmón ecológico (Rosa María Bermúdez)	-Recuperación de espacios – Parques, surgen muchas críticas de la comunidad por algunas acciones que se estaba haciendo en el parque, se continua con el trabajo y como no hay respuesta de la alcaldía para los permisos se hacen la recuperación del parque de igual forma. -Campaña de convivencias derecho a la vida comité interinstitucional – se hizo un desfile con ataúdes, se realizó una colcha de retazos con los nombres de las personas muertas en la Ladera. -2007 bloqueo como medida de hecho - Se hace la toma de la calle de la Nave para dialogar con la administración municipal, no se puede concertar nada con Jorge Iván Ospina. -Se define la misión / visión de la ACCR y se acuerda como enfoque trabajar desde la perspectiva de la educación popular.			
--	--	--	--	--	--

6. Interpretando la experiencia organizativa de la ACCR sus desafíos y horizontes”

6.1 Las construcciones de sentido de los participantes comprendiendo el Actor social

Esta sistematización de experiencias se elaboró bajo el marco referencial del GEPUV, donde se plantea la comprensión del actor social, entre otros elementos.

Cuando se empezó la sistematización, con los participantes de la experiencia de la ACCR y se plantea identificar los actores de la experiencias surge en las reflexiones la pregunta: ¿porqué hablar de actor y no de autor?, debido a que éste se concibe como aquel que se monta en una obra de teatro y actúa, es decir, asume un personaje, se pone una máscara y luego se la quita. Este cuestionamiento llevó a problematizar la noción de actor social y a reflexionar acerca de la categoría de “autor”, debido a que en la organización no se actúa, se vive, se siente, se construye y se crean acciones en un contexto particular y en una realidad social. Se deja consignado este planteamiento porque se considera relevante para la sistematización como aquella posibilidad de continuar profundizando y aportando a la reflexión de la fundamentación de la misma. Esta inquietud nos sugiere la idea que cada sistematización de experiencias no necesariamente sigue un modelo único e inamovible, sino que es particular y única.

Se comprende que la noción de autor es una categoría de análisis que busca reflexionar sobre la polifonía de voces que están en la experiencia, plantear la concepción de autor nos sugiere de igual forma como la idea de actor una analogía. En este caso de autor podríamos decir que está presente la idea de

una “creación social” que hacen *autores*, que se *expresan* a partir de *acciones* en un *contexto* específico.

Plantear la categoría de actor en este modelo de sistematización nos remonta a la analogía de la obra de teatro que alude a otros elementos que analizan la experiencia como: actores, escenarios, discursos, etc., tiene como desafío propiciar un reconocimiento de aquellos y aquellas actores involucrados en la experiencia a partir de los discursos y los escenarios.

Para efectos de esta sistematización se retomó la concepción de actor entendiéndolo como un ser humano que vive, siente y conoce su territorio, con capacidad de crear acciones en un contexto particular.

A partir de esta concepción se reflexionó sobre la experiencia organizativa, educativa de la ACCR la cual permitió reconocer unos posibles horizontes de la organización teniendo en cuenta a quienes han participado de la experiencia, donde estos diversos actores tuvieron un papel protagónico en la investigación porque es a partir de sus reflexiones e interpretaciones que se construyó la sistematización de su experiencia.

Cuando se plantea sobre la sistematización de experiencias se entiende que es una forma de hacer investigación, la cual parte de un hacer, de una experiencia, según Zúñiga (1996: 12) “el sentido de la experiencia es una producción, una actividad constructiva a través de la cual los distintos actores le dan intencionalidad, dirección y sentimiento a lo vivido”, es decir, la experiencia es dinamizada individual y colectivamente, los participantes de la experiencia son quienes le impregnan intencionalidad, sentido y sentimiento a lo vivido.

Se reconoce una polifonía de actores que conjugan sus emociones y pensamientos para reflexionar acerca de la experiencia, son distintas interpretaciones de los actores como constitutivas de la realidad.

Para interpretar el significado de la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR es preciso identificar esa polifonía de actores sociales y reconocer cómo estos perciben su contexto, y cuáles son los núcleos temáticos sobre los cuales la experiencia de la organización se problematiza. Los actores sociales como un sujeto que está en interacción con otros, se ubican en un lugar social donde significa la experiencia. En la Asociación Centro Cultural la Red, ACCR encontramos dos clases de **actores activos** y un tipo de **actor implicado**, éste no participa directamente en la experiencia pero está presente en el imaginario del grupo y un tipo de actor que está en la mitad de la relación del actor activo y el actor implicado que se ha de nominado '**actor intermitente e intermedio**' son actores que salen y entran a la dinámica de la experiencia organizativa de la ACCR.

6.1.1 Actores activos

Coordinadores/as: son quienes coordinan, realizan planeaciones, evaluaciones y direccionan a la organización; son los encargados de un área de la ACCR y desde ahí direccionan acciones y promueven trabajos con los grupos. Hay un espacio de coordinación donde los coordinadores socializan, concertan y toman decisiones para toda la organización.

Miembros de los grupos: en los grupos hay niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y familias; son habitantes de la comuna 20 que participan de los grupos de la organización, es decir, participan de capacitaciones y desarrollan diferentes acciones. En los inicios de la ACCR había diferentes

manifestaciones artísticas entre ellas grupos de teatro, de screen, música: técnica vocal, salsa, rap, manejo de cámara de video, y las diferentes iniciativas productivas que estaban integradas con participantes de los diferentes grupos. Existió la propuesta de clubes juveniles, los cuales participaban de las diferentes manifestaciones artísticas de la ACCR. Estas manifestaciones e iniciativas no se han podido mantener porque no hay quien las pueda desarrollar. Actualmente existe: el grupo EcovidaActiva, (grupo de agricultura urbana), Reverdecer, (grupo ambiental), los Kangri Floy, (grupo de Rap, reggaeton) Grupo de tambores, grupo de danzas de niños y niñas, el grupo de alfabetización de adultos, grupo Nueva Vida (grupo de adultos mayores) y el Grupo de Futbol, los galácticos.

6.1.2 Actor implicado

Estado garante de derechos: La ACCR se ubica en un territorio que no estuvo o no está incluido en los planes de la ciudad; sus miembros son la misma gente que ha construido los barrios. En algunos casos se han obviado los espacios de encuentro y es ahí donde la ACCR se cuestiona y entra en conflicto con un Estado mínimo; es decir, existe para la organización un actor que aunque no se hace literalmente visible ronda los discursos de los participantes. Se reclama a un Estado garante de derechos, hay una tensión entre la presencia del Estado y la ausencia del Estado, hay ausencia de claros proyectos sociales y culturales y si el Estado hace presencia es a partir de sus instituciones que desarrollan programas de manera paliativa, paternalista y coyuntural.

“no han tenido en cuenta a estos sectores, o cuando se tiene en cuenta es más para campañas electorales o ejercicios muy puntuales (...) digamos que siempre lo que tenemos en esta zona, ha sido construido por nosotros mismos, entonces digamos que este proceso organizativo, tiene que ver mucho como respuesta a eso, a decir listo, el Estado y el gobierno no está

respondiendo por unas cosas acá, es importante que este tipo de procesos, de ejercicios y espacios, existan en la comunidad, pues se va elaborando en el camino, digamos que no es lo que nosotros teníamos cuando se arrancó. (Entrevista Eduardo p.7)

6.1.3 Actor intermitente e intermedio

En la mitad de la relación del actor activo y el actor implicado, surgen *actores intermitentes*, que aunque no fueron estructurales para la conformación de la organización, han estado presentes en las experiencias de manera discontinua, llegan por momentos, no han sido constantes en la organización, pero de alguna u otra forma su presencia influye en la experiencia de la organización.

Esta es una categoría que consideramos relevante constituirla para la sistematización de la experiencia organizativa de la ACCR, debido a que ha interactuado con la experiencia de forma particular. Es un tipo de actor que aunque no es estructural para la conformación de la organización, los participantes de la experiencia le confieren significado y está presente en sus discursos.

Por otro lado, planteamos la idea de “intermedio” porque puede situarse como actor activo y actor implicado dependiendo del contexto histórico en el que aparece, por ello, podríamos situarlo en la mitad de la relación del actor activo y el actor implicado, donde puede tener características de ambos y de alguna u otra forma su presencia influye en la dinámica de la organización:

Organizaciones no gubernamentales u ONG: aquí encontramos aquellas organizaciones sin ánimo de lucro de carácter internacional y locales que tienen financiación para desarrollar programas y proyectos en la comuna. En los inicios de la ACCR estuvo presente: ACJ, Fundación Ciudad Abierta, Fundación Solidaridad por Colombia, entre otras. Estas organizaciones

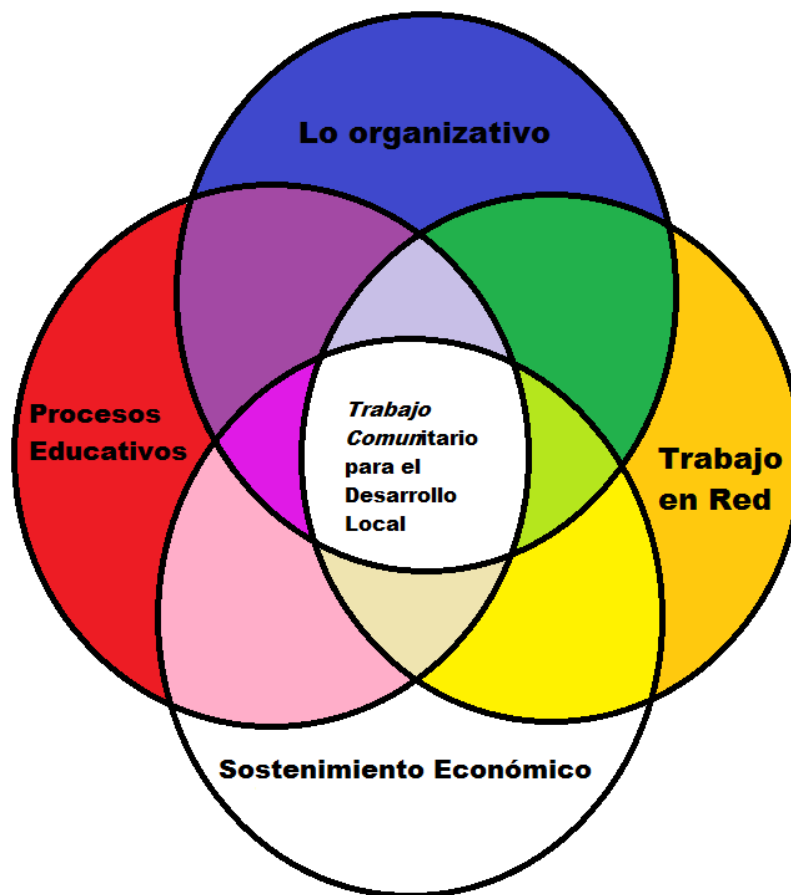
tienen relación en algunos casos con las organizaciones gubernamentales, debido a que pueden ser ejecutoras de programas o proyectos gubernamentales.

Organizaciones gubernamentales: frente a esta descripción de actor tenemos claro que este tipo de actor hace parte del actor implicado, quienes se han relacionado con la organización a partir de la celebración de proyectos que ha desarrollado la ACCR y en escenarios de participación ciudadana como en la formulación de políticas públicas: como el Centro de salud comuna 20, instituciones educativas, la administración local, e instituciones estatales, y los programas de las diferentes secretarías municipales, CVC, ICBF entre otras.

Instituciones – empresas privadas: son aquellas instituciones de carácter comercial que vienen desarrollando actividades comunitarias en la comuna 20 en el marco de su responsabilidad social y empresarial.

6.2. Núcleos Temáticos

A partir de una lectura intensiva de las entrevistas, como de las transcripciones del grupo focal y de la reconstrucción de la experiencia se identifican aquellos significados o núcleos temáticos (NT) que los actores de la experiencia resaltan recurrentemente en sus relatos para establecer las relaciones de sentido entre ellos. Son los siguientes NT: 1. **El Trabajo comunitario para el desarrollo local**, 2. **Los procesos educativos**, 3. **Sostenimiento económico**, 4. **Lo organizativo**, 5. **Trabajo en Red**.



6.2.1. Un trabajo alternativo: Trabajo comunitario para el desarrollo local

La organización comunitaria ha construido y proyectado un trabajo alternativo que evoca el encuentro, un trabajo alternativo a lo establecido. Se promueven manifestaciones educativas, artística y culturales, como aquella posibilidad de potenciar la capacidad de las personas que participan e incentivar la creatividad y el reconocimiento de los saberes populares; esto se ve reflejado cuando la organización construye espacios de inclusión, en profundos espacios de exclusión (se promueven grupos de danza, teatro, música, bibliotecas, encuentros de mujeres, niños y niñas). Es así que la organización plantea “hacemos un trabajo alternativo” con la gente.

“creo que las situaciones cotidianas que tenemos en los sectores que nos colocan o al menos en la experiencia como ACCR frente al tema que ahorita le hemos llamado desarrollo comunitario es como poder realmente hacer un trabajo; ahí creo que está parte de la experiencia y de la búsqueda de cómo acercarse a ese trabajo comunitario en esa parte a factores que nos parecen que son fundamentales que se cualifiquen o que se empiecen a construir en nuestras mismas comunidades, (...) y lo otro es que yo pienso sobre el mismo ejercicio de la misma organización es que es como una nueva oleada que hay y creo que también debería de darle los tiempos de maduración como procesos, habría que esperar unos treinta o cuarenta años como proceso hacia donde se están dando, porque muchas de las organizaciones o al menos las que yo conozco no es que son las grandes organizaciones, no son los grandes monopolios donde hay 20, 50 o 100 personas orientando un proceso, sino que son eso, dos, tres, cuatro, cinco los seis amigos que tienen una historia común, creo que son colectivos muy pequeños frente a orientaciones políticas y creo que también hay una búsqueda frente a lo alternativo o ser distinto, eso siempre criticamos, entonces digamos que uno hay veces se vuelve para-estado, contra esa forma de estructurar organizativamente el gobierno municipal o regional, o del mismo país, donde uno dice ese tipo de prácticas no las queremos tener en las comunidades, inclusive en algunas organizaciones toman algunas decisiones que en algunos casos pueden ser radicales y es que no contratamos con el Estado para digamos dar otro mensaje distinto. Y creo que también esa situación permite que a uno lo miren distinto también, como Polo lo afirma, digamos que hay unas formas que conllevan a que la gente ya te busca para unas cosas y para otras cosas no te busca y tiene que ver con esos estilos que se están construyendo y

de los mismos procesos que ha habido anteriormente, hay unas nuevas generaciones, unas nuevas apuestas de esas problemáticas cotidianas que hay cómo se pueden enfrentar y eso cómo aporta digamos a la memoria histórica, a otras formas digamos de construir con la gente, a cuál es el lugar, el reconocimiento de la misma gente, a otras alternativas digamos de vida” (Grupo focal, p 20).

El trabajo que ha desarrollado la ACCR lo ha construido y apropiado desde lo implícito, es decir, es en el encuentro con la gente, con el territorio, y con los problemas sociales que subyacen en su cotidianidad, se van desarrollando acciones y se construyen prácticas que enfrentan la realidad social y el contexto en el que están inmersos.

Por otro lado, la dinámica de la organización presenta unos tiempos distintos y unas formas diferentes de hacer a las lógicas institucionales. La organización se enfrenta con su realidad a partir de las construcciones que han elaborado sus participantes sobre sus múltiples experiencias; es desde lo que han vivido, a partir de las relaciones que construyen, desde lo biográfico y en el encuentro de historias de vida, que se plantean propuestas de trabajo donde confluyen diferentes miradas acerca del mundo social, que luego se materializan en su hacer.

Lo que subyace en el hacer de la organización lo guía un trabajo comunitario que busca la **transformación social**, ésta entendida como la posibilidad que tiene la organización de construir nuevas realidades sociales; esta idea es central y transversal en su hacer y articula todas las áreas de trabajo de la ACCR.

Las acciones que viene realizando la ACCR están atravesadas por la idea de propender por el desarrollo³¹ local.

³¹ Para comprender la noción de desarrollo, retomaré la mirada de Escobar (2002). El desarrollo se ha comprendido en general desde tres perspectivas o paradigmas, que se encuentran relacionados con las ciencias sociales contemporáneas, el primero de ellos, los llamados **Desarrollistas**, quienes plantean la aceptación de “la globalización (como) una radicalización de la modernidad, y como consecuencia, de la primera se subsume al desarrollo y este se naturaliza”; la segunda perspectiva – la de las modernidades múltiples- o la de las **alternativas “de” desarrollo**, se concibe el desarrollo de forma continua de resistencia o de negociaciones en las localidades, es así como el desarrollo se subvierte y se reelabora. Por otro lado, las **alternativas al desarrollo**, la tercera mirada retomada por Escobar, recoge las acciones, planteando que cada acción de desarrollo es potencialmente un acto de contra-desarrollo y cada acto de contra-desarrollo es la posibilidad de la semilla de una modernidad alternativa, lo que se entiende como el universo diverso que quieren mantener las comunidades.

“...más que la teoría y todas esas cosas que hay en cuanto al tema del desarrollo, para mí el desarrollo es que las comunidades puedan tener las condiciones económicas, de infraestructura y de formación para enfrentar su futuro; creo que sí están esos elementos, , pues las comunidades tienen mayores herramientas pues para que esa construcción sea más conjunta, sea más diseñada (...), todas las situaciones que tenemos bien sean positivas o negativas, la gente tenga lugares de encuentro donde puedan discutir, entonces digamos que esa es mi mirada de desarrollo”. (Entrevista a Eduardo 2010)

Esta idea nos plantea dos dimensiones. Por un lado lo material, tangible (económico). Por otro lado, una dimensión del pensamiento y de la posibilidad de tener lugares de encuentro para la reflexión sobre la realidad social, la cual permita detonar movimientos en quienes participan de la experiencia, un desarrollo que no llegue de otras latitudes y que sea importado de otros contextos, sino que se requiere de condiciones que potencien a los sujetos para que sean ellos mismos quienes construyan el desarrollo, y una vía para ello son los procesos educativos.

Retomando las ideas de Escobar (2002) de que cada acción de desarrollo es potencialmente un acto de contra-desarrollo y cada acto de contra-desarrollo es la posibilidad de la semilla de una modernidad alternativa, entiende al desarrollo como aquella posibilidad de resistencia y de subvertir lo establecido; es así que cuando llegan a las comunidades los procesos de desarrollo, los sujetos, los grupos lo reelaboran o lo resisten, de igual forma, los sujetos en ese proceso viven tensiones y contradicciones.

Estos planteamientos acerca del desarrollo se hacen evidentes en las dinámicas de la organización desde el mismo momento en que un grupo de jóvenes se unen y alquilan una casa para generar otras posibilidades de vivir el barrio, de vivir el Hip Hop desde su comuna, de encontrarse y de resaltar las acciones artístico culturales como una forma de habitar los espacios de forma alternativa promoviendo un desarrollo local desde lo cotidiano, así

mismo la organización fue creciendo a la par que el barrio iba cambiando, con la construcción de las casas, las calles etc., la gente desde sus posibilidades económicas, sociales y culturales se apropia o resiste las acciones de desarrollo. Cada contexto desde sus especificidades acoge o reelabora su propio desarrollo según sus construcciones biográficas.

Es así, que en el mundo contemporáneo, los procesos de la modernidad, el desarrollo entendido desde el paradigma liberal, al igual que hoy la globalización³², se constituyen como dinámicas universales las cuales son devastadores para pensar los procesos organizativos. Giddens (2000) plantea: la lógica de la globalización no es sólo asunto de consumo, sino cómo ésta incide en las esferas más íntimas de la sociedad.

Estas esferas más íntimas a las que se refiere Giddens (2000) han promovido un debilitamiento en los vínculos y un resquebrajamiento de lo colectivo, es por ello que se comprende la difícil tarea de la organización comunitaria de movilizar y promover un “trabajo con la gente”, es decir, realizar lecturas de la realidad social y en ese ejercicio construir alternativas de solución.

En este sentido, en un mundo globalizado es relevante el trabajo con la gente que plantea la organización como aquella posibilidad de reflexionar acerca de la realidad social, en este sentido Orlando Fals –Borda y Luis Eduardo Mora Osejo (2002) manifiestan:

³² Escobar (2002:3) citando a Giddens dice: “la globalización no es una etapa nueva, distinta a la modernidad; no hay posmodernidad, eso son invenciones de algunos filósofos, que estamos todavía dentro de la modernidad, que la globalización simplemente es una radicalización y universalización de la modernidad, cuando la modernidad ya no es solamente un asunto de los países modernos occidentales europeos, sino que, precisamente, la globalización ocurre cuando la modernidad logra universalizarse, globalizarse”.

“En un mundo económicamente globalizado, cada día se tornará, en sociedades como la nuestra, más y más imperceptible el papel decisivo que corresponde al conocimiento sobre nuestras realidades para el logro de los objetivos expuestos. La ignorancia sobre nosotros mismos, sobre nuestro origen, nuestro devenir histórico, nuestra geografía, nuestros recursos naturales, entre otros; más pronto que tarde nos llevará a convertirnos en el gran mercado de los productos y tecnologías de los países poderosos y, sin que nos lo propongamos, en promotores de la economía del consumo” (Fals –Borda y Mora-Osejo 2002:9).

Este conocimiento sobre nuestras realidades que plantean Fals –Borda y Mora-Osejo es un desafío para la ACCR quienes continúan desplegando acciones desde diferentes ángulos para generar transformaciones en sus contextos, desde lo cotidiano se promueve la creación social con los grupos artísticos, de jóvenes, niños y niñas, de mujeres, con la asistencia social y con procesos de movilización de ciudad, este último estuvo presente de manera reiterativa en los inicios de la ACCR, actualmente ha perdido fuerza y se expresa muy tímidamente.

La organización ha resistido y enfrenta un contexto cada vez más hostil, injusto e individualista. Por lo tanto, la reflexión sobre la realidad social debe ser permanente y en ese ejercicio reflexivo construir conocimientos sobre sus contextos específicos, problematizar su cotidianidad y preguntarse ¿qué tanto están generando conocimientos acerca de sus entornos que les permitan retroalimentar su hacer?.

6.2.2. La organización comunitaria un escenario de procesos educativos

“Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre”

Paulo Freire

“En este ejercicio educativo en la ACCR somos varios los que nos hemos juntado para sacar este espacio y comuna adelante: jóvenes de la comunidad y de la universidad, amigos de otras organizaciones, profesores de la universidad y los niños y niñas de la loma. Al estar gente de diversas partes, con diferentes saberes y sobre todo con muchas ganas, son varias las visiones e ideas que se han desarrollado, referentes a lo educativo en la comuna. Y hemos llegado a la conclusión de que la educación es una de las tantas posibilidades de construir un país más democrático y una sociedad más justa”. Tomado de la propuesta educativa de la ACCR, Mayo 2007.

Referirse a los procesos educativos nos lleva a abordar la concepción de educación y de pedagogía. Son diversos los aportes que se han construido sobre este tema, hay quienes hacen una distinción entre ciencias de la educación³³ y la pedagogía; aunque los análisis han estado enmarcados desde el ámbito escolar, se han realizado reflexiones desde el contexto social; en este sentido esta sistematización ha reflexionado sobre los procesos educativos en contextos no escolares. La ACCR, es una organización comunitaria, que promueve lo educativo, es un potencial escenario donde emergen procesos educativos, para entender acerca de

³³ Las ciencias de la educación aparecen a principios del siglo XX, con la intención de convertir la educación en una ciencia, se definen como un conjunto de disciplinas que tienen en común el estudio de las situaciones y los hechos educativos micro y macro entre ellas están: pedagogía, didáctica, filosofía de la educación, psicología de la educación, antropología de la educación, administración, teorías de la programación educativa, planeación educativa, etc. Para esta investigación me referiré a lo pedagógico y no a las ciencias de la educación, Según Zuluaga, Echeverry, Martínez y Quiceno () el concepto de educación ha restringido el significado, la acción y el campo del concepto enseñanza, recortando así su posibilidad de relación con otros conceptos efecto que estos autores han denominado como “enrrecimiento” porque presentan cuatro problemas: hay una **conceptualización desarticulada**: Las ciencias de la educación con excepción de la pedagogía y la didáctica, se ocupan de la educación a su manera, concepciones que aportan a cada disciplina pero su aporte a la pedagogía es desarticulado; otro problema es la **atomización**, cada disciplina se instala en un componente de la práctica pedagógica, por ejemplo: unas disciplinas se ocupan de las instituciones (la escuela) y otras del sujeto (maestro-alumno), esta atomización ha sometido al maestro a normalizar y supervisar los procesos de aprendizaje que le impone el Estado, es así que las ciencias de la educación le dan un carácter **instrumental** a la pedagogía. **La subordinación de la pedagogía**: se le asigna un papel subalterno, reducida al salón de clase.

esta reflexión sobre el hecho educativo, nos referiremos a lo pedagógico que nos permita entender lo educativo en la ACCR; en este sentido, lo pedagógico se entiende como un “conjunto coherente de proposiciones que intentan describir, explicar en forma sistemática procesos educativos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje humano” (Flórez, 1999), es una disciplina humanista en construcción, que cree en las posibilidades de las potencialidades humanas, la pedagogía es una reflexión sobre el hecho educativo.

Esta definición nos permite interpretar que hablar de lo pedagógico implica realizar una reflexión sobre los procesos educativos. La experiencia organizativa de la ACCR nos muestra que la organización ha promovido y gestado prácticas educativas, tanto así que existe un área que se ha enfrentado desde la práctica a desarrollar una propuesta educativa que en sus inicios se denominó la “escuelita”, la cual pretendía desarrollar un programa educativo que trabajara con niños y niñas a través de un espacio de iniciación a la lectura, escritura, las matemáticas y realizar un trabajo de refuerzo escolar a través de una biblioteca popular. En la actualidad esta iniciativa que comenzó como ayuda de tareas, es hoy un área de trabajo de la organización.

En este sentido, abordar lo pedagógico en la organización nos implica comprender a la noción de pedagogía como aquellos principios y métodos para entender y reformar la enseñanza. Según Flórez (1999), toda teoría pedagógica se pregunta por cinco componentes: 1. Preguntarse por **la intencionalidad del hecho educativo**, ¿cuál es la meta en la formación, 2. **caracterizar el proceso de formación del ser humano**, ¿qué tipo de ser humano se quiere formar y que concepción de desarrollo se privilegia?, 3. **relaciones entre educando y educador** ¿qué tipo de relación se promueve entre el educando y educador , 4. **experiencias y contenidos** ¿qué experiencias y contenidos se privilegian?, 5. **métodos y técnicas de**

enseñanza, ¿cómo voy a enseñar, con qué didáctica. Con estos cinco componentes se puede identificar los diferentes modelos pedagógicos, que poseen diferentes paradigmas que definen la enseñanza de manera variada.

Frente a estos cinco componentes se podría plantear que la organización aunque no realiza una reflexión **explícita de los procesos educativos**, si promueve encuentros para coordinar, planear y evaluar sus acciones, lo que representa una reflexión implícita, no planeada, que está en un proceso de transición, donde están presentes reflexiones pero se adolece de un proceso de sistematización y de escritura acerca de las reflexiones que se generan; aunque en los discursos pueda surgir la reflexión no se ha hecho consiente.

La organización está pasando de un momento emotivo a un momento más racional de las prácticas. Es decir, antes había una relevancia por el activismo, hoy probablemente por la madurez de los participantes de la experiencia o la misma influencia de la profesionalización, se está viviendo un periodo de transición, de canalizar esfuerzos, optimización de recursos y de toma de decisiones frente a la realización de prácticas que podrían vulnerar la organización. Se está viviendo una etapa intermedia de poder dilucidar cómo continuar construyendo una organización social ya no solamente como una organización juvenil, sino cuestionarse ¿para dónde se quiere encaminar?, lo que implica un ejercicio administrativo, jurídico, contable que no estaba en otros momentos, donde lo fuerte eran las manifestaciones artísticas, lo contestatario, las consignas que se materializaban con las expresiones del rap y el hip hop pero frente a lo administrativo se era muy débil. Esta etapa de transición es un proceso de madurez, reflexivo y organizativo de poder dar cuenta de lo que se hizo y de lo que se está haciendo.

En este sentido **los procesos organizativos de la ACCR, el mismo trabajo comunitario que realiza la organización, posee una dimensión**

educativa; es decir, el mismo ejercicio organizativo de convocar, de encontrarse, de construir relaciones sociales, redes, acuerdos pero también disensos y conflictos, promueven una dimensión educativa como aquella posibilidad de generar espacios de encuentro, de construir relaciones donde emerjan saberes, prácticas artísticas, culturales, ambientales etc.

La organización ha venido construyendo la propuesta de “Biblioteca popular”, la cual se puede interpretar como una excusa y como la posibilidad de buscar formas “alternativas” de entender la educación, es decir una educación para la vida que permita reflexionar acerca de la realidad social; por ello podríamos decir que lo que se busca son procesos educativos que le permitan a las personas con quienes trabaja la organización, agenciar una educación que reflexione acerca de la vida cotidiana, que muestre un panorama amplio de la realidad social donde las personas puedan asumir posiciones y en este caso tomen decisiones que influyan en lo microsocial, la familia, con el vecindario, la cuadra, el barrio, con una proyección a lo macro social, con la movilización social y participación política de la ciudadanía. Podríamos plantear que esta idea hace parte de un horizonte y un desafío para la organización en este momento que empieza a atravesar, el cual sigue siendo de crisis y de reacomodar y reestructurar la organización, ya sea para tomar fuerza y fortalecerse o al contrario hasta poder suspender las acciones.

Siguiendo con la reflexión pedagógica desde las pistas conceptuales de Flórez, el tipo de ser humano que se quiere formar en la organización está atravesado por la premisa que plantea la ACCR de que se hace un “trabajo con la gente”; esto implica que las personas con quienes se trabaja poseen un saber y unas capacidades, lo que involucra promover un ser humano que posee un acumulado y un saber que ha construido a lo largo de su vida,

capaz de propiciar cambios y construir su realidad social. Esta misma vía lleva a reflexionar acerca de las relaciones que se promueven entre el educando y educador; podríamos interpretar que se está promoviendo una relación de reconocer al otro como parte de la comunidad y reconocer que “todos somos comunidad”, ello permite reflexionar que tanto la organización como quienes participan de las acciones de la organización no se perciben como una entidad externa, que viene de afuera, sino por el contrario habitan el territorio y en esa medida construyen vínculos, relaciones de amistades, redes, solidaridad y reciprocidad.

Temas y metodología de los procesos educativos

El enfoque teórico- metodológico que viene promoviendo la ACCR está orientado desde la Educación Popular. Ésta se entiende como “El espacio donde los sectores populares desarrollan colectivamente su conocimiento (expresan, critican, enriquecen, reformulan, valorizan) sus formas de aprehender y explicar los acontecimientos de la vida social. Es el conocimiento que brota de las experiencias de vida y de lucha de los sectores populares y que es elaborado por ellos mismos, que refuerza su poder de transformar la sociedad³⁴”.

Por ello, se encuentra que la organización, desde lo educativo, viene privilegiando una propuesta que desarrolla acciones frente lo artístico-cultural como un medio de potenciar las capacidades de las personas que participan en los grupos o en las acciones que se desarrollan, generando redes y lazos que permitan un diálogo cultural donde se visibilizan y se reivindican aquellas prácticas y saberes tradicionales que han estado marginados. Por ejemplo, desde lo artístico-cultural, se incentiva un trabajo desde los grupos de

³⁴ Para profundizar en esta concepción revisar el texto de Carlos Rodríguez Brandao. La educación popular en América Latina. CEDEP. 1989

danzas, música (salsa, en sus inicios estuvo presente con fuerza el Hip Hop y el rap).

Los temas nacen de la necesidad de la comunidad, desde las vivencias e intereses de quienes participan de la experiencia y de los mismos problemas que identifican, de igual forma podríamos decir que esos problemas y necesidades son expresiones que brotan de la dinámica global.

Procesos metodológicos

Lo metodológico se fue construyendo desde un proceso de formación cotidiana que se hizo con carencias, sin saber cómo hacerlo, pero a la vez con creatividad; construcción colectiva con participación de la comunidad. El reconocimiento de los otros y otras personas ha permitido comprender y asumir otra lógica de vida.

Las metodologías dependen de la población con la que se trabaja; con los grupos se construyen temas y formas de trabajo particulares. Las propuestas artístico-culturales que son y que han sido significativas en la organización, de alguna u otra forma podrían comprenderse de dos maneras: como un camino o como un fin. En el caso de la experiencia de la ACCR se han podido conjugar ambas, como un interés sentido de la gente, pero también como un pretexto para abordar la realidad social; en esta misma línea aparece la figura de las bibliotecas y los diferentes espacios de encuentro de la organización.

Estos componentes nos dan pistas para acercarnos a comprender lo pedagógico en contextos no escolares, de entrada se podría plantear que aunque no existe una reflexión explícita sobre el hecho educativo, se ha iniciado en la organización un proceso de transición para ello, es decir, se producen y reproducen reflexiones que se llevan a la práctica para reconstruirse y retroalimentarse. La dificultad radica en que requieren ser

conscientes y necesitan de un ejercicio de escritura reflexionado de las prácticas, que permita hacer un seguimiento a los procesos educativos.

De los encuentros que se tuvo con los actores de la experiencia, se plantea que la propuesta de trabajo comunitario de la ACCR busca fundamentarse a partir de:

1. **Educación Popular:** análisis de la realidad social, transformar lógicas de vida, la educación para la vida, transformación social.
2. **Ser alternativos al establecimiento (Estado/ gobierno de turno):** apartarse de las formas clientelistas de los gobiernos de turno.
3. **I.A.P - investigación acción participativa,** desde lo que se ha trabajado con los jóvenes y con quienes participan en los grupos, se reivindica el conocimiento local y la participación social; la intención es validar y fortalecer los conocimientos dentro de la comunidad.
4. **Construcción con la gente desde sus diversidades – Personas – Grupos**
5. **Sectores Populares:** Más que relevo generacional es propiciar la formación constante de los sectores populares.
6. **Desarrollo Local:** se promueve un trabajo comunitario que se proyecte en el desarrollo comunitario –local.
7. **Movilización y Participación ciudadana.** – compromiso y responsabilidad con la ciudad en torno a diferentes problemáticas, esto es vital para el proceso organizativo, genera una incidencia mucho más grande y no encerrarse en la organización.
8. **Memoria Histórica** - que los mismos habitantes del barrio ayuden a construir esa otra historia, al menos en el caso de Cali, que no es contada por esas otras voces olvidadas, o los mismos medios de comunicación hegemónicos no lo registran.
9. **Construcción y reconstrucción del territorio**

Como se había planteado anteriormente, esta reflexión de los procesos educativos de la ACCR estaría en la línea de la pedagogía en contextos no escolares. Desde una mirada Latinoamericana, la educación popular contribuye a entender dichos procesos educativos en escenarios fuera de los sistemas escolares convencionales, como una propuesta alternativa de educación que pretende provocar transformaciones sociales. En Latinoamérica, Freire es un importante referente, con su propuesta de la educación como praxis liberadora, la cual es un aporte para la pedagogía crítica, la que se inscribe dentro de la teoría crítica, divulgada por autores como: Paulo Freire, Henry Giroux, Peter McLaren, y otros.

En este sentido, se puede plantear que la ACCR ha explorado diferentes alternativas a la lógica de la escuela convencional que transmite conocimientos pero poco reflexiona acerca de la vida social. Como plantea Freire (1979) en la educación “Bancaria”, como sinónimo de depositar conocimientos a los educandos, “el saber es una donación de los que se llaman sabios, a los que juzgan que no saben nada”, es así que Freire cuestiona esta práctica de la dominación que niega a los seres humanos, desligándolo del mundo y al mundo de la realidad de los seres humanos y contrario a esto promueve una “educación como práctica de la libertad”, educación problematizadora, que emancipe, superando la contradicción educador-educando, desde esta visión la organización comunitaria vienen fundamentando su hacer, es así que la propuesta de la biblioteca popular de ACCR y su área de centro multiactivo³⁵ proyecta su trabajo desde el reconocimiento de otras formas de reflexionar y hacer educación, entre ellas, la propuesta de la Educación Popular.

³⁵ El objetivo del Centro multiactivo es consolidar un modelo de educación popular que mejora los niveles educativos e intelectuales de la comunidad aportando a la transformación de las dinámicas y prácticas culturales de la comuna 20

En este sentido, como posibilidad de potenciar la experiencia se requiere que la organización reflexione sobre la construcción e implementación de un proyecto educativo que promueva sujetos socio-históricos, como diría Zemelman (2000), no sujetos mínimos que acepten todo como si todo fuera una verdad absoluta; en este caso, una educación que reconozca sujetos sociales siendo parte de y también siendo observadores de la vida social, sujetos que piensan su realidad social y en esa reflexión se puedan acercar a construir y reconstruir sus contextos.

Y es desde aquí, donde los sujetos son protagonistas de su realidad social, cuando agencian y problematizan sus contextos y se cuestionan acerca de las relaciones arbitrarias de poder; es decir, la educación como una propuesta que promueve sujetos con la posibilidad de reflexionar y analizar acerca de la realidad y en ese ejercicio construir acciones que les permita comprender y generar movimientos en su contexto.

Es por ello, que la organización comunitaria encuentra resonancia en la propuesta de la Educación Popular, como una propuesta político – pedagógica que se desarrolla en las relaciones sociales, promueve acciones que agrupan a la gente y forja momentos de encuentro, de reconocimiento, identificando problemas comunes y estrategias que en colectivo se gestionan.

“El trabajo comunitario que nosotros hacemos, es que aporte al desarrollo comunitario. Esa es como la intención de nosotros, digamos que el tema de la metodología ya lo han dicho, es el tema de la Educación Popular; nos interesa desde la experiencia que hemos tenido, podernos acercar más al concepto pero también al ejercicio la Educación Popular”. (Grupo focal, pp13)

La idea de lo educativo ha permeado el trabajo alternativo de la organización y ha venido proyectando su trabajo desde la educación popular.

En este sentido realizaré una aproximación conceptual acerca de la perspectiva de Educación Popular, como idea fuerza que viene

contemplando la organización comunitaria ACCR y proyecta construirla como parte de su horizonte que permita continuar construir y reconstruir sus prácticas comunitarias.

Perspectiva de Educación Popular

A continuación realizaré una breve contextualización de la Educación Popular que nos permita analizar a lo largo de la historia su constitución, lo cual nos de pistas para comprender cómo a partir de la perspectiva de la Educación Popular se han gestado propuestas de trabajo de las organizaciones comunitarias.

Al revisar algunos datos históricos de la Educación Popular en Colombia y en Latinoamérica se encuentra cómo ésta ha estado ligada a las resistencias populares y se ha construido en un contexto que fue crucial para su identidad, marcado por luchas populares que fueron configurando diversos movimientos sociales.

Según Díaz y Mulford (2000) en Colombia las primeras experiencias de Educación Popular se dieron con los misiones Jesuitas de los Llanos Orientales, en esta época de la conquista y la colonia estaba en todo su furor la empresa religiosa de los “Curas doctrineros”, los dominicos, capuchinos, franciscanos, agustinos, etc. Que convirtieron la evangelización en una herramienta eficaz para aniquilar a los pueblos indígenas.

Díaz y Mulford citan a Liévano Aguirre (2000), quien plantea que los jesuitas se negaron a continuar ejerciendo el papel de doctrineros al servicio de los encomenderos y las potencias coloniales; los Jesuitas consideraban que era necesario que la cultura occidental y el catolicismo brindará los medios para

enriquecer el nivel de vida de los pueblos y les posibilitara la recreación de su propia civilización. (Díaz y Mulford 2000: 19).

Esta visión de Liévano nos lleva a muchos cuestionamientos con respecto a la relación que establecieron los jesuitas con los indígenas, es decir, los jesuitas pretendían enriquecer el nivel de vida de las comunidades indígenas y su intencionalidad no era destruir la cultura sino recrearla; por tanto me pregunto sobre la concepción de recrearla, ¿recrearla para qué?. En este sentido, también existía una intención por todas las comunidades religiosas frente a los procesos de evangelización; el mérito que le podemos reconocer a los jesuitas es el cómo se relacionaron con las comunidades indígenas.

En este caso vemos que muchas de las comunidades religiosas lo hicieron a través de medios arbitrarios, de invisibilización de la diferencia y desconocimiento de los otros, una imposición rotunda de unas prácticas que venían de occidente sobre otras que eran propias, desconociendo la posibilidad de conservación de unos saberes y prácticas; al contrario los jesuitas a través de la música y otras enseñanzas logran interactuar y compartir saberes con las comunidades indígenas.

Es así, como a partir de estas iniciativas de conservar y estimular los valores culturales de las comunidades indígenas y según Díaz y Mulford citan a Liévano Aguirre (2000) los jesuitas influenciaron y dieron inicio a algunas acciones colectivas populares de los comuneros.

En este sentido aparecieron varias expresiones populares como el movimiento de los comuneros, Díaz y Mulford cita a Liévano Aguirre donde dice:

“La gleba de los campesinos desposeídos se apodera de las tierras de las grandes haciendas, los cosecheros se amotinan... y la sublevación llega a su momento culminante cuando Galán toma la ruta del Norte y en la provincia de

Mariquita, el gran centro minero, lanza el grito que va a conmover a todo el virreinato: “se acabó la esclavitud”... los negros se rebelan, las cadenas se rompen, las minas se paralizan, los depósitos de plata son asaltados...”
Liévano Aguirre, 2000:

Ubicados en este contexto originario vemos que las manifestaciones de base se han enfrentado al poder dominante en busca de unas mejores condiciones de vida; de ahí en adelante tenemos las luchas indígenas del Cauca, el movimiento socialista de los años 20; con todos aquellos hechos vemos conectado el desarrollo de la Educación Popular. Es así que a lo largo de la historia la Educación Popular se ha gestado de diferentes formas y en contextos particulares se ha presentado con pronunciaciones específicas.

La educación popular estuvo influenciada por la Teología de la liberación. Según Matthias Preiswerk (2005:180) “la Teología de la liberación y la Educación popular son una práctica y una teoría que se construye con los sectores populares (...), la Teología de la liberación postula que la toma en serio de la opresión bajo una perspectiva socio-económica cultural y religiosa lleva a una nueva manera de hacer teología”. La Teología de la liberación se expresó con fuerza en los años 70, pero hoy la que es más vigente y continúa retroalimentando su hacer es la Educación Popular.

Así mismo en los años 60 en Latinoamérica nos encontramos que la Educación Popular se gestó en un contexto que fue crucial para su identidad, luchas populares que fueron configurando diversos movimientos sociales.

En esta medida y desde la mirada de Alfonso Torres (1999), la Educación Popular fue diferente en los años 70, 80, 90 y es diferente con relación a nuestros días, del mismo modo cada país del continente ha sido diferente y ha tenido sus particularidades:

El cono sur ha estado ligado a procesos de lucha contra las dictaduras y a los procesos de democratización.

Los Países Andinos han tenido un notorio acento en lo étnico y lo indígena, América Central ha estado asociada con procesos de insurrección y México ha gestado iniciativas organizadas independientes.

Coexiste una relación dialéctica entre lo práctico y lo teórico. Con lo teórico podemos leer las realidades y en ese encuentro de confrontar las realidades con lo teórico potencialmente se generan nuevos aprendizajes que irán a nutrir la producción de conocimiento. Esta mirada la podemos ver materializada con la propuesta de la I.A.P³⁶ y la sistematización de experiencias que han estado vinculadas con la educación popular.

Todo el recorrido que ha tenido la Educación Popular ha gestado un acumulado que le permite sustentar su labor, como lo menciona Torres, se puede precisar un núcleo común que permite hacer una aproximación de la definición de la Educación Popular:

- La Educación Popular busca hacer una lectura crítica del orden social vigente y del papel integrador que ha jugado ahí la Educación Popular.
- Una intencionalidad política emancipadora frente a las estructuras sociales dominantes.
- Un propósito de contribuir en la construcción de los sectores dominados como sujetos históricos.

³⁶La transformación de la realidad social es el fin de la IAP; rompe con la figura de sujeto y objeto de la investigación, hay una relación dialéctica entre la teoría y la práctica; la teoría se va logrando en la acción participativa comunitaria. **Investigación:** la gente aporta su experiencias y saberes, intercambio de saberes, construcción de la memoria colectiva, **Acción:** conocer la realidad para transformarla y no sólo investigar por conocer, **Participación:** Proceso permanente en la construcción de conocimiento.

- Una práctica social que actúe sobre la subjetividad popular, llámese conciencia, cultura, saber popular.
- Una preocupación permanente por generar metodologías coherentes con los rasgos sociales e intencionalidades anteriormente mencionadas. (Torres 1999).

En este engranaje que atraviesa la Educación Popular coexiste una intencionalidad política, ética, pedagógica y un desafío permanente que a lo largo del tiempo ha sido cambiante y se ha estructurado a partir del espacio y del tiempo. En este sentido la Educación Popular, se asume como una propuesta política-pedagógica.

La Educación Popular como práctica que a lo largo de la historia se ha desarrollado en las relaciones sociales promueve actividades que agrupan a la gente y se convierte en un factor para forjar momentos de encuentro, de reconocimiento, identificando necesidades comunes y estrategias que en conjunto construyen alternativas de solución promoviendo la calidad de vida de los sujetos y de los colectivos.

Esta reflexión es posible cuando nos apropiamos de los procesos práctico-teórico de la Educación Popular, entendiendo lo práctico como lo metodológico y esta como una dimensión de la pedagogía.

En esa medida la pedagogía es la reflexión sobre el hecho educativo (Vasco,1990), y como lo menciona (Mejía, Awad ,2003) citando a Posada, E; Lucio R, la pedagogía es el saber práctico-teórico de las relaciones sociales, del saber y el conocimiento, es así como se construyen formas de organización educativa que generan procesos de empoderamiento, procesos de participación comunitaria que contribuyen al análisis de su propia realidad.

La Educación Popular ve lo pedagógico más allá de muros, de salones, lo pedagógico y la educación están inmersas en las relaciones sociales, en esta medida, la tarea de las organizaciones comunitarias es aun más difícil, es necesario que reivindiquen lo pedagógico extrayéndolo del marco de la institucionalidad escolar, lo pedagógico – la educación va más allá de la escuela, más allá de la clase magistral, pensarse la escuela en una constante interacción y en diálogo con aquellos espacios donde los educandos, las comunidades o los grupos están inmersos, como podrían ser la familia, el barrio, la vereda, la plaza de mercado, etc.

Es decir, no es alejarse de la escuela, es que al contrario lleguemos a ella y la vinculemos a las otras instancias de lo social, propiciando un constante diálogo.

En este sentido el aprendizaje no tiene espacio, ni lugar, ni tiempo determinado, es así, como desde la Educación Popular la pedagogía parte de los aprendizajes dados por las relaciones sociales específicas de unos individuos y unos grupos particulares y es desde aquí donde se reflexiona la labor de los Educadores Populares, en el encuentro con los otros, en la interacción con los colectivos, con los grupos, con la comunidad.

Siempre de alguna u otra manera en ese compartir con los demás aprendemos algo. Y es por eso que los Educadores Populares asumen el reto del trabajo con los grupos, las comunidades, porque aunque no estén inmersos en la institucionalidad de la escuela hacen parte de la sociedad y en esa interacción con los otros generan aprendizajes, poseen saberes que les han permitido encontrarse y desencontrarse con el mundo y les ha permitido mantenerse de generación en generación.

Esta breve contextualización histórica tiene como propósito acercarnos a comprender la intencionalidad de la Educación Popular y de igual forma

comprender la relevancia que tiene esta perspectiva en las prácticas de la organización comunitaria ACCR.

En este sentido, la intencionalidad de la ACCR proyecta su hacer desde la propuesta de educación Popular, en la cual coexiste una intencionalidad política, ética, y pedagógica. La Educación Popular es un referente que han venido incorporando como aquella posibilidad de propiciar lectura de realidad y trabajar “con la gente”. Esta propuesta permitiría a la organización reflexionar sobre sus contextos, construir un hacer particular y específico, es decir, promover la interpretación de la realidad social desde la misma gente que habita los territorios donde está la organización.

En este sentido, las acciones de la organización se conjugan con la propuesta de la educación popular como posibilidad de construir desde las relaciones sociales, las redes y la movilización social, procesos que agrupen a la gente, forjen momentos de encuentro, de reconocimiento, identificando necesidades, problemas comunes y estrategias que en conjunto construyan alternativas de solución, las cuales promuevan la transformación social a través del desarrollo humano y local.

Por otro lado, la dimensión política de la educación popular también aportaría a la organización frente a la posibilidad de rechazar aquellas relaciones de poder arbitrarias entre hombres y mujeres; frente a ello hay unas acciones que ha promovido tímidamente la organización, desde el enfoque de género que permitan reflexionar acerca de aquellas relaciones hegemónicas que se viven en la cotidianidad. Esta idea se ha venido trabajando en menor grado en la organización, por ello es relevante continuar potenciando una propuesta que relieve las relaciones sociales desde una mirada de género.

6.2.3. ¿Cómo nos hemos mantenido?... ¡hacemos milagros!

Sostenimiento económico

En la experiencia organizativa de la ACCR desde sus inicios ha estado presente el tema de la sostenibilidad económica, ¡se hace magia para sostener la organización!. Frente a ello se han explorado varios caminos entre ellos están: aportes voluntarios en dinero y en trabajo, las iniciativas productivas y los procesos de negociación con proyectos sociales ante entidades financiadoras.³⁷

Las diferentes iniciativas productivas que ha desarrollado la ACCR no se han podido consolidar, son acciones que han desbordado la razón de ser y/o el proyecto social y político de la organización, lo que ha hecho desistir de la iniciativa productiva, por una parte, porque se hace no por un interés sentido. Se le hace difícil a la organización construir una relación comercial y empresarial paralelamente con las acciones sociales y políticas que la distinguen, esto último se refiere a que si las iniciativas productivas concuerdan con los objetivos de la organización y las búsquedas de quienes participan de la experiencia, hay más posibilidad que puedan tener continuidad y viabilidad. Lo que explica el surgimiento y la continuación de la iniciativa Tikal producciones³⁸ que ha podido conjugar un interés sentido, una relación comercial paralelamente con un proyecto social, ello implica compromiso, responsabilidad y un interés personal que se articula con un

³⁷ La estructura organizativa de la ACCR que está en construcción en su punto **FUENTES DE FINANCIACIÓN** plantea: Donaciones, Financiación de proyectos, Aportes socios-as, Fondo económico rotatorio, Unidades productivas, de estas fuentes se hará énfasis en aquellas que son mas reiterativas en el discurso de los diferentes actores: Financiación de proyectos y unidades productivas.

³⁸ Es una Productora de contenidos en audiovisuales y multimediales. **Misión:** Nuestra intensión es brindar servicios y productos de calidad que satisfagan amplia y competitivamente las necesidades de los clientes, mejorando los diversos procesos para garantizar la rentabilidad, de tal forma poder mejorar la capacidad tecnológica, aumentado las oportunidades de desarrollo de los integrantes de la empresa, igualmente, frente a nuestros deberes éticos para con la sociedad, se favorecerán actividades de tipo comunitario y ciudadano o que aporten al desarrollo colectivo y sostenible. Entre sus trabajos audiovisuales esta: Gualas, ver Anexo 8 Caratula del documental.

proyecto de vida y con los objetivos de la organización, por otro lado, está el proyecto de agricultura urbana cultivo de piña, donde hay un interés sentido por la agricultura por parte de la organización y específicamente por el grupo EcovidActiva, sumando a ello, está el acompañamiento técnico de la institución CETEC. Estos elementos han posibilitado la continuidad de esta iniciativa productiva.

Con los proyectos de financiación hay una posibilidad de que se pierda la autonomía de la organización y en últimas la organización resulte haciendo lo que designa la institución que financia, obviando sus prácticas, principios y lo que han construido.

“Lo que nosotros creemos, lo que siempre hemos dicho, es que necesitamos ... que las inversiones que se hagan en este tipo de procesos, tienen que conllevar a apoyar el proceso, y no sacar al proceso de su dinámica para que haya otra cosa; un ejemplo: nosotros estamos vinculados a un fondo de iniciativas productivas que armó la alcaldía, y fue un proyecto que ejecutó CETEC, y en eso llevamos 7 años, y eso era a partir del préstamo BID, y en agua blanca, ese ha sido el único lugar donde se ha entregado los recursos, y entonces allá los que hacían danza folclórica, entonces se montó una fábrica de colchones, pero era un fondo que tiene que devolver; entonces la gente, bueno, era un fuerte en lo artístico, a montar peluquería, a montar colchones, a montar venta de comidas, venta de joyas, bueno, infinidad de cosas que conllevaban que muchas de esas organizaciones, la gente se retiró, pues porque ya lo otro se convirtió en un cobrador, y porque tocaba responder por un producido, y descuidaba su parte artística que era como su esencia y por lo que se habían unido, entonces, en el caso de nosotros también creemos que lo que se financia en ACCR, o el ACCR contrate tiene que conllevar a que haya un aporte hacía la organización, o haya un aporte muy fuerte hacía la comunidad frente a cosas que la comunidad cree que son fundamentales, y que, económicamente sean viables, porque digamos que hay un estilo, y es el tema de todos ponen, y el todos ponen, termina siendo que realmente no todo el mundo pone, sino que vos tenés un contrato, y vos tenés no sé, 50 pesos y a vos te toca decir que colocas una contrapartida de 50 pesos, pero esa contrapartida de 50 pesos termina siendo una cuchillada que tú mismo te estás dando, porque te toca decir que el director lo colocas vos, el secretario lo colocas vos, que la administrativo que lo colocas vos, porque el proyecto dice que eso todo no lo puede cumplir, terminas después haciendo un poco de maromas para darle 200 pesos a este y pagar el teléfono y la luz, o lo que se haya utilizado, más no, no, no, debe de hacer, y sabemos que hay gente que lo ha resuelto, y pues es un problema de sostenibilidad que ha tenido y pues, pues bueno, no nos gusta, y hemos intentado en estos últimos años de no vincularnos a esa dinámica.” (Entrevista Polo, 2010)

La organización durante un tiempo asumió la postura de no contratar con el Estado ni con ninguna organización de las administraciones municipales, generando un distanciamiento por la financiación de proyectos; esto a la lógica de las instituciones contratantes, quienes buscan operadores que muestren resultados concretos en el menor tiempo. Como se planteaba anteriormente, los proyectos financiados pueden permear la autonomía de la organización, produciendo fragmentaciones que pueden promover la disolución de las mismas. Por otro lado estaba el desconocimiento frente a las prácticas de gestión y la misma escritura de proyectos que hizo que la organización se alejara por un tiempo de estas formas de financiación.

A pesar de estas circunstancias, la organización ve la necesidad de fortalecer el proceso de diseño de proyectos sociales que sean financiados, ya sea por la cooperación internacional, la empresa privada y/o entidades, sin que desconozcan sus principios y sin perder autonomía; aquí existe una tensión y un aprendizaje para la organización que aun sigue vigente y urgente por asumir y confrontar. Frente a este tipo de financiación de la organización, actualmente está en curso el proyecto de agricultura en ladera, programa municipal, préstamos del BID donde se está cultivando piña y se tiene el acompañamiento institucional de CETEC.

En estas búsquedas de la sostenibilidad económica se ha venido configurando el área: Administrativa y el área de economía solidaria con enfoque de género.

El objetivo del área administrativa es Generar un sistema de análisis, decisión y comunicación dirigido a la consecución de fuentes de financiación para el logro de la visión

El objetivo del área de Economía solidaria con enfoque de género es aportar a un sistema económico alternativo. Esta área se centra en tres acciones que comprenden: construcción del fondo económico, formación para el trabajo³⁹ y autovinculación al mercado de trabajo⁴⁰ que permita involucrar al equipo profesional⁴¹ de la organización, generar iniciativas productivas para la organización y de la comunidad en general, igualmente que la comunidad participante se pueda insertar laboralmente o fortalezca sus propias iniciativas productivas desde el sector privado o las organizaciones sin ánimo de lucro.

En esta medida la organización debe resolver por un lado los procesos organizativos, educativos y culturales pero también lo económico y la subsistencia, por lo tanto, es probable que entren en la lógica de concursar por proyectos o en su defecto deben estar en la dinámica del auto-sostenimiento y las iniciativas productivas y/o poder conjugar ambas opciones, sin perder autonomía.

El Voluntariado:

A lo largo de esta década de trabajo de la organización han pasado diferentes actores de la comunidad, del barrio y profesionales que

³⁹ El trabajo es entendido como: “Toda aplicación humana de conocimientos, habilidades, energías, realizada por individuos, grupos, organizaciones de modo consciente e intencional, sistemático y sostenido, autónomo o heterónimo, con esfuerzo, tiempo, compromiso, en un marco tecno económico, jurídico-político, sociocultural, mediante materiales, técnicas e instrumentos, informaciones sobre objetos, persona u organizaciones, conocimientos para obtener bienes, elaborar productos, prestar servicios que son escasos, deseables, valiosos y generar riqueza, utilidad, sentido y así satisfacer necesidades, recibir compensaciones, alcanzar objetivos de carácter biológico, económico, psicosocial”. (p. 35) (Blanch, 2003 citado por Ruiz, 2011).

⁴⁰ El mercado de trabajo obedece a una institución social que debería garantizar a la población el derecho de participar en el producto social, señala Anisi (1994 citado por Ruiz, 2011), el sujeto entrega su capacidad de trabajar a cambio de un salario, que implica: unas condiciones de trabajo presente (esfuerzo, tiempo, descanso, trato, continuidad); una red de seguridad presente y futura para el sujeto involucrado y las personas relacionadas con él; un componente valorativo, ya que el trabajo se legitima socialmente, un tiempo que establece relaciones, valores, es decir, no se puede tratar solo como un mercado, donde se compra y se vende.

⁴¹ Desde el término profesional existen múltiples concepciones, para limitar la comprensión desde las significaciones de esta organización se propone el siguiente concepto: profesional es toda persona que en su relación subjetividad vs contexto de trabajo construye su identidad. (Ruiz, 2011).

acompañan por un tiempo, que han creído y creen el trabajo comunitario de la organización y que de manera voluntaria y gratuita realizan un trabajo con la organización

La apuesta, el aporte

“La voluntad puesta a una apuesta” Polo

Frente al trabajo gratuito que realizan los actores de la experiencia, quienes son habitantes del territorio y que continúan resistiendo y agenciando acciones comunitarias, surge la pregunta si a este aporte se le puede llamar también como voluntariado?. En este sentido surge la reflexión entre los participantes que no es voluntariado sino una apuesta política; es decir, la ACCR se ha concebido como una apuesta política a la que había que aportarle antes de pedirle, sin embargo la misma organización ha generado un proceso de formación en los participantes de la experiencia sin que ello se proyectara, la misma experiencia lo fue configurando, por eso no cabe la idea de voluntariado porque este último lo hacen personas externas a la organización, profesionales, amigos, instituciones etc., por ello se reconoce la idea de apuesta política, de aporte a la causa, que tiene un sustento de fondo más allá de la forma y que trasciende el cómo nombrarlo ya sea como voluntariado o apuesta política.

El proceso de profesionalización que han tenido los participantes de la experiencia ha problematizado el asunto del voluntariado. Se plantea: si hay un trabajo desarrollado se requiere de un salario, aquí lo que se percibe es cómo se ha generado un cambio en las apuestas de los participantes. Algunos por estas circunstancias se fueron de la organización porque tenían que resolver sus necesidades, es así que en el momento actual la

organización ha venido cuestionando esta situación de reconocer remuneradamente el trabajo comunitario.

La universidad ha permitido reflexionar sobre si la ACCR es un proceso o una organización sostenible, o si pretende ofertar servicios a otras ONG, esto implica un cambio que empieza a gestar la organización. Es probable que lo uno no excluya a lo otro, la apuesta política, la apuesta organizativa, la apuesta por una dignidad de vida para todos y todas no es excluyente, lo que aun continua es una reflexión contradictoria frente a cómo trabajar por la comunidad y promover derechos humanos cuando no se están garantizando al interior de la misma, es decir, remunerar el trabajo comunitario. Esta reflexión es un proceso que sigue en la agenda de la organización y que probablemente genere cambios de gran envergadura. Se requiere evocar a la reflexión y a la construcción de propuestas alternativas sin perder, su autonomía pero con la posibilidad de garantías para todos los participantes de la experiencia.

Este proceso de autocrítica que se ha venido problematizando en la organización, de cómo propender por el bienestar de la comunidad, el desarrollo local, la defensa de los derechos humanos, cuando para los mismos participantes de la experiencia se está vulnerando estos derechos, evidencia que coexiste una contradicción donde se trabaja para la comunidad pero se obvia la labor de los coordinadores de áreas y de grupos; sin desconocer el poder de la gratuidad y la solidaridad de los actores de la experiencia, no se puede desconocer que quienes participan de la experiencia organizativa hacen parte de la misma comunidad, quienes también tiene que resolver necesidades básicas como alimentación, vivienda educación, salud, empleo etc. Es decir, si la organización proyecta un trabajo comunitario que propenda por el desarrollo local debe por ello garantizar también a todos los actores de la experiencia que desarrollan su trabajo

comunitario una remuneración digna tanto económica como grata para quien realiza esta labor, (sueldo, transporte, alimentación, etc.) esto como posibilidad de que la ACCR se proyecte en el tiempo y en el espacio como una organización sostenible económicamente sin desviar su razón de ser y su proyecto social y cultural. Aquí hay un desafío para explorar, aprehender y desaprender prácticas que permitan la construcción de formas alternativas, entre ellas está un enfoque que la organización viene explorando la economía solidaria.

Procesos de negociación y relaciones entre las entidades financiadoras y la organización.

Las relaciones con las entidades financiadoras en algunos casos se pueden ver de tipo instrumental y mecánico, solo para mostrar resultados, que puede alterar la dinámica de la organización debido a que los intereses de la organización están por encima de las lógicas comerciales y estas relaciones de financiación pueden impulsar prácticas clientelistas que desbordan el hacer de la organización. Frente a la ejecución de proyectos la organización, se plantea:

En ese momento más que nosotros haberlo decidido, era la institución que estaba acá (...) Ciudad abierta, y eso nos llevó a una reflexión, en ese momento nosotros contratamos con el ICBF, y nos llevó a comprender un tema que tiene que ver con, 1): la sobrevivencia, 2): el mundo institucional, porque digamos, y a partir de eso nosotros, yo no sé si eso ha sido para bien o para mal, yo creo que hace más para bien, que nos llevó a no contratar con el mundo institucional después de esa experiencia, porque lo que encontramos fue que es muy poco el recurso económico que te colocan, que está puesto así, el nivel de exigencia frente al tema de inversión y de cobertura que tiene que hacer el proyecto es grandísimo, y 3): decidir en que el logro de ellos tiene que estar súper grande, y en algunos momentos tu comienzas a sentir que es que ellos comienzan a decir que ese proceso es de ellos, entonces nosotros siempre hemos dicho, así no, nos parece que es muy de pa arriba, porque lo que uno está acá no es para ofertar esto como si fuera un almacén de ropa donde la gente pueda comprar y puede decir esto es mío, entonces nos ha llevado a nosotros a que, los últimos años digamos, no contratemos con nadie;

ahorita tenemos como un interés, pero más frente al tema de cooperación internacional. Hemos visto pues que en otros ejercicios, pues son inversiones de un largo aliento mucho más interesante, y no está mediado por el administrador de turno pues, entonces que este proyecto sólo estará seis meses y que si se pasa la vigencia, pues entonces no se puede; de todo el lobby que hay que hacer en el mundo institucional, que te den cinco pesos, pues andar mendigando pues; entonces digamos que esos no, pues uno ve esa vivencia y uno no ha dejado totalmente al menos del caso colombiano, y ahorita estamos acercándonos al tema internacional, que gestión económica se puede hacer por ahí. (Entrevista, Eduardo, 2010)

Contrario a las relaciones con entidades financieras, se dan las relaciones con las organizaciones comunitarias, estas interacciones se proyectan desde una dimensión de iguales, de pares que buscan intencionalidades comunes, se prioriza la solidaridad, la reciprocidad, el intercambio cultural, debido a que son organizaciones diferentes pero con problemas similares.

Se promueve la necesidad de construir alianzas entre las organizaciones sociales. La ACCR viene trabajando en varias redes: Las bibliotecas populares, educadores populares, se priorizan las alianzas y vínculos entre organizaciones sociales para articular los procesos y llevar a cabo objetivos en común.

6.2.4. La organización es dinámica, heterogénea y está en constante transformación.

La organización comunitaria

La sociedad civil y/o tercer sector ⁴²- ONG es un fenómeno creciente y ha comenzado a tomar fuerza y a visibilizarse en dos sentidos, por un lado muy a propósito del debilitamiento del estado de bienestar y de la resistencia de ciertos sectores (Garreton, 2002), sectores que se han consolidado en particular en América Latina, con las organizaciones comunitarias, que dependiendo de las particularidades históricas del continente y de las diversas formas de denominación de las organizaciones que varían según los contextos y autores, se habla de: organizaciones sociales, de base, campesinas, obreras, organizaciones sociales autónomas, organización local, organización vecinal, asambleas barriales, centros comunitarios, cooperativas, juntas vecinales, etc. Existen diferentes tipologías, para entender a las organizaciones. Unas surgen a propósito de asuntos

⁴² Frente a los conceptos de sociedad civil y tercer sector, el presente estudio no ahondará en estas concepciones pero si se quiere hacer énfasis de la emergencia en esta última década de las organizaciones comunitarias en América Latina, por ello la importancia del estudio. Con relación al Tercer sector como lo mencionan autores como Olvera Rivas (2000), Rodríguez, Rodríguez y Scarbay (2002) es un término polémico, que surge producto del debate en torno al empleo del término sociedad civil, cuando se pretende superar lo difuso de su uso al tratar de analizar la participación de algunos actores y organizaciones en el contexto de las sociedades socialistas en su tránsito hacia el capitalismo. Sarlangue (1997:49) citando a Jeremy Rifkin (1997) plantea que la sociedad se ha dividido en tres sectores, por un lado el primer sector tiene que ver con el mercado, el segundo sector con el capital público y por último el tercer sector con el capital social, esta último el más antiguo e importante de todos. De esta manera, Sarlangue (1997) manifiesta que la necesidad de ordenar el mundo de lo social ha generado innumerables clasificaciones e interpretaciones, derivadas de las áreas científicas como (sociología, derecho etc.) en esa necesidad de clasificar el mundo de la sociedad civil es usual hallar confusiones frente a conceptos como “organizaciones no gubernamentales ONG, organizaciones comunitarias, instituciones privadas sin fines de lucro, fundaciones filantrópicas, asociaciones civiles, cooperativas”, etc. Esta confusión no está vinculada a problemas de analíticas sino a competencias que dividen y que han debilitado el mundo de lo social, es así, que en los años 90 aparece la necesidad de agrupar a todas aquellas organizaciones de la sociedad civil en categorías conceptuales como tercer sector y organizaciones de la sociedad civil con la intención de agrupar y potenciar el trabajo de estas organizaciones. Sarlangue (1997:50). Desde estas categorías de tercer sector y de la sociedad civil se incluyen aquellas organizaciones que tienen como fin el beneficio público, que no tengan un fin de lucro y que no estén adscritas a las estructuras Estatales.

coyunturales: arreglar un parque, pavimentar las calles, y una vez el asunto se termina no continúan, otras que surgen en coherencia con la institucionalidad⁴³, para el caso colombiano las juntas de acción comunal (Arellano López Sonia; Petras James, 1994) plantean que la reorganización del Estado y el levantamiento de las ONG como implementadoras de la ayuda para el desarrollo ha contribuido a minar las organizaciones populares que representan los intereses de los pobres. Es así que Torres (2003) señala que muchas veces las organizaciones de la comunidad establecen alianzas con los políticos de turno para evitarse la confrontación con el Estado, mientras habrán otras que se están pensando otro tipo de sociedad y en ese sentido plantean confrontación directa con el Estado y se plantean como sujetos de derechos; Torres (2003:201) las plantea como “propuestas alternativas a las instituciones y prácticas políticas y sociales dominantes o tradicionales (...) destacan como primordial sus modos de hacer las cosas”. En este sentido y para efectos de esta sistematización, los actores de la experiencia la han denominado organización comunitaria y/o organización de base, la cual se inscribe y hace parte de ese panorama amplio de la sociedad civil, tercer sector, surgen a partir de la organización de un grupo de personas que habitan en sectores específicos, emergen de las bases sociales – los barrios y al percibir lo hostil de sus contextos se organizan para cambiar esa realidad social; no son organizaciones mercantiles, ni estatales, sino organizaciones que desarrollan diferentes acciones e iniciativas con la gente para promover y exigir diferentes derechos: sociales, políticos, culturales y ambientales etc.

Ritcher (1992) menciona que las ONG, surgen en Colombia en los años 80, constituyéndose en el medio para disminuir la brecha entre el ciudadano

⁴³ Según, Rodríguez, Rodríguez y Scarbay (2004), se generan convenios entre el Estado y las asociaciones civiles en la tarea de proveer bienes y servicios contemplados en algunos programas de carácter público, delegándose algunas acciones o funciones a algunas Organizaciones No Gubernamentales

común y los asuntos del Estado; los fines con los que emergieron eran el de proporcionar alojamiento y alimentación a los “pobres”; en la actualidad se acompañan de propuestas de participación hacia una democracia participativa.

En Colombia la naciente sociedad civil (variedad de instituciones, desde asociaciones de productos, cooperativas y juntas de acción comunal etc., que actúan simultáneamente como amortiguador entre el Estado y el ciudadano común), comenzó a llenar el espacio vacío que dejaron los partidos políticos tradicionales al perder su eficacia como mediadores entre el pueblo y el gobierno. Es así que un componente de esa sociedad civil que ha experimentado un crecimiento desmesurado son las llamadas organizaciones no gubernamentales ONG.

Cabe destacar que en Colombia con el cambio constitucional (1991) - democracia, participativa y pluralista- se presentó un incremento en el reconocimiento legal a distintas formas de organización.

Las organizaciones se han fortalecido y multiplicado a pesar del contexto de violencia en que desarrollan su trabajo, en medio de conflictos urbanos y rurales, llevan a cabo acciones que se enmarcan en un trabajo educativo, como es el caso de la experiencia organizativa de la ACCR quienes definen promover procesos educativos en contextos no escolares, en torno a diferentes temas como derechos humanos, el respeto por la vida, la convivencia, género y la democracia etc.

Por otro lado, Hubert C. (2006) plantea que hasta la década de las 90 las demandas de las organizaciones eran sectoriales, hoy la apuesta es que sean más generales, no se lucha por resolver un problema particular sino un nuevo modelo de sociedad.

En este sentido y según la experiencia organizativa de la ACCR, se promueven las redes sociales, agenciar un trabajo entre organizaciones comunitarias de la ciudad, encontrarse con sus iguales –las organizaciones de base-, para proyectar la continuidad de los procesos organizativos, construir estrategias de sostenibilidad, acompañar y apoyar los diferentes procesos que realizan las organizaciones de base, intercambiar saberes, promover relaciones sociales y la posibilidad de generar vínculos, conocer otros problemas sociales, contextualizar la ciudad y a futuro poder convocar y promover la movilización social y la exigibilidad de los derechos, ya no solo a nivel individual, de grupo, de la comuna, sino también de la ciudad.

Estructura organizativa

Un elemento fundacional en la experiencia organizativa de la ACCR ha sido lo **artístico-cultural**. Al existir pocos escenarios para actividades artísticas en el barrio, los jóvenes empiezan a unirse, organizarse, pensando que las personas de la comunidad deban tener elementos, condiciones que el barrio y el territorio no les ofrece. Es una organización que inicia a partir del encuentro entre jóvenes para bailar, cantar, hacer teatro y posteriormente comienzan a trabajar con otras poblaciones (niños y niñas, adultos) articulando poco a poco lo educativo.

Al encontrarse con otros grupos, establecer relaciones con organizaciones se fueron gestando nuevos procesos organizativos. En un principio no se planeó que iban a ser una organización, sino que a partir del encuentro, de las interacciones y de las motivaciones e intereses se fueron dando acciones que marcaron la pauta para constituirse como organización; esto se ve reflejando cuando Eduardo comenta:

“Nosotros en ese momento participamos en una cosa que se llamaba la red, la red de jóvenes de ladera, que era un espacio que estaba agenciando la fundación ciudad abierta, y ahí, nos encontramos también con otros grupos que pues estaban también trabajando en la loma o que

hacían cosas; digamos que ese momento era más de construcción del grupo de uno, y estar en presentaciones y eventos, y en ese momento también era el boom de hip hop en Cali, pero no digamos, no estaba proyectado: nosotros queremos ser una organización comunitaria. Creo que en esos caminos fue que se comenzó; pues a partir de talleres, de encuentros que tuvimos con otras organizaciones en Cali”.(entrevista Eduardo, 2010)

Al indagar el porqué surge la organización, aparecen como motivos **la exclusión**, una situación conflictiva en los territorios, una serie de problemas que llevan a la gente a organizarse, Eduardo dice:

“pues también frente a ese lugar, digamos de exclusión que también hay en los barrios”(…) digamos que parte de ACCR nace porque no hay unas condiciones en el barrio, y eso tiene que ver con que la ciudad, o los que planifican la ciudad, no han tenido en cuenta a estos sectores, o cuando se tiene en cuenta es más para campañas electorales o ejercicios muy puntuales, pues frente a una visita de un personaje muy (…) no hay un diseño que diga, no es que aquí un parque, aquí hay una escuela, eso no, digamos que siempre lo que tenemos en esta zona, ha sido construido por nosotros mismos, entonces digamos que este proceso organizativo, tiene que ver mucho como respuesta a eso, a decir listo, el Estado y el gobierno no está respondiendo por unas cosas acá, es importante que este tipo de procesos, de ejercicios y espacios, existan en la comunidad, pues se va elaborando en el camino, digamos que no es lo que nosotros teníamos cuando se… arrancó.” (Entrevista Eduardo 2010)

Siguiendo esta misma línea, un elemento importante para resaltar, es la relación del contexto con los motivos para organizarse en la comunidad

“los entornos, creo que también posibilitan este tipo de cosas, no? No necesariamente, pero si son muy determinantes, creo que es la misma, creo que tiene que ver con la preocupación de que uno tiene ahí que, otras personas que vienen detrás de uno, no pasen lo mismo que uno vivió.” (Entrevista Eduardo 2010)

Las particularidades del contexto histórico-cultural, económico y político de la comuna 20 han movilizad o a los jóvenes, adultos, a pensarse otras formas de habitar y reconstruir su territorio.

En la organización han existido liderazgos desde lo individual que han marcado la estructura de la organización:

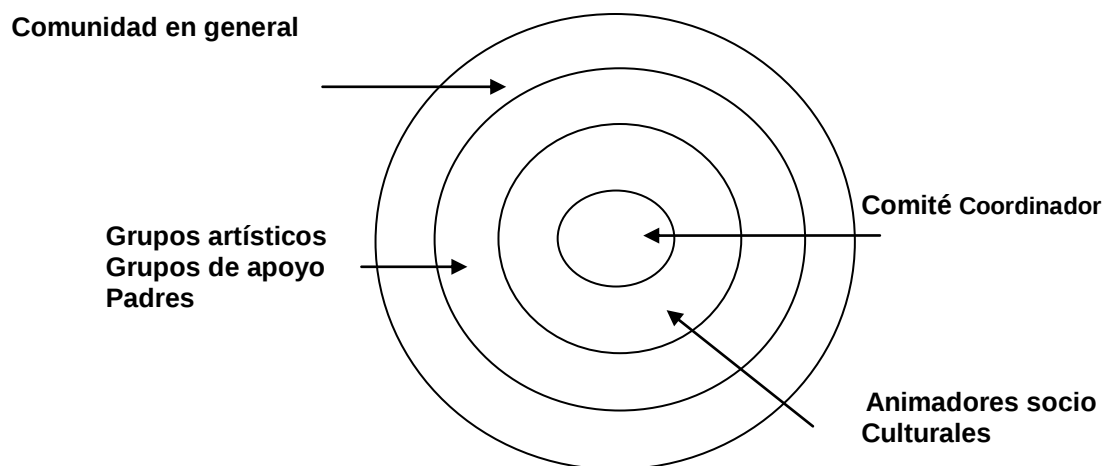
“este año vamos a intentar colocarlo a jugar, y es cómo darle un lugar de giro en torno a las funciones y roles dentro de la organización como tal.”(...) creo que es lo que le hemos criticado a las juntas de acción comunal, y es que siempre hay un mismo personaje que construye unos estilos, unas formas de relacionarse, que en algunos casos aportan mucho pues, pero que esas formas también van teniendo unos desgastes no? Y van cayendo en unas rutinas que también a veces estancan los procesos, y lo otro también es que vamos a tener esa vivencia de doce años estar en una coordinación, que estar en otro lugar distinto, que creo también lo puede colocar en unos lugares que pueden ser interesantes para la organización, para que le dé otra mirada desde otro lugar, de pronto desde un lugar más crítico, o más propositivo en relación de lo que se está haciendo, y porque, también hay una área que me gustaría coordinar, y digamos que es el área de comunicación y el área de memoria histórica, pues creo que esa área necesita unas personas que tenga una mayor dedicación para construir. (Entrevista Eduardo, 2010)

Estas reflexiones dan cuenta de una intención por romper con la concepción burocrática y vertical, aunque coexisten liderazgos individuales que en última instancia son quienes deciden sobre los procesos de la organización, se ve la necesidad de construir liderazgos colectivos que puedan potenciar la experiencia. En la ACCR está Eduardo Montenegro como un participante que ha venido liderando a la organización desde sus inicios y es también reconocido y legitimado por la comunidad.

La organización viene reestructurándose, cambiando esa idea donde siempre hay un mismo personaje que construye unos estilos, unas formas de relacionarse, que en algunos casos aportan mucho, pero esas formas también van teniendo unos desgastes y se van cayendo en unas rutinas que a veces estancan los procesos. Son participantes que han venido liderando a la organización generando cohesión y acción pero cuando ya no están, la experiencia ha mostrado que se debilitan los procesos conquistados y hasta se ha dividido a los mismos miembros de los grupos, perdiendo continuidad en sus prácticas de encuentro.

La organización ha estado compuesta por la misma comunidad, en un primer momento caracterizado por jóvenes, por el Boom de lo juvenil que se fue

configurando como posibilidad más que como problema, pero hoy es cada vez más una organización heterogénea, diversa, podríamos decir que su composición inicial estaba articulada por círculos concéntricos, adentro **1. Comité coordinador**, luego **2. Animadores socio –culturales**⁴⁴, **3. Los grupos**, **4. La comunidad en general.**, Es probable que con ello se pretendía garantizar el relevo generacional, darle continuidad a la organización.



Pero cuando todos y todas se asumen como comunidad se diluye la idea de círculos porque la organización es parte de la comunidad, todos son comunidad.

“La organización ha estado compuesta por la misma comunidad, en un primer momento caracterizado por jóvenes” (...) en últimas se puede decir que esto (composición por círculos concéntricos) se quería para garantizar el relevo generacional, para garantizar la continuidad de la organización (...). Cuando me asumo como comunidad digamos ya no se forman esos círculos que están allí, si no que ya uno empieza hablar que la organización, es parte de la comunidad” (grupo focal, Polo)

“No podemos ser unos y otros, somos todos cambiando la realidad” (grupo focal, Diego)

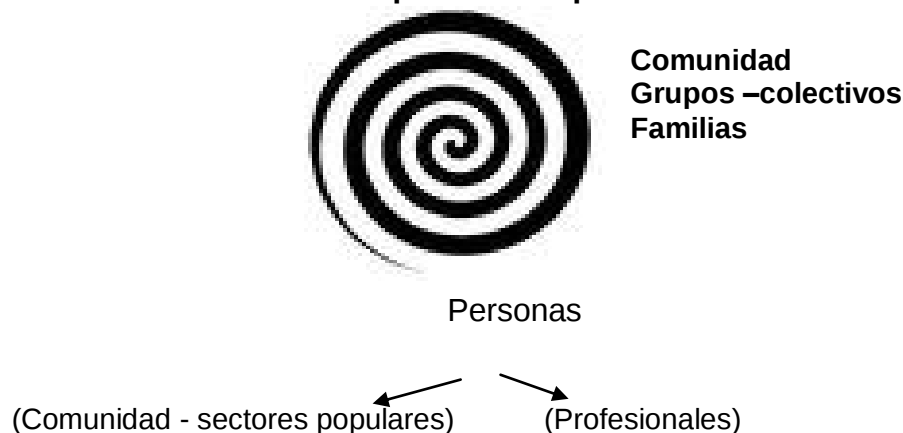
⁴⁴ Se plantea la noción de animadores socio cultural debido a que en los inicios de la ACCR se trabajo con esta propuesta a partir de la influencia que tuvo la organización con la Fundación Ciudad Abierta.

En este momento de la experiencia organizativa de la ACCR se impone con fuerza una estructura organizativa que relieva la opción donde todos y todas se perciben desde la horizontalidad, esto no quiere decir que antes no estuviera, el cambio radica en que hoy se hace cada vez más consiente, todos quienes participan de la experiencia tienen un saber y tienen algo para enseñar, sin desconocer que algunos actores de la organización tienen unas jerarquías y/o funciones (secretario, tesorero, etc.) que tiene que ver con su vida jurídica.

“Todos ocupamos un mismo nivel, aquí la pedagogía es todos sabemos, todos tenemos un conocimiento, todos tenemos algo que enseñar; la organización jurídicamente tienen unas jerarquías para que pueda tener su vida legal” (Grupo focal Mauricio, 2010).

“Cada quien tiene su cargo en el papel, pero cada quien aporta lo suyo” (Grupo focal, Alfaro, 2010).

Composición Espiral-Caracol



No es tan uniforme y no podría expresarse siempre en un espiral, la experiencia de la ACCR muestra que la organizativa ha tenido diversos momentos donde su estructura organizativa ha sido diferente.

“aquí hubo momentos en que nos hemos quedado dos, tres personas construyendo la organización, precisamente por esos momentos de crisis, en términos de composición de la organización en un inicio fue así (círculos concéntricos), esto obedece al pasado y este (espiral - caracol) no es que sea el ideal es que es lo que estamos viviendo”. (Grupo focal, Shirley).

“Hemos transitado por cada una de estas formas, “en algún momento estamos en ese lugar de los círculos (...) pasar por todos los

escenarios nos permite saber qué cosa funciona acá” (Grupo focal, Eduardo).

La organización ha transitado por diferentes formas o estructuras organizativas, lo importante es haber experimentado y vivido para reflexionar sobre sus alcances y limitaciones. Por ello **la composición de la organización es dinámica, múltiple, heterogénea y está en constante transformación.**

Relaciones internas

La experiencia organizativa de la ACCR ha generado vínculos entre los participantes a partir del encuentro, con la constitución de los diferentes grupos, con la expresión artística, con los diferentes procesos educativos. En esta dinámica se construyen vínculos de amistad, familiares, comunitarios y solidarios, hay un diálogo permanente entre iguales, estos procesos han promovido diferentes aprendizajes: Habilidades para construir organización, comunidad, para dirigir y organizar.

Se han promovido otras lógicas de vida: En contextos de violencia y pandillas, se cambia la violencia por el encuentro y las dinámicas culturales y educativas.

En este sentido se generan transformaciones personales y colectivas, hay un encuentro inter- generacional, diferentes edades, religiones y prácticas, las cuales se congregan para pensarse otras formas de estar y vivir su realidad social.

6.2.5. Trabajo en Red y Movilización social

En este apartado se presenta una descripción desde las percepciones de los participantes de la organización sobre las redes sociales y la movilización social, evidenciando en estas categorías la necesidad de ser y hacer con otros. En palabras de Chadi (2000), las redes nos sirven de “puentes” que se construyen estableciendo una comunicación que genera intercambio e interconexión, lo cual da cuenta de las subjetividades que “se ponen en la mesa” para relacionarse con los otros, de los aprendizajes que como persona va construyendo con quienes le rodean y finalmente, del reconocimiento de sí y de las capacidades que ha logrado a partir del encuentro con las diferentes personas y organizaciones que han tocado las vidas de los participantes de la experiencia organizativa de la ACCR.

El trabajo en red, la participación y la movilización ciudadana han estado y han sido relevantes para la experiencia organizativa de la ACCR, En sus inicios el trabajo en red fue un eje estratégico, y su intención ha sido poder incidir en la ciudad, ya sea en los diferentes escenarios, en las políticas públicas, o en las redes comunitarias; de hecho por ello el nombre de la organización “la red” no es “porque sí”, de fondo hay un discurso y una intencionalidad, en sí misma la ACCR es una Red, que plantea la posibilidad de agenciar y trabajar con otros, como un proceso educativo, que permita estar en diálogo con diferentes instancias: con lo público y privado con temáticas o con necesidades del contexto de la comuna y la ciudad.

Entre las redes que identifican los participantes de la experiencia se encuentra la familia, los amigos, vecinos, comunitarias y organizativas, con

un mayor énfasis en la red familiar, de amigos y de organizaciones, las cuales cobran una mayor importancia en el momento en que se participa de los procesos organizativos de la ACCR; se reconoce que efectivamente se necesita de otros para sobrellevar cargas, aprender, y reconocer las diferencias. Trabajar con otros es la posibilidad de reconocerse a uno mismo y trabajar por sí mismo.

En términos de redes sociales, los participantes de la ACCR reconocen y valoran las ventajas de pertenecer a redes, debido a que les ha permitido conocer diferentes experiencias, generar intercambios de saberes y fortalecer el proceso organizativo. En este sentido, Dabas (2005:21) plantea que las redes nos ubican en la construcción permanente de interacciones entre el individuo y el colectivo, posibilitando “la potencialización de los recursos que poseen”.

Este intercambio dinámico que plantea Dabas (2005) entre integrantes de otros grupos, lo relacionamos con las redes sociales que han construido los participantes de la ACCR desde las organizaciones. Es decir, además de sus redes de vecinos, familiares y de amigos, se reconoce la presencia de una red de organizaciones.

El trabajo en red ha permitido de alguna manera tejer lazos de solidaridad para que la ACCR exista, ya sea por aportes económicos, por acompañamiento formativo, para acceder a derechos y para intercambiar y conocer experiencias. Este diálogo con distintas instituciones ha retroalimentado programas estatales y ha permitido comprender el mundo institucional para fortalecer la dinámica de la organización y el trabajo con los grupos de la ACCR

6.3 La lógica interna

Las significaciones que los diferentes tipos de actores de la experiencia organizativa de la ACCR le dan a los anteriores cinco núcleos temáticos (trabajo comunitario para el desarrollo local, procesos educativos, sostenimiento económico, organización, Trabajo en red y movilización social) y la manera cómo actúan las relaciones sociales entre sus actores, establece su lógica interna. Es entender la experiencia como un acontecimiento de sentido, desde la visión de los actores de la experiencia, creando interacciones para llevar adelante los objetivos de la organización. Implica comprender qué le dio origen a la organización ACCR y porqué sigue desarrollando sus acciones.

- El trabajo comunitario para el desarrollo local como una estrategia de la organización comunitaria para resistir y proponer un trabajo alternativo que relieve la vida digna.
- Los procesos educativos en correlación con el trabajo comunitario le imprimen a la experiencia la posibilidad de reconocer la dimensión ético político de la experiencia. Sus intencionalidades, generando propuestas alternativas a partir de lo artístico- cultural y lo ambiental que promuevan transformaciones sociales.

Frente al Núcleo Temático “Organización”, se reconoce entre los actores de la experiencia que tienen la necesidad de promover estrategias de planeación y seguimiento de los procesos.

Existe en la organización un comité coordinador quien dinamiza a la organización, es donde se discute y se toman decisiones y se hacen las planeaciones, en aras de la participación la organización ha venido

planteando que este grupo sea cada vez más abierto, donde no solo converjan los coordinadores de áreas sino que puedan estar también los líderes de los grupos

“lo que hemos colocado en juego, es que desde los niños hasta el más adulto, tiene un mismo lugar de participación, y entendemos que hay una formalidad institucional, que nos toca responder a eso, que hay un coordinador, que hay un secretario, que hay un tesorero, pero, intentamos que esa formalidad no nos coloque en esa dinámica, en esa dinámica como tal” (entrevista Eduardo pp12),

Aunque muchas decisiones salen del comité coordinador, hay decisiones y acciones que se plantean, se discuten, se retroalimentan y se acuerdan con los grupos, las formas de relación entre coordinadores y los grupos pueden desarrollar tensiones que radican en dos vías:

1. Quien asume responsabilidades y compromisos se va incorporando en la dinámica interna y asume una coordinación.

A partir de los grupos y colectivos que promueve la organización es donde se materializan los acuerdos y toman formas en diferentes expresiones: afiches, chapolas *performances*, participación en marchas etc.

Los vínculos: en la experiencia organizativa de la ACCR, se han constituido relaciones entre los participantes que hace que se generen lazos, amistades, conexiones entre los actores de la experiencia. Para comprender estas formas de conexión se retomara la ideas de los **mitos y rituales** que operan dentro de la organización como “imperativos funcionales que actúan como modos de conexión vinculante y generan convicciones sin necesidad de consenso” (Hleap,2005), son referentes simbólicos que permiten la construcción de la experiencia. **Los ritos** son formas de actuar reiterativas que juntan a los participantes. **Los mitos** son argumentos reiterativos se

vuelven cotidianos en las interacciones de los grupos como forma de justificar las acciones y decisiones colectivas.

En la experiencia organizativa de la ACCR hay un mito fundamental que da cuenta de las maneras de construir los lazos y vínculos de la organización:

El mito que sustenta el trabajo comunitario **“Vida digna”, y “todos somos comunidad”** se trabaja para y con la gente, porque son parte de un mismo territorio y comparten juntos los problemas de la loma, es un trabajo entre iguales, eso hace que se reconozcan en los compañeros y que cuando trabajan con la comunidad, trabajo también por la vida y por cada uno de ellos y ellas, porque soy también comunidad, esto implica promover lo comunitario, la solidaridad, la reciprocidad y el trabajo colectivo como posibilidad de reivindicar la vida digna.

“digamos que nosotros formamos parte también de la misma comunidad, pues nosotros vivimos acá, es el lugar donde está la familia de uno, donde están los amigos, y entonces tiene que ver con digamos, como uno dice, codo a codo, con el vecino, con la vecina, con el niño, con el adulto, (...), pues creemos que, por lo menos aquí lo hemos intentado, y es que así haya un coordinador general, el día que toca hacer, ese coordinador también está haciendo con la gente, porque pues también a veces se generan unas jerarquías, que hay unos coordinadores que yo no sé qué, entonces son los invitados siempre a los eventos, que sí, que los importantes, que si hay que hacer aseo, entonces los grupitos; entonces aquí lo que hemos colocado en juego, es que desde los niños hasta el más adulto, tiene un mismo lugar de participación” (entrevista Eduardo pp12)

Frente a este mito la organización ha venido teniendo más apertura para que la comunidad se apropie de la organización, con relación al mito, están **los rituales** expresados a través de expresiones artísticas como:

- Los afiches - chapolas: “Barrio y cultura una vida en comunidad” entre otros.
- Movilizaciones: “Pégate vení y Caminemos por la ladera,” “Carnaval por la vida en Siloé”, “Caminata por la convivencia”.
- El saludo y el estar preguntando por el y/o la compañera y hasta poder visitarlo en la casa por si está enfermo.

- El compartir alimentos en las reuniones, hacer recolecta de dinero entre todos y todas para comprar o preparar alimentos.

Los mitos y rituales de la organización ACCR son los elementos a través de los cuales la organización renueva constantemente los lazos y vínculos hacia el interior, de igual forma instauro diferencias con aquellos que consideran contrarios, es decir, experiencias vividas contra otros. Para la organización, el contrario o el otro del cual es necesario diferenciarse, es un sistema social y económico que hace que no hayan proyectos sociales y económicos claros para la loma, ausencia o coyuntural presencia de un Estado de bienestar en los sectores como la ladera de Cali, representada en las administraciones municipales. Cuando se evoca porqué surge y porqué se mantiene la organización, persiste la idea de las ausencias sociales, económicas y culturales en los sectores populares.

“pues yo creo que la intención que siempre ha estado en mí es, como que las dificultades que uno han tenido en el barrio, no sean las dificultades que mis familiares o otras personas del barrio tengan que pasar, entonces digamos el tema de pocos escenarios, digamos a nosotros nos tocaba ir todos los días a la casa de la juventud, y eran 25 minutos a pie de ida, a las siete y las seis y media, y regreso después de las 9 o las 10 de la noche, ... las personas que coordinaban, digamos ese escenario, digamos o sea, su forma de relacionarse generaba mucha incomodidad no (...) dos, a veces uno sentía una incomodidad que uno estuviera en el espacio de ellos, entonces digamos que fueron cosas que siempre estuvieron, que siempre han estado en mí que yo creo que es fundamental que en los sectores populares existan espacios de encuentro, y espacios de encuentro no solo ligados a la calle, a la esquina, a la tienda, al billar, a la cancha, sino también a otros espacios que la gente pueda decir: allá podemos ir a ver televisión, podemos ir a jugar podemos ir a ver libros, podemos ir a charlar con fulano que está en tal cosa, hasta que la gente también pueda decir, yo me puedo vincular a tal taller, a tal grupo como tal, creo que es eso lo que me ha movilizó a mí, cómo, lo que le llaman ahora responsabilidad social empresarial, que cosas uno hace para que otros no tengan que pasar por lo que uno pasó, y que, pues que hayan otras dificultades pero que aunque sean distintas, pero que tengan una base mínima pues para que la gente pueda enfrentar esa realidad”. Entrevista (Eduardo, pág 6)

Frente a este actor implicado (La Ausencia o coyuntural presencia del Estado) la organización se va configurando en un espacio de encuentro, de resistencia, de propuestas alternativas a las convencionales.

En consecuencia, lo que posibilita la existencia de la organización es la apertura al diálogo y a la discusión, de comprender las diferencias y tratar de trabajar con ellas. Más allá de obstáculos, es encontrar lo potencial. De igual forma, no todos pueden hacerlo todo, por ello la distribución de funciones a partir de las motivaciones e interés, cada quien va encontrando un lugar en la organización. Se comprende que la existencia de la organización está dada para generar otras lógicas de vida, los mitos y rituales de la organización contribuyen a afirmar las posiciones ideológicas y las simpatías en el grupo.

Si se construye de manera participativa en los encuentros y las reuniones del comité coordinador y de los grupos desde las motivaciones, intereses de los participantes, es lo que ha configurado una propuesta alternativa educativa y artístico-cultural que ha posibilitado la existencia de la organización.

Por otro lado, existen elementos externos que han permeado la dinámica interna de la organización.

- Habitar un territorio donde existen los problemas sociales como: el desempleo, la violencia familiar y vecinal, el pandillismo, consumo de sustancias psicoactivas, desnutrición, la falta de escenarios públicos para el encuentro familiar y comunitario, la contaminación de las fuentes hídricas, la necesidad de recuperación de zonas verdes en la ladera, y las posibilidades de las condiciones económicas, sociales y culturales; adicionalmente este territorio ha sido una zona estigmatizada, con prácticas clientelistas y de dependencia
- La presencia de fenómenos sociales que se vivieron en la ciudad y el país, como el Hip Hop, el boom de lo juvenil

- Las redes en las cuales ha participado la organización, las instituciones que han trabajado en la ladera y los amigos y amigas cercanas que han acompañado el proceso organizativo y han impactado la dinámica interna de la organización.

Tabla No 3: Motivaciones para organizarse, ¿porqué nace lo organizativo?

Contexto	Internas
• Casa de la juventud (años 97-98) – política de juventud. Instituciones publicas • Hip Hop (regional) • ONG (locales – años 60) solidaridad por Colombia, ACJ, Ciudad Abierta: realiza un diagnóstico – construcción de sentido político • Organizaciones religiosas • Falta de espacios para el encuentro • Muchos problemas sociales en la comuna, en el barrio (analfabetismo, desempleo -económicas) • Barrio - proceso de tierra – construcción de territorio. • Desconfianza por parte de los adultos hacia los jóvenes • Boom de lo juvenil: como posibilidad o como problema • Presencia del M19, muchos jóvenes crecieron con los proyectos artístico-culturales que agenciaba el M19 • Grupos de limpieza – pandillas	• Vínculos que se establecían en el grupo de rap • Los gustos por lo artístico como el Clan de rap (ciclo vía de la novena)– expresión – contra cultura, no solo como expresión artística sino como algo que podía tener reconocimiento, la expresión de aspectos políticos - necesidades sentidas. • Tema jóvenes • Lo étnico como político • Los encuentros no solo desde el Rap sino otros temas como: lo educativo, ambiental, la música. • Vínculos de amistad • Diálogos entre pares • Participación de las familias • Vínculos - presencia de lides comunitarios • Los aprendizajes que se han dado para construir habilidades para construir organización. comunidad – para dirigir, organizar. • Compromiso y la construcción de espacios de creación (espacios propios y alternativos) • Autonomía • Cambiar lógicas de vida- Se cambia la violencia por el encuentro, (habían otras lógicas como la violencia, pandillas, cuando se llega a la ACCR se ven otras formas). Necesidad de formación

¿Qué los y las une?

Las ganas de aportar a la construcción de una comuna donde todos y todas tengan la oportunidad de formarse, compartir, soñar, donde los niños y niñas puedan disfrutar de esta etapa donde se juega, y donde los jóvenes tengan la oportunidad de formarse profesionalmente y aportar al mejoramiento de la sociedad; de la comunidad y la ciudad. Construir una comunidad activa, que forje un proceso social, de hecho, dirigido y organizado por la misma comunidad, sin olvidar que cada uno tenemos distintas propuestas para hacerlo realidad.

1. La diversidad
2. Las ideas jóvenes pero maduras
3. La disponibilidad de tiempo
4. Nos une un espacio “propio” construido con los años
5. Los propósitos - El querer hacer acciones por la comuna
6. La amistad
7. Que en los diferentes ejes líneas o grupos haya el ideal de vida colectiva, organizada, con transformaciones.
8. Capacidad de incidir en la transformación del país y el continente

7. Reflexiones sobre la comunidad/ lo comunitario

“Todas y todos somos comunidad”

La noción de comunidad es un término utilizado en nuestra cotidianidad pero pocas veces nos hemos sentido a entender de que se trata y más aun poder analizar ¿a que nos referimos cuando planteamos la idea de la comunidad, así que se realizará un acercamiento a este concepto a partir de la noción del “ayllu” desde una mirada histórico-cultural de las comunidades indígenas, contrastándolo al mundo contemporáneo en diálogo con la noción que tiene la organización comunitaria acerca de la comunidad/comunitario.

En este sentido, antes de conceptualizar acerca de la comunidad es preciso hacer una distinción entre la comunidad y lo comunitario lo cual se verá reflejado cuando analicemos el concepto del “Ayllu”, en este caso podríamos plantear que lo comunitario surge a partir de la idea de comunidad, es decir lo comunitario es una característica y un principio de la comunidad.

Por lo tanto tomaré prestado el término del “ayllu” que en español se entiende como comunidad.

Según Espinosa (1997:121): “el ayllu es una familia extensa, en la que sus miembros están aglutinados en familias nucleares-simples y familias nucleares-compuestas. (...) Dentro del *ayllu*, junto funcionaban el *ayne* o ayuda (reciproca) y la *minga* o *minca* (colectivismo), dos formas de trabajo que generaban bastante autosuficiencia. El *ayne* o ayuda reciproca permitía que jamás tuvieran problemas con el suministro de la mano de obra, ni sintieran necesidades de poseer dinero para comprar la energía ajena; pues el *ayni* es el trabajo prestado que tienen que devolver en un momento dado. Mediante la *minga* o *faenas* colectivas, con el *ayllu* construía canales, puentes, senderos, templos, etc. de servicio comunal. Tanto el *ayne* como la *minga* son actividades laborales que brotan de la voluntad campesina,

porque los benefician a ellos. He ahí porque al surgir el imperio Inca, este desde un principio favoreció al ayllu". (Espinosa1997:121)

Lo anterior se retoma a luz de la historia planteada por Espinosa (1997) sobre los pueblos andinos en la era del Tahuantinsuyo (que quiere decir cuatro Estados, antiguo pueblo del continente Americano). Retomo esta noción de el ayllu para hacer una aproximación al concepto de "comunidad", la cual pueda retroalimentarse y contrastarse con las posturas que tiene la organización comunitaria acerca de la comunidad.

Como plantea espinosa (1997) el ayllu ha sido la base de los pueblos originarios andinos. Son congregaciones de familias por localidad, reunidos con una intención de generar bien común, esa reunión o grupo de personas es a lo que le podríamos llamar "la comunidad"; esta comunidad se caracteriza por la reciprocidad, el "ayne" donde todos se benefician y tiene la opción de dar y recibir, y por otro lado, esta lo colectivo que se refiere a la "*minga*", trabajo colectivo que genera vínculos y permite un ejercicio mancomunado para resolver problemas, esto último caracterizado por la reciprocidad y el trabajo colectivo aludiría a lo comunitario como aquellas cualidades que se dan en la comunidad.

Actualmente se encuentran vigentes estas prácticas, como es el caso de algunas comunidades indígenas de Colombia y de América Latina, dónde a pesar de la desarticulación que se generó por los procesos de colonización todavía están en pie y se hacen esfuerzos de resignificación de la memoria y de la cosmovisión ancestral indígena. Frente a este caso de la cultura andina, Espinosa (1997) manifiesta que "se mantuvo sin novedad en una compacta creación cultural que se desestructuró con la llegada de los españoles."

En este sentido la colonialización generó en los pueblos andinos otras formas de enfrentarse al mundo, lo que los llevó a construir posturas de resistencia, tratando de subvertir las nuevas prácticas. Luego los procesos de la modernidad y el desarrollo instauraron otras lógicas en la vida de la gente que continúan impactando en las formas de estar en el mundo.

Torres (1997) plantea que la sociología moderna manifestó como la modernidad diluiría las relaciones comunitarias y la identidad social para dar inicio a la sociedad contemporánea basada en la racionalidad y el individualismo.

Esta idea de diluir las relaciones comunitarias para dar comienzo a una sociedad en que prima la racionalidad y el individualismo, nos plantean que lo contrario de esto alude a la comunidad como aquella posibilidad que promueve lo comunitario, un trabajo colectivo y una ayuda reciproca, la cual se manifestó anteriormente cuando se planteó la noción de “Ayllu”.

Por otro lado, Kisnerman (1989:34) plantea: “la comunidad aparece antes de la propiedad privada, cuando la tierra era de todo el grupo humano que la ocupaba y usufructuaba. Con la industrialización, la urbanización y el desarrollo del capitalismo, la tierra se fue privatizando y con ello se fue perdiendo el sentido de lo comunitario de la convivencia”.

Bauman (2005), plantea que la aceleración de los cambios sociales, bajo los sellos de la globalización y la posmodernidad, generan transformaciones que enfatizan la suspensión de las instituciones sociales, la inducción del individualismo como debilitamiento de lo colectivo y la prevalencia del relativismo ético de los intereses comerciales. Nociones que atraviesan el plano de las relaciones personales, a la disgregación de los vínculos afectivos estables, que conducen la comercialización de la vida.

Frente a estos planteamientos nos encontramos que la organización comunitaria define a la comunidad, a partir de entender a la organización como parte de la comunidad. “Todos somos comunidad”:

“la organización está compuesta por personas de la misma comunidad (...) y yo viví muchos momentos en los que uno tenía unos dilemas entre lo individual y lo colectivo, entre la organización y la comunidad. Uno muchas veces se veía por fuera de la comunidad, que no que el proceso, que el proceso, entonces uno se veía por fuera del proceso y que la comunidad estaba allá y a mí me costó mucho entender de que yo soy comunidad; entonces ya cuando yo me asumí como comunidad ya uno empieza a hablar de que la organización es parte de la comunidad y que lo que nosotros estamos intentando es orientar de que la comunidad pues cambie sus prácticas, haya cambio social, transformación”. (Grupo focal, 2010)

La comunidad somos todos, ello implica un proceso de constante construcción porque son muchos los actores que confluyen en ella, su horizonte se amplía cuando otras personas se ven identificadas e interesadas en las propuestas que se tejen en la comunidad, en este sentido la noción de territorio no restringe lo comunitario, lo que prima es querer participar y hacer parte de la comunidad porque se identifican con ella.

En este caso podría plantearse que desde las organizaciones comunitarias la comunidad/lo comunitario es un escenario que está en constante construcción. Es así que la comunidad alude a un grupo de personas que comparten ciertas cosas en común, un territorio, un espacio físico, y con las dinámicas que desarrolla la ACCR se han construido sueños, proyectos en común; su horizonte se extiende cuando otras personas se ven identificadas e interesadas en las propuestas que se tejen en la organización. Por lo tanto, lo comunitario retoma los principios como: la solidaridad, la ayuda mutua, la participación, la reciprocidad y el trabajo colectivo, lo que equivale en la noción de “Ayllu” de los pueblos Andinos..

La comunidad hace referencia a un territorio, a un trabajo que se forja “con otros”, como aquella posibilidad que promueve lo comunitario, lo colectivo y la construcción de territorio.

La comunidad, como aquella posibilidad de trabajar con otros y otras, se manifiesta en los procesos educativos y artístico –culturales de la organización, los cuales promueven la reciprocidad. Persiste un compromiso por lo que se hace y con quien se hace, se busca devolver a otros lo que un día les dieron; es decir, quienes han pasado por los procesos de la organización, participando en grupos o en diferentes actividades, van generando vínculos que los identifican con la organización y se promueven como agentes de creación social, constituyéndose como dinamizadores, coordinadores, acompañantes de otros grupos y/o espacios, lo que les permite generar reciprocidad a partir de potenciar capacidades. Ahí se expresa lo comunitario y la construcción de territorio, extendiendo posibilidades, condiciones materiales y de formación tanto a otras generaciones como a otros espacios.

8. Potenciando la experiencia

Horizontes de la organización

Potenciar una experiencia es aspirar a proyectarla en el tiempo y en el espacio, es decir, en un contexto social, y ubicarla en el campo de fuerzas que la hace posible, para que desde allí pueda generar otras formas para mantenerse, posicionarse y fortalecer su experiencia.

El concepto de Escenarios de la Educación Popular “es una metáfora que pretende dar cuenta de la complejidad de las experiencias sociales al poner en relación sus elementos constitutivos: actores, argumentos, tensiones y conflictos, intencionalidades, ámbitos, relaciones y contextos. Surge como una alternativa a aquellos modelos reduccionistas y simplificadores que fragmentan las experiencias para comprenderlas dejando de lado a los procesos y a sus componentes en interacción. (Acevedo 2009)

En este sentido para entender una experiencia hay que enfrentarla como lo hace un espectador frente a una obra teatral: como un ámbito en el que los actores de una trama juegan su papel en una interacción dinámica, a través del lenguaje y la acción, en la que se generan discursos, situaciones, eventos, intencionalidades, tensiones, conflictos, y sentidos [...] El concepto de escenario considera que no hay actores solitarios sino que siempre están interactuando con otros y juegan un papel en las interpretaciones que le dan sentido a la experiencia sistematizada. [...] Para dar cuenta de un escenario social tenemos que caracterizar los **actores** que intervienen en las experiencias; los **discursos** que se construyen a partir de los **argumentos** de los distintos actores; los **ámbitos** donde éstos se mueven y conviven; las **relaciones pedagógicas y sociales** que se establecen entre distintos

actores y entre estos y otros elementos del escenario; las **tensiones y conflictos** generados por los distintos intereses y perspectivas de los actores. Todo esto enmarcado en un **contexto**, definido en función de las perspectivas de los actores” (Acevedo y Zúñiga, 2005).

Con este referente construimos el escenario de la Asociación Centro Cultural La Red. Por ello en el Capítulo II se presentó la Recreación de la Experiencia (el macrorrelato consensual) que plateó su historia, sus acontecimientos significativos, sus crisis y sus sueños; en el Capítulo III caracterización de los actores (coordinadores y miembros de los grupos, estos actores han venido compartiendo la idea de solidaridad, reciprocidad y la vida colectiva frente a su realidad social, el contexto (de poca y/o coyuntural presencia de instituciones y programas sociales, culturales y económicos que generan inequidad en todos los ámbitos), los discursos (frente a crear colectivo, agenciar lo comunitario y la solidaridad, la vida digna – “todos somos comunidad”), los retos (realizar un trabajo comunitaria en un mundo hostil que cada vez más es individualista, tensiones de la organización (principalmente la ausencia de mecanismos de planeación y seguimiento de los procesos, la tensión del sostenimiento económico en esa vía se enfrentan dos caminos entre ser institucionales o instituyente, es decir, potenciar un trabajo alternativo que potencie a su vez a los sectores populares o seguir lógicas institucionales y clientelistas. Esto puede implicar la ejecución de proyectos que fraccionen la autonomía de la organización y generen crisis en la misma). A continuación, se pretende presentar la *fuerza implicativa* de la organización (el potencial transformador de la organización), la *fuerza performativa* (la capacidad para generar sus discursos), y la *dimensión pedagógica* de la experiencia (los aportes de la organización en la construcción de un trabajo comunitario alternativo).

Desde la perspectiva planteada por Hleap (2005) la **fuerza implicativa** se refiere a la capacidad que tiene la experiencia de interpelar a los participantes y comprometerlos en el impulso y desarrollo de los cambios deseados. Para este autor, los discursos que constituyen la fuerza implicativa de una experiencia, conforman sus ideas-fuerza; definir esas ideas-fuerza, permite reconocer los ejes que cohesionan y articulan la experiencia.

Para la ACCR, los discursos que constituyen la **fuerza implicativa**, es decir, que convocan a las participantes y le dan sentido a la experiencia son los siguientes:

- ✓ El discurso frente a la formación permanente de los sectores populares: que los procesos de formación les permitan ganar otros elementos para enfrenarse con el mundo y relacionarse de manera diferente con las personas que los rodean.
- ✓ El discurso de generar procesos organizativos y acciones colectivas agenciados por la misma gente: que las personas identifiquen sus problemas y que ellos mismos construyan acciones de solución.
- ✓ El discurso sobre los derechos humanos para la búsqueda de la justicia social y la vida digna.
- ✓ El discurso con relación a ser alternativos al establecimiento (Estado, gobiernos de turno): apartarse de las formas clientelistas de los gobiernos de turno.
- ✓ El discurso de construcción con la gente desde sus diversidades – Personas – Grupos: “todos somos comunidad”.
- ✓ El discurso de la movilización y participación política de la ciudadanía: en torno a las diferentes problemáticas, generar una incidencia mucho más grande y no encerrarse en la organización.
- ✓ El discurso frente a la autonomía: generar propuesta alternativa para el sostenimiento organizativo y económico de la organización.

La **fuerza performativa** se refiere a los campos de fuerza estructurados de forma diversa que generan discursos hegemónicos⁴⁵, encuadran la experiencia y encausan la significación de los discursos y de los actores de la experiencia. En la experiencia organizativa de la ACCR, los discursos que generan fuerza performativa son los siguientes:

- ✓ Los discursos clientelistas que pretenden cooptar los procesos y las organizaciones mediante la manipulación y las acciones paliativas, negando el diálogo y la participación. Frente a ello la organización propone construir propuestas educativas alternativas que privilegian los procesos artísticos culturales (la danza, la música, lo simbólico, etc.).
- ✓ El discurso de la solidaridad, lo comunitario y el trabajo colectivo como un proceso opuesto al individualismo que pretende reducir las relaciones y el debilitamiento de los vínculos y las desigualdades sociales. Frente a este discurso, la ACCR pretende exponer los problemas sociales de la ladera y la necesidad de formar, organizar y movilizar a la comunidad frente a la exigibilidad de sus derechos.
- ✓ Los discursos desarrollistas que implican la acumulación de capital, el mercado y el individualismo, lo que ha permitido la implementación de nefastas políticas neoliberales que buscan recortes presupuestales y agudizar la pobreza, frente a este discurso la ACCR viene promoviendo la idea de unidades productivas que además de tener una vocación de autogestión económica, implican el desarrollo de destrezas y saberes fundamentales para la movilización y la creación social y cultural; en ese sentido, pretende involucran a su vez una consolidación organizativa y programática del proceso comunitario con la economía solidaria.

La **dimensión pedagógica** se refiere a la forma cómo los saberes sobre el trabajo comunitario, la solidaridad, lo colectivo, los procesos educativos, los derechos humanos, los saberes populares y las prácticas ambientales se ponen en relación y pugnan por ser reconocidos al interior de la experiencia, para producir transformaciones tanto en las personas como en su contexto. Aunque la ACCR no plantea un proceso pedagógico explícito, planificado, para lograr sus propósitos de desarrollo local, si manifiesta que realiza procesos educativos, esto lo vemos evidente cuando realiza materiales y técnicas didácticas, tales como las chapolas, carteleras, murales, afiches, videos, documentales, el estampado, Scree, etc., para dar cuenta de los problemas de la comuna 20, para visibilizar su trabajo alternativo y como posibilidad de desarrollar su trabajo comunitario, la organización se enmarca desde los procesos educativos en contextos no escolares, diferentes a la escuela y al sistema educativo convencional. En si mismo el proceso organizativo y el trabajo comunitario de la ACCR es un proceso educativo.

La sistematización de esta experiencia nos permite mostrar el horizonte de sentido de la organización: La ACCR, es una **organización** que está en constante construcción, que busca la formación de los sectores populares, con una dimensión sociopolítica que implica una formación para la vida y ampliar las lógicas de vida, relevando la solidaridad y lo colectivo, elementos que asume el **trabajo comunitario** como un proceso que permita construir con la comunidad un **desarrollo tanto individual y local**, a través de estrategias simbólicas que implican lo artístico cultural y las prácticas ambientales, las cuales les permitan resistir e insistir en la construcción de un proyecto social y cultural alternativo frente a un sistema económico que restringe la creación social.

Uno de los retos de la organización es poder construir herramientas que viabilicen la estructura organizativa – mecanismos de planificación y de

gestión administrativa que dinamicen el proceso organizativo sin dejar de lado su razón de ser que alude al trabajo comunitario – desarrollo local , ello implica evitar caer en las prácticas clientelistas y formas de institucionalización convencionales que coopten sus procesos, su autonomía y desvirtúen los sueños de la organización, en ese sentido, busca consolidarse como una organización comunitaria de base, con capacidad auto sostenible, autónoma, que trabaje con la comunidad en la transformación social, cultural y política de la comuna 20, respondiendo a las necesidades y problemas sociales del contexto desde los diversos grupos y personas de la comunidad.

Con esta sistematización se tuvo la oportunidad de reconocer la dinámica organizativa, reflexionar sobre su historia y recrearla con los actores de la experiencia.

Fue además la ocasión de poner en perspectiva sus retos e intencionalidades, así como de reconocer sus fortalezas, sus debilidades y en este nuevo momento organizativo de la ACCR generar reflexiones y aprendizajes que aunque ya se han mencionado a lo largo de la sistematización se sintetizan a continuación:

Reflexiones y aprendizajes de la experiencia organizativa de la ACCR

La organización inicia su propuesta comunitaria con un trabajo artístico cultural (baile, música) , pero es en su caminar donde empieza a apuntar por la posibilidad de la transformación social, no solo de los miembros de la organización, sino de los sectores y poblaciones en los que se encuentra la misma; la transformación se da desde los mismos actores que participan a partir de construir otras dinámicas de vida, otras alternativas de proyectos de

vida, donde se trabaja con y por otras personas pero también por uno mismo; en este sentido, está la posibilidad de hacer un trabajo tanto individual y personal, como colectivo, hay una proyección de realizar un trabajo a nivel local, colectivo y de ciudad.

El proceso de la experiencia organizativa ha posibilitado que los participantes lo articulen a su proyecto de vida. Se tejen vínculos de solidaridad, de amistad, sentimentales etc. La pregunta aquí sería: **¿Cómo resolver la sostenibilidad económica de quienes participan de la experiencia para que no tengan que abandonar los procesos que desarrollan en la organización por resolver sus problemas económicos.** Lo que pueden hacer en otras organizaciones lo podrían hacer en su territorio, en la organización, por ello, se requiere generar estrategias que articulen el trabajo comunitario con acciones para la sostenibilidad económica.

Transformación social: desde lo individual a lo colectivo, quienes participan de los procesos comunitarios tienen unas mayores sensibilidades frente a las problemáticas y situaciones que se presentan en los barrios o se presentan en la ciudad. Quienes han estado en estos procesos organizativos han ganado otras herramientas, otros elementos para tener unas opiniones distintas y unas reflexiones diferentes frente a la realidad social, de igual forma, las maneras como se relacionan con el mundo pueden ser diferentes para generar alternativas frente a situaciones problemáticas que se presentan en sus contextos inmediatos: barrios, con sus vecinos, con sus familias.

La existencia de la ACCR es una posibilidad de CREACION DE ESPACIOS DE ENCUENTRO, DE RESISTENCIA frente a las lógicas impuestas por los gobernantes de la ciudad, debido a la ausencia y/o coyuntural presencia de un proyecto social y cultural para la zona de ladera, pero esta posibilidad de

creación social encuentra una tensión que lleva a cuestionar a la experiencia organizativa, **¿qué tanto la ACCR esta supliendo las responsabilidades de los gobiernos de turno?** Más allá de una respuesta frente a este cuestionamiento, es poder problematizar la experiencia, frente a ello la organización es consciente que se requiere que la ACCR continúe con sus acciones sin perder de vista el promover procesos de exigibilidad y de propuesta para las administraciones locales, que asuman y cumplan con sus responsabilidades como Estado, por ello, se requiere un trabajo en doble vía, por un lado, generar acciones y formas de trabajo alternativo y propuestas articuladas a acciones que denuncien y exijan al Estado su papel como garante de derechos.

La participación en el proceso organizativo ha generado la necesidad de profesionalizarse, la organización es un detonante, impulsor y promotor de procesos educativos, el mismo ejercicio de organización tiene una dimensión educativa.

Aunque se promueven liderazgos colectivos pueden persistir liderazgos individuales, mesianismos, un líder que es el visible por la comunidad, el cuál más allá de plantearlo como bueno o malo debe estar siempre en los cuestionamientos de la organización para que cuando el líder falte no se fragmenten los procesos, y aquí es donde radica uno de los argumentos de porque la organización se está proyectando hacia agenciar no un relevo generacional sino de formar los sectores populares. Formación permanente social y política de los grupos y de quienes participan de la experiencia, reflexionar sobre la tensión que existe entre lo individual, la fragmentación de los vínculos y las relaciones sociales y lo colectivo como la posibilidad de la promoción de lo solidario y la reciprocidad.

Por otro lado, de alguna otra manera la intervención de otras organizaciones y/o instituciones que pueden ser gubernamentales o no, han influido en la

experiencia organizativa de la ACCR, en este sentido, podíamos plantear que los procesos organizativos, que agencian en este caso la organización comunitaria es potente para gestar nuevos procesos de organización social a partir de la promoción de los grupo y colectivo. La misma dinámica del encuentro, el reconocerse en los y en las otras genera la posibilidad de promover acciones colectivas.

Un tema que ha rondado el imaginario de la organización es lo correspondiente al activismo un tema que en algunos momentos se ha cuestionado pero que ello no implica que se pueda caer en esa dinámica, por ello, más allá de entenderlo a partir de la dicotomía, si es bueno o malo lo relevantes estaría en incorporar siempre la reflexión con quienes participan de la experiencia, lo que implica que se retomen los ejercicios de planeación y seguimiento de las acciones y se puedan articular a la dinámica de las áreas de trabajo y por tanto a las prácticas de cada grupo.

Con relación a los grupos de la ACCR la experiencia mostró que son heterogéneos, con dinámicas distintas, los cuales han construido interés particulares y han surgido de forma diferente; esta heterogeneidad puede ser una ventaja o una debilidad, por un lado, promueven la autonomía y la autogestión, pero por otro lado, está la posibilidad de aislarse, estén en la organización pero no se sientan organización, por ello, se requiere un proceso de autoevaluación de la organización, que indague ¿cómo se construyen los procesos con los grupos, cómo es la articulación de las acciones que realiza la organización con las áreas de trabajo, de igual forma, reflexionar lo que implica pensar el cómo trabajar con los grupos ? En este

sentido, será diferente trabajar con EcovidaActiva⁴⁶ que con el grupo CANGRI FLOY⁴⁷.

Las prácticas de la organización comunitaria son diferentes a las lógicas institucionales, estas últimas pueden ser o no sin ánimo de lucro, la diferencia radica en que no son de base comunitaria, son una entidad externa, que llega a los territorios a desarrollar una intervención, tienen financiación nacional y/o de cooperación internacional, poseen una estructura administrativa especializada hay una planilla de nómina, aunque pueden manejar un programa de voluntariado lo hacen para acciones puntuales que no impliquen altos niveles de responsabilidad.

Existe una paradoja con la financiación de la organización comunitaria con relación a los proyectos sociales por un lado, se hace necesario construir una estrategia para el diseño de proyectos sociales, para la sostenibilidad de los procesos de la organización, en este sentido problematizar los impactos del voluntariado, y con respecto a la ejecución de los proyectos financiados teniendo en cuenta la experiencia, se pueden presentar que la dinámica de la organización se vea entorpecida, hay una tensión en las relaciones que se construyen entre los miembros, por ello, es necesario continuar fortaleciendo a la organización, su identidad, y el sentido de la organización comunitaria, como escenarios de resistencia, de propuestas alternativas y de exigibilidad de derechos a los gobernantes de turno y/o entidades financiadoras.

⁴⁶ EcovidaActiva es una Propuesta agroambiental que promueve el desarrollo a través de: la producción limpia de alimentos con familias del área urbana, educación ambiental para niños, jóvenes y adultos, campañas de promoción y sensibilización frente a la conservación y protección de nuestros recursos naturales, programas de manejo de residuos sólidos y protección de nuestras fuentes hídricas.

⁴⁷ Es un grupo artístico de jóvenes que componen y cantan canciones, fusionando el rap, el Reggaeton y otros géneros musicales, estos jóvenes en su mayoría crecieron con los procesos de la ACCR, prácticamente el grupo se ha gestado por voluntad e iniciativa de los mismos jóvenes. ver anexo 6

La organización es dinámica, heterogénea, no es una estructura fija, dependiendo del momento se puede reestructurar y transformar.

La organización es una posibilidad para la reivindicación del trabajo con otros – “todos somos comunidad”, de promover la solidaridad, y las acciones colectivas.

La ACCR se ha distinguido durante estos catorce años de trabajo por el liderazgo de jóvenes, lo que ha permitido la creación de nuevas propuestas y fortalecer las existentes, las cuales están encaminadas a trabajar por el desarrollo local y endógeno de la comunidad, hoy hacen un trabajo que ya no es liderado solo por jóvenes, la población ha crecido y es cada vez mas heterogénea, en este momento la organización atraviesa por un momento de crisis y reestructuración donde se está replanteando como seguir caminado, tratando de articular tanto lo organizativo, cultural , educativo, ambiental y económico sin perder de vista sus principios y autonomía.

Bibliografía

Acevedo, Mario Alberto (2006) “Violencia y Convivencia: Nuevos Escenarios de la Educación Popular “. Informe final del Proyecto e Investigación homónimo, Grupo de investigación Educación popular, Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, Santiago de Cali.

Bauman, Zygmunt (2002) Modernidad Líquida, capítulo 2 Individualidad. Fondo de cultura Económica Buenos Aires Argentina.

Bauman, Zygmunt (2005). *Amor Líquido, Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre. (1980)- El sentido práctico. Taurus, Madrid.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas.(1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bermúdez, Claudia. (2010). Proyecto de investigación “La intervención en lo social desde Organizaciones Comunitarias en la ciudad de Cali”. Universidad del Valle.

CASTRO, Santiago. (2000) Decolonizar la Universidad, Hybris del punto cero y el diálogo de saberes, Pág 79.

Chadi, Mónica. (2007). La intervención en red en *Redes sociales en el trabajo social*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

De Piero, Sergio. (2005). Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones se una agenda en construcción. Paidós tramas sociales. Buenos Aires.

Dabas, Elina Nora. (2005). Red de Redes, la practica en la intervención en redes sociales, Paidos Buenos aires, Pág. 15-31.

De Grammont, Hubert C. (2006) (compilador). La construcción de la democracia en el campo latinoamericano, CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Díaz, Julio y MULFORD R Esther, (2000). Movimientos Populares y Educación Popular en Colombia. Dirección de Educación Desescolarizada. Universidad del Valle Santiago de Cali.

Espinosa Soriano, Waldermar (1997) Los incas, La economía sociedad y Estado en la era del Tahuantinsuyo, Amaru, Lima.

Fals-Borda Orlando, Mora-Osejo, Luis, (2002) La superación del eurocentrismo, Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical. Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y naturales, Bogotá.

Fals-Borda, Orlando. (1987) Ciencia propia y colonialismo intelectual, capítulo XI La ciencia y el Pueblo nuevas reflexiones. Carlos Valencia Editores, Bogotá

Freire, Paulo. (1979). Pedagogía del oprimido. Editorial Siglo XXI. México. p. 101.

Giddens, Anthony. (2000). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Grupo Santillana de Ediciones S.A. Madrid.

Ghiso, Alfredo. (2001) Sistematización de experiencias en Educación Popular. En Memorias Foro Los contextos actuales de la Educación Popular. Fe y Alegría Regionales Medellín y Bello. Medellín, agosto.

Hleap Borrero, José. Compilador, (2009) El conocimiento social sobre convivencia, como vía para la construcción de una cultura de paz en el Valle del Cauca (Cali y Buenaventura).

Jara, Oscar (1994) La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica, Alforja. Costa rica.

Kisnerman Natalio. (1989) Comunidad, Tomo V, Hvmánitas, Buenos aires
Pág 34

Mejía J Marco Raúl y AWAD G Myriam Inés, (2003) Educación popular hoy,.
Bogotá, ediciones Aurora.

Olvera Rivas, Alberto J, (2000), Organizaciones de la sociedad civil: breve
marco teórico, Colección de documentos de discusión sobre el tercer sector,
México.

Preiswerk, Matthias, (2005), Educación Popular y Teología de la Liberación,
universidad bolivariana DEI, San José.

Ritzer George (1993) Teoría sociológica contemporánea, McGraw-Hil, México Pág.
266 - 283.

Torres, Carrillo Alfonso, La Educación Popular - Evolución Reciente y
Desafíos, Universidad nacional de Colombia

Torres, Carrillo Alfonso, (2008) Investigación en los márgenes de las
Ciencias Sociales, Folio segunda época, No 27.

_____ (1996) Discursos, prácticas y actores de la
Educación Popular en Colombia durante la década de los 80. UPN. Bogotá.

Olvera Rivas, Alberto J, (2000), Organizaciones de la sociedad civil: breve
marco teórico, Colección de documentos de discusión sobre el tercer sector,
México.

Sarlangue, German A, (1997), Tercer sector – Sector de la sociedad,
colección año III No7.

Torres, Carrillo Alfonso, (1999) Ires y Venires de la educación Popular en
América Latina. en la revista *Práctica* No. 19. Dimensión Educativa. Bogotá,
Colombia.

Zemelman Hugo, (2000) Pensamiento crítico y neoliberalismo, Conferencia
en la universidad Pedagógica Nacional.

Zúñiga Escobar, Miryan (1996) FORO NACIONAL: LA EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS EN LA TRANSICIÓN AL SIGLO XXI, ponencia: INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN DE ADULTOS DESDE LA EXPERIENCIA DEL GRUPO INTERUNIVERSITARIO DE TRABAJO EN EDUCACIÓN POPULAR DE COLOMBIA CARTAGENA, SEPTIEMBRE 16-20

Páginas de Internet:

“Las explicaciones sobre el conflicto armado en Colombia”, fascículo 9, Universidad del Rosario, (consultado el 16 de enero de 2012, 3:00 p.m.), http://www.urosario.edu.co/urosario_files/ea/eadaed98-5e2a-43f9-877e-983e608b585b.pdf

Escobar Arturo, (2002). Globalización, Desarrollo y Modernidad ed. Planeación, Participación y Desarrollo, Corporación Región, Medellín pág. 9-32. consultado el 30 de noviembre de 2009, 8:00 p.m.)

Martínez Miguélez, Miguel (1997) Síntesis de la obra “*EL PARADIGMA EMERGENTE: Hacia una Nueva Teoría de la Racionalidad Científica*”, Capítulo 1, Paradigma científico pos positivista, 2da edición: Editorial Trillas, México <http://miguelmartinezm.atspace.com/un nuevoparadigma.html>, <http://miguelmartinezm.atspace.com/ic1paradcientpostp.html> (consultado el 05 de Julio de 2009, 5:00 p.m.)

<http://www.oei.es/salactsi/escobar.htm>

www.raperos.com/historia-del-rap/. Consultado el 5 de Octubre de 2010, 7:00 p.m.)

Documentos de la ACCR

Encuentro de socias y socios de la ACCR (2008)

Planeación trienal (2008)

Sistematización, Marco Antonio Ceballos

Hoja de vida ACCR

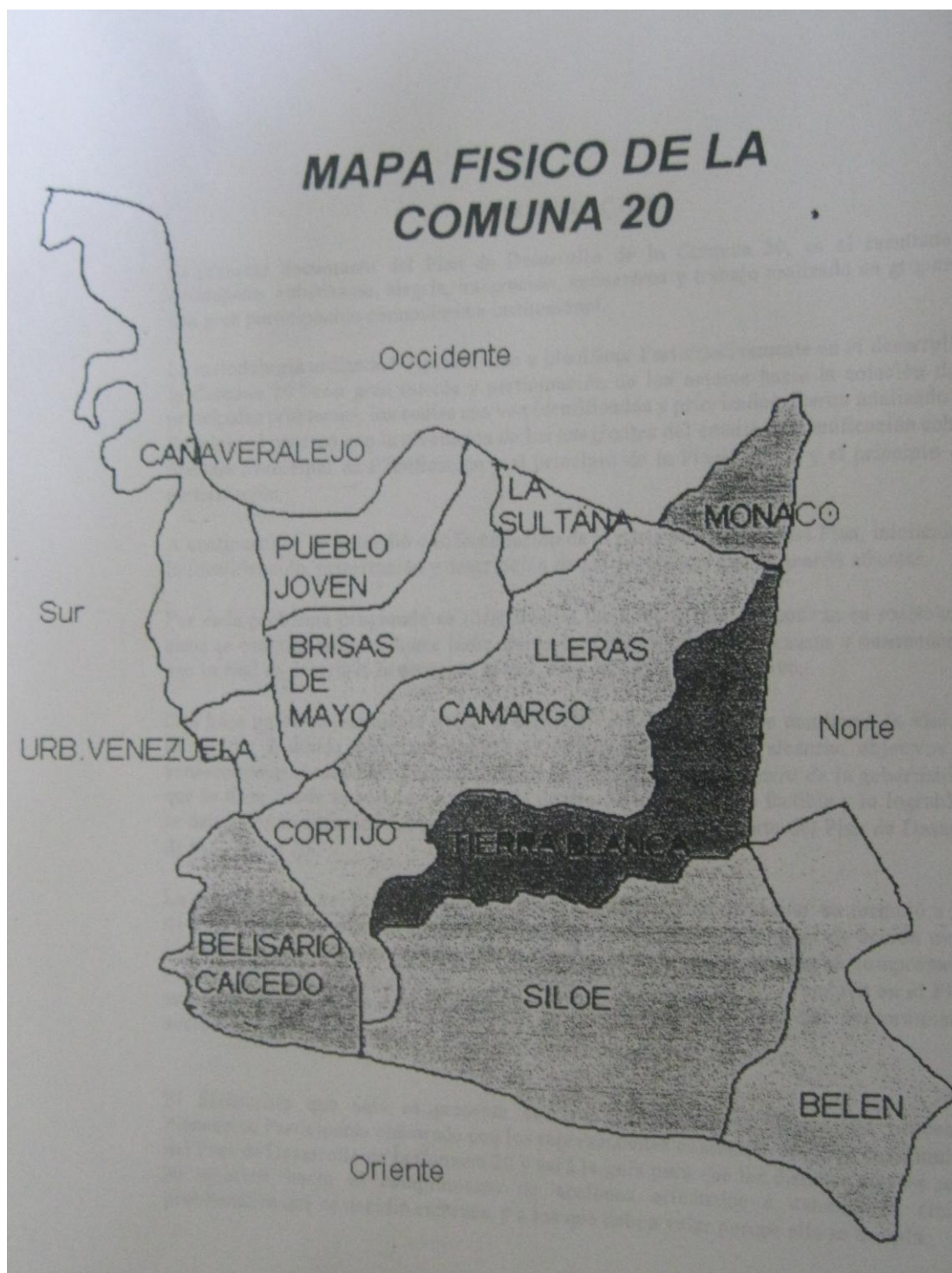
Aspectos históricos de la ACCR

Estructura accr, en construcción

Proyectos sociales de la ACCR

Informe área ambiental. (Octubre de 2010)

Mapa 1: Barrios de la Comuna 20



Fuente: Foto tomada de un afiche en la sede de la ACCR, 2010, tomada por Liliana Ortiz R.

Anexo No 1: Delimitando nuestro objeto de sistematización

A partir de evocar la memoria e indagar sobre experiencias de la organización fueron surgiendo una serie de interrogantes que nos permitieron delimitar el objeto de la sistematización, los cuales se agruparon en este cuadro:

Aspectos que interesa sistematizar	Eje de sistematización	Interrogantes planteados de los ejes
Áreas de trabajo	Enfoques de trabajo	¿Cómo se ha transformado el objeto social de la ACCR? ¿Cuál es la línea base de la ACCR?. ¿Cuál es el enfoque que unifica las áreas de Trabajo y los ejes estratégicos?.
	Procesos educativos Metodologías implementadas	¿Cuáles han sido las metodologías de trabajo? ¿Cómo se han construido las metodología de intervención de la organización? ¿Cómo llegan las áreas participación ciudadana y ambiental a la organización?.
Proceso - Dinámica organizativa	Sostenimiento económico	¿Por qué durante los últimos años la organización ha trabajado sin financiación?
	Estructura organizativa Relaciones sociales (internas: relaciones interpersonales toma de decisiones, externas: concertaciones con instituciones públicas y privadas)	¿Qué estructura organizativa tiene la ACCR? ¿Cómo han sido nuestras formas organizativas? ¿Cómo se han construido las concertaciones con instituciones públicas - privadas y organizaciones comunitarias?

Anexo No 2: Logros/dificultades ACCR

Documento base: encuentro que realizó la organización con los coordinadores/as, que tenía como objetivo definir a la ACCR (2008)

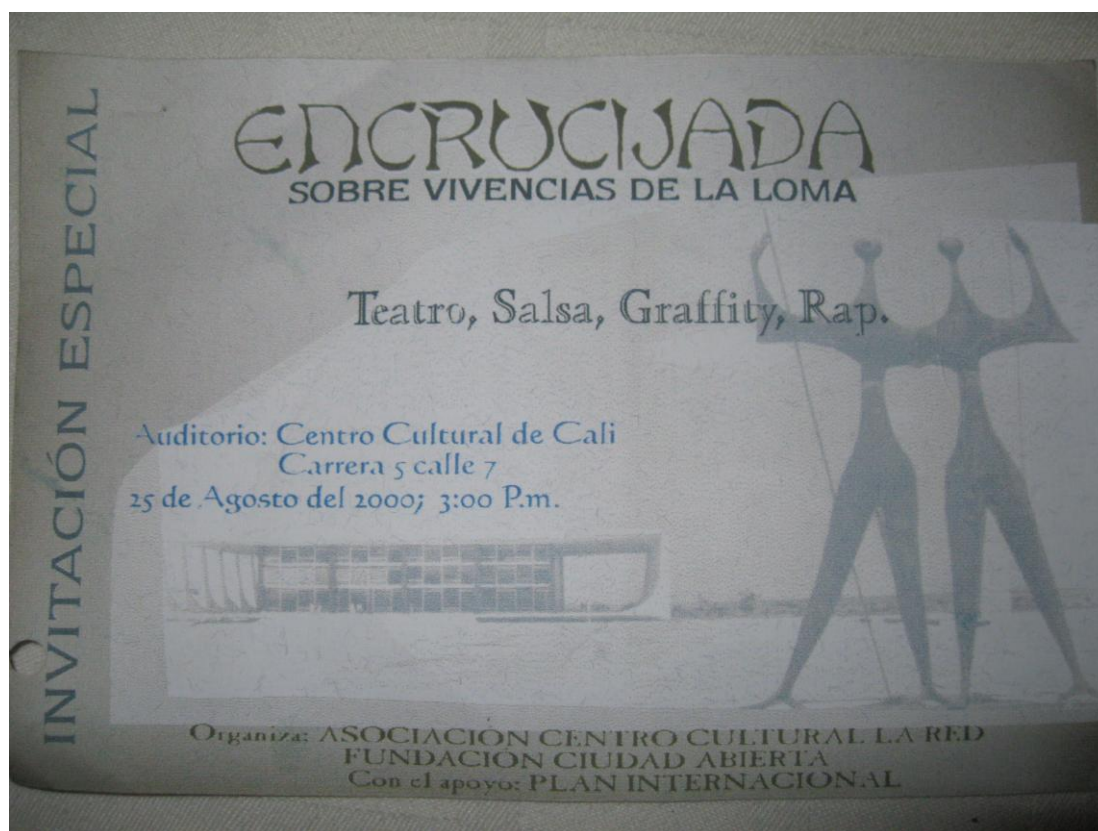
Logros	Dificultades
1. El proceso comunitario se mantiene y existen claridades políticas. 2. La formación como persona y profesional. 3. Contar un espacio para el encuentro y la creación de propuestas. 4. Ser reconocidos en la ciudad como una organización comunitaria (alternativa). 5. Ser condecorados con el segundo lugar en el concurso por una Cali mejor (año 2008, participaron 120 organización comunitaria 6. Se está construyendo una palabra propia, como organización comunitaria. Y como sujeto colectivo. 7. Conocer diversas formas organizativas y propuestas políticas de algunas organizaciones y personas. 8. Capacidad de interlocutar de forma democrática con diversas organizaciones y personas. 9. Distribución del espacio (ACCR, espacio de la biblioteca) donde caben todas las propuestas. 10. Formación de un área y dos grupos que trabaja acerca del medio ambiente. Construir y ejecutar la propuesta de agricultura urbana. 11. Tener la experiencia de direccionar un proyecto. 12. Formación profesional de algunos coordinadores, formación personal, se mejora relación con otros. ingreso a la universidad. 13. Conocer la comuna y aprender hacer intervención comunitaria. 14. Adquirir nuevos conocimientos, intercambiar otros saberes. Diversidad de conocimiento que se adquiere en	1) No tener una formación mas integral (política, lúdica, artísticas, académica, cultural, ambiental, etc.) 2) La falta de una sostenibilidad económica para mantener las dinámicas en las que participamos. 3) No contar con los recursos económicos suficientes para tener sede propia y un proceso organizado. 4) Falta articular más nuestro trabajo local con las dinámicas globales (ciudad, país, mundo). 5) Pocos espacios para la deliberación y aclaración de inquietudes. 6) No se tiene una claridad colectiva de lo que está viviendo el país en términos económicos, sociales, culturales y políticos. 7) Falta construir propuestas escritas de manera organizacional. 8) Más agilidad en tomar decisiones y afrontar cambios. 9) Falta articulación con otros procesos. 10) El mantenimiento del espacio. 11) Falta puntualidad en los encuentros de las reuniones. 12) Falta de programación de actividades. 13) Acercamiento con la comunidad para realizar talleres o metodología. 14) La compra de la sede. 15) Disciplina y compromiso. 16) Planeación y manejo del tiempo. 17) Falta de trabajo en equipo. 18) Claridad y apuesta del sueño colectivo. 19) Falta diseño de plan de gestión. 20) Desvinculación de los espacios de

diferentes áreas. 15. Conocer las dinámicas organizativas Juveniles del país. 16. Integración e intercambio comunitario. 17. Compartir sueños que aportan a mejorar la calidad de vida (sueños colectivos). 18. Movilización de los jóvenes por medio del arte. 19. Vinculación del tema de política y cultura. 20. Reconocimiento del trabajo a nivel de ciudad. 21. Posibilidad de tener sede propia. 22. Mejoramiento de la logística de la ACCR. 23. Conformación de grupos. 24. Formación de nuevos espacios para el trabajo y el encuentro. 25. Mejoramiento del espacio (sede). 26. Independencia de la ACCR, crecimiento organizativo, gestionar, direccionar etc. 27. Potenciar el saber empírico. 28. Dejar huella en la vida propia y la de los demás. Construcción de relaciones sociales, la amistad, la solidaridad. 29. El proceso organizativo es un espacio de aprendizaje. Desarrollo de estrategias pedagógicas. 30. Generar un espacio de aprendizaje conjunto. 31. Un reconocimiento en la ciudad a nivel de participación. 32. Acercarse al mundo institucional.	participación. 21) Continuidad del proceso de evaluación y planeación. 22) Mantenerse constante en el proceso – continuidad en el proceso (no tenerla clara). 23) El no tener ingresos económicos para gastos personales. 24) La falta de compañeros que se han ido por diferentes motivos. 25) Falta sistematizar, escritura. 26) Falta planeación. 27) Falta Formación. 28) Falta gestión de proyectos y donaciones que brinden sostenibilidad. 29) Articulación entre integrantes. 30) Consolidación de cada una de las propuestas que ha construido la organización. 31) Falta proceso organizativo con la comunidad. 32) Falta de investigación. 33) Falta mayor formación en los sectores populares 34) Metodología para el trabajo.
---	---

Anexo No 3: Reconstrucción de la experiencia organizativa: aprendizajes/qué fortalecer

Aprendizajes	Qué fortalecer
- Hay transformaciones personales y colectivas - Hay un encuentro inter- generacional diferentes edades, religiones /prácticas - Participación ciudadana a nivel local y nacional - Profesionalización de integrantes - Construcción de redes solidarias entre organizaciones comunitarias (casa cultural el Chontaduro, Nacaderos, Lila Mujer, fundación nueve luz) - Aparecen nuevas áreas de trabajo: economía solidaria - Avanzar en la estructura organizativa - Convenios con la empresa privada - Sidoc - Este proceso organizativo ha sido una locura- perseverancia , se hace magia para la sostenibilidad - La sostenibilidad ha estado presente desde el inicio de la organización - Se ha trabajado con más de 600 personas entre niños y niñas, jóvenes y adultos	- Se necesita vincular a nuevas personas - Generar proceso de formación permanente – sensibilizar a la comunidad en general - Abrir el espacio a todos los sectores populares - Otras posibilidades de grupos – fortalecer la diversidad - Construir estrategias de sostenimiento – comprar casa - Diseñar proyectos sociales - Comprender y apoyarse entre los miembros de los diferentes grupos de la asociación – buscar mecanismos de comunicación – - Comprender la dinámica de cada grupo, son heterogéneos - fortalecer los liderazgos colectivos

Anexo No 4: Invitación montaje artístico “Encrucijada sobre – vivencias de la loma”



Fuente: archivo fotográfico de la ACCR

Anexo 5: Fotos de afiches, y estampado de camiseta Scream



Fuente: archivo fotográfico de la ACCR



Fuente: archivo fotográfico de la ACCR

Anexo No 6: Reseña histórica del grupo KANGRY FLOW

A mediados del 2009 entre los meses de noviembre y diciembre, estábamos en un grupo artístico de danzas contemporánea llamado yinjan, el grupo nace desde la idea de la construcción de una canción que se asemejaba a la waquire de (de gran), titulada con el nombre esta no se realizó, paso al olvido. Unas semanas después fue un amigo conocido con el nombre de Fredy Castillo, el cual estaba en un ensayo con el profesor Hernán Ramiro, al cual le dije que había escrito una canción y le pregunté que si la quería escuchar, coloqué una pista y comencé a cantarla, fue tan original que el compañero de Hernán, Sr Nake, este le dijo: - yo te hago una pista, días después Wilmar Castillo (wilser) compone un coro, para la canción de Fredy (El Lumba Lumba), El Sr Nake se enamoró del coro y dijo que la grabara, a los quince días es grabada y se le titula "Un sentimiento", en esos momentos el grupo está conformado por 3 integrantes y es llamado Los Kangry, luego de esto Wilmar tuvo la idea de crear un disco, el cual se comenzó a grabar, luego llega Luis Alejandro Sandoval (El T.R) a integrar el grupo, la idea de la canción fue muy buena, llamando la atención de muchos más, los cuales querían hacer parte de esta agrupación, el siguiente en sumarse fue Brayam Alexis Montoya (Lagartico), después de este se nos une Diego Fernando Bedoya, ya con estos cinco integrantes se crea el disco "No me gusta y descarga", después de dar a conocer nuestro trabajo en el barrio Brisas de Mayo, somos conocidos como Kangry, los cantantes de la Loma, luego de esto nos comienzan a apoyar otras agrupaciones como por ejemplo la de La familia Records, LA MAFIA RECORDS, la ACCR, ha sido la organización que nos ha facilitado el espacio, algunos equipos tecnológicos y es en la que hemos estado desde hace muchos años haciendo parte de algunos procesos que en ella se lideran.

Días después de este proceso, llega el último compañero llamado Andrés Valencia. Ya con el grupo completo iniciamos a presentarnos por toda la comuna y ciudad, en eventos como "Cali sin Pandillas" y en las ferias comuneras del 2010, "Un Sueño Tejido Por 7 Ríos" y en los cumpleaños del CCC 20, nuestras producciones.

En este andar tenemos más de un año llevando nuestra música a los eventos que nos invitan.

Anexo No 7: Afiche Novena navideña 2010.



Fuente: archivo fotográfico de la ACCR

Anexo No 8: Caratula del documental GUALAS



Documental que retrata la incidencia del transporte de los camperos en el desarrollo y transformación territorial y social de la ladera de Santiago de Cali. El material recoge algunas de las tantas historias de movilidad urbana y una forma de trabajo de los sectores populares que día a día se levantan para construir una mejor sociedad, desde las diversas fortalezas y dificultades de las comunidades.

Los camperos o "GUALAS" han transformado la forma de transportarse en la zona de ladera de Cali, desplazando a los caballos y burros, para llegar movilizar entre otros, materiales de construcción, alimentos, electrodomésticos e infinidad de objetos. Igualmente las gualas han servido como ambulancias, buses escolares, para paseos, turismo.

Este medio de sociabilidad y transporte hace parte de la identidad de la ladera de la ciudad. De este modo, el documental muestra parte de la memoria histórica y las diversas situaciones vividas para conseguir los servicios públicos, la pavimentación de las calles, las gradas de la loma y cómo dentro de esta historia aparecen los primeros personajes que introdujeron los camperos. Se recrea también la constitución de las rutas de transporte, el acondicionamiento mecánico y el alargamiento de los carros, el rol y sostenibilidad económica que les genera a las familias este tipo de transporte. Los sueños y búsquedas de los pobladores de la ladera hacen parte de este material documental de rigurosa investigación como aporte a la memoria sobre la urbanización acelerada de la ciudad.

GUALAS

Un Documental de Eduardo Montenegro



Porque los camperos son patrimonio de la ladera de Cali y parte de su desarrollo

Mención de Honor
Medio Comunitario
Premio Simón Bolívar Petroleros 2009

Selección Oficial
Festival Internacional de Cine y Video de Bogotá
sección de cine El Espejo 2009

Selección Oficial
Festival de Cine y Video de Bogotá y
Comunidad QUA AL SANTO 2009

EXTRAS	Trailer Documental Gualas, Galería de Fotografías, Video Clip "Una Estrella Ilumina", Trailer Sueño de Colores.				CDLAR	ALL NTSC
SUBTITULOS	Inglish Español	IDIOMA	Español	Widescreen 16:9	RTSE	

Dirección y Guión: Eduardo Montenegro / **Investigación:** Eduardo Montenegro / **Producción:** Paula Marcela Trujillo / **Asistente de Producción:** Scherley Ruiz, Roberto Ruiz / **Camara:** Eduardo Montenegro, Carlos Arias / **Sound Post:** Marlon Antonio Pérez / **Música:** M.P. Cruz Record / **Montaje:** Paula Marcela Trujillo, Eduardo Montenegro / **Edición:** Tikal Producciones / **Foto Fija:** Andrés Felipe Valencia, Alexander Gómez / **Diseño de Carátula:** Eduardo Montenegro / **Subtítulos:** Giacomo Gattorna / **Producción de:** Tikal Producciones en Coproducción: Códice Comunicaciones, Cruzando La Calle, Asociación Mepola, Asociación Centro Cultural La Red / **Apoyos:** Ministerio de Cultura, Sísot Visible, Fundación Nueva Luz, Fundación Sísot.

tikalproducciones@gmail.com (57+2) 6610938 / (57) 3122395264 Santiago de Cali - Colombia 2009



Fuente: Archivo ACCR, realizado por Eduardo Montenegro